

Flormila Beatriz Verde Espinoza

# TSIQTSI



Resistencia y supervivencia cultural  
en la literatura oral de la provincia de Huari



Flormila Beatriz Verde Espinoza

## **TSIQTSI**

RESISTENCIA Y SUPERVIVENCIA CULTURAL  
EN LA LITERATURA ORAL DE LA PROVINCIA DE HUARI

Primera edición 2011

**Tsiqtsi**

Resistencia y supervivencia cultural en la  
literatura oral de la provincia de Huari

Proyecto promovido por Asociación Ancash

**Autor.** Flormila Beatriz Verde Espinoza

Derechos reservados

© Asociación Ancash

Calle Celso Bambarén 1065, Belén, Huaraz, Ancash, Perú  
Teléfono 043-429082

Edición y corrección de estilo: Norma Maccera

Diseño y diagramación: Gonzalo Nieto Degregori

**Impresión:** AG Servicios Gráficos SRL. de Augusto del Solar,  
Jirón Manuel Irribarren 895 Surquillo, teléfono 241 5010

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-13143

## PRESENTACIÓN

La Asociación Ancash, es una organización civil sin fines de lucro, creada en el 2002 por Compañía Minera Antamina S.A. para promover la conservación del patrimonio histórico y natural y fomentar el desarrollo sostenible de la Región Ancash.

En su esfuerzo por contribuir al rescate y revaloración de la identidad de los pueblos, la Asociación Ancash tiene el agrado de poner a disposición del público este importante libro:

**"RESISTENCIA Y SUPERVIVENCIA CULTURAL  
EN LA LITERATURA ORAL DE LA PROVINCIA DE HUARI"**

Se trata de un estudio sobre la cosmovisión de los habitantes del Callejón de Conchucos, a través de su magnífica tradición oral. Diversos mitos, cuentos y leyendas han sido recogidos, recopilados y fijados a través de la escritura para mantenerlo y perpetuarlo.

Este exhaustivo trabajo de Flormila Beatriz Verde Espinoza resultó ganador del Concurso de Literatura Oral "Conchucos 2009" realizado por la Universidad Nacional de Ancash "Santiago Antúnez de Mayolo" con el co-financiamiento de Compañía Minera Antamina.

Estamos convencidos de que se trata de un significativo aporte al registro de la literatura oral de Conchucos que servirá para difundir y promover el sentido de pertenencia y apego a los extraordinarios elementos culturales de la zona, así como para motivar en los estudiantes y público en general el trabajo de recopilación y difusión de estas expresiones que de otra manera se perderían en el tiempo.

Creemos que es un importante aporte que se traducirá en mejorar la conciencia en la región; y asimismo, ratificamos nuestro compromiso en hacer de Ancash un destino turístico importante, que revalora su cultura y conserva sus recursos naturales.

**Abraham Chahuan**

Presidente & CEO Minera Antamina S.A.  
Presidente Directorio Asociación Ancash.

## PALABRAS DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD SANTIAGO ANTÚNEZ DE MAYOLO

Con mucho agrado les alcanzamos este libro con temas que pertenecen a la cosmovisión andina, nuestro entorno cultural. La zona de Conchucos es rica en literatura oral y sus habitantes han sabido mantenerla viva.

La Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo, institución rectora en la formación de profesionales, tiene el compromiso de contribuir con su sociedad y con los jóvenes que viven y estarán al servicio de la Región. Por ello, orienta su esfuerzo editorial hacia la publicación de libros que trabajan temas de la zona de Conchucos y que buscan reafirmar su identidad.

Con esta investigación, la autora está contribuyendo con el rescate de las fuentes orales narrativas. Esta será elemento de soporte para los docentes y alumnos interesados en el rescate de mitos, leyendas y tradiciones. Por ello, enaltecemos su esfuerzo y dedicación para recopilar los relatos que les presentamos en este libro.

**Fernando Castillo Picón**

Rector de la UNASAM



## FLORMILA BEATRIZ VERDE ESPINOZA

Nació en la ciudad de Chimbote, hija de Don Pompilio Verde Huerta y de Doña Fortuna Espinoza Aguayo, de ellos se nutrió de la literatura oral de su provincia. También lo hizo de sus vivencias con los pobladores del distrito de Huacachi y de Huari en donde creció.

Con este libro, la profesora Flormila Beatriz Verde Espinoza cumple una labor trascendental en la recuperación de la memoria colectiva de nuestro país, al rescatar del olvido y la desaparición los mitos, leyendas, cuentos, fábulas y demás manifestaciones culturales orales de los pueblos de la provincia de Huari. Como educadora, promueve la identidad cultural al haber recopilado en quechua los variados textos contenidos en este libro. Más aun, como una cruzada personal, los ha traducido al español, para que las visiones de un pueblo, que ve la tierra como un personaje más de su rico y mágico universo cotidiano, permanezcan entre nosotros.

Actualmente, se dedica a la labor de rescate de las diferentes tradiciones orales de la provincia de Huari; es docente del Instituto Superior Pedagógico Público y del Instituto Superior Tecnológico Privado "Señor de Pumallucay" en la ciudad de Huari. Asimismo, se encuentra en contacto permanente con los dieciséis distritos de la provincia y continúa con la labor de rescate. Tiene muchos trabajos inéditos sobre la tradición oral de su provincia y ha publicado la revista Qellqa también con la misma temática.



# ACTA DEL CONCURSO

## Acta del Concurso de Literatura Oral. Conchucos 2009-

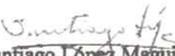
### "Santiago Antúnez de Mayolo"

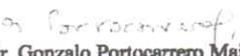
En Lima siendo las 4:00 pm del 21 de noviembre de 2009 el Jurado calificador del Concurso Literatura Oral Conchucos 2009 "Premio Santiago Antúnez de Mayolo" Integrado por los Doctores Santiago López Maguilla y Gonzalo Portocarrero Maisch y el Magister Eudasio Sifuentes León, luego de leer y estudiar los trabajos ha resuelto

Otorgar el primer puesto a la Investigación titulada *La supervivencia y la resistencia sincrética en la Literatura Oral de la Provincia de Huari* presentado bajo el seudónimo Tsiqtsi y

El segundo puesto a la Investigación titulada *Puño y letra del Ande* presentada bajo el seudónimo Poayhasi.

1. Abierto los sobres resulta que el ganador es Flornila Beatriz Verde Espinoza y que el segundo lugar corresponde a Roger Rosas Castillo Espiritu.

  
Dr. Santiago López Maguilla

  
Dr. Gonzalo Portocarrero Maisch

  
Magister Eudasio Sifuentes León

Nota: El título original "Tseqtsi" ganador del Concurso fue cambiado por razones didácticas por el de "RESISTENCIA Y SUPERVIVENCIA CULTURAL EN LA LITERATURA ORAL DE LA PROVINCIA DE HUARI".

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>17</b>
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>LITERATURA ORAL</b>	<b>19</b>
1.1 LITERATURA ANDINA	21
1.2 LA REVALORACIÓN Y LA EXPRESIÓN ANDINA	22
1.3 APORTE CULTURAL ANDINO	23
1.4 IDENTIDAD Y ACTUALIDAD EN LOS RELATOS ORALES	25
1.5 LITERATURA Y DESARROLLO	28
1.6 CARACTERÍSTICAS DE LA LITERATURA ORAL	28
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>RESISTENCIA Y SINCRETISMO CULTURAL</b>	<b>31</b>
2.1 INICIO Y DESARROLLO	33
2.2 UN PASADO DE MUCHA IMAGINACIÓN Y ORALIDAD	33
2.3 EXPOLIACIÓN A LOS INDÍGENAS Y SU RESISTENCIA	35
2.4 RESISTENCIA Y SINCRETISMO CULTURAL	38
2.5 CULTURA VIVA Y RESISTENTE	39
2.6 FIGURAS DE LOS TEJIDOS Y SU RELACIÓN CON LAS NARRACIONES	41
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>LOS RELATOS ORALES</b>	<b>43</b>
3.1 LOS RELATOS ORALES	45
3.1.1 EL CUENTO	45
3.1.2 LAS LEYENDAS	46
3.1.3 LOS MITOS	46

<b>CAPÍTULO IV</b>		
<b>LO SOBRENATURAL EN EL PENSAMIENTO ANDINO</b>		<b>49</b>
4.1	LA SERPIENTE EN LOS RELATOS ORALES DE LA PROVINCIA DE HUARI	51
4.2	LOS DIFUNTOS	53
4.3	LA MUERTE Y LAS ALMAS	54
4.4	EL DIABLO VENCIDO POR LA MUJER	55
<b>CAPÍTULO V</b>		
<b>RELATOS ORALES DE LA PROVINCIA DE HUARI</b>		<b>61</b>
5.1	RELATOS SOBRE ZORROS	63
	EL GRILLO Y EL ZORRO	64
	EL ZORRO Y LA PERDIZ	65
5.2	LA PRESENCIA DEL DIABLO EN LOS RELATOS ORALES	67
	5.2.1. EL DIABLO TENTADO POR LA MUJER	67
	METAMORFOSIS DEL DIABLO	67
	LOS DESCENDIENTES DE LOS DIABLOS	68
	ASTUCIA DE LA MUJER	70
	ANIMAL DE DOS BOCAS	70
	YANA QARATSA Y YURAQ QARATSA	72
	LOS HERMANOS Y LOS DEMONIOS	74
	VIOLINISTAS Y GUITARRISTAS	80
5.3	RELATOS DE BRUJAS	81
	<i>ACHIKAY</i>	81
	LA <i>ACHIKAY</i> Y LOS NIÑOS	82
5.4	CUENTOS RELACIONADOS CON LOS SANTOS	86
	<i>CHUNKARISHUN, CHIPLARISHUN</i>	86
	LOS GEMELOS BARTOLO	89
5.5	RELATOS SOBRE ALMAS Y <i>JUPAY</i>	90
	EL <i>JUPAY</i>	90
	EL CURA Y EL ALMA	91
	EL CASTIGO DEL ALMA	92
	ENFRENTAMIENTO DEL HOMBRE Y EL ALMA CONTRA LOS DEMONIOS Y LOS <i>PISHTAKUS</i>	93
	<i>LICHI API</i> PARA EL ALMA	95
	<i>SAYAL ALMA</i> O ALMA CONDENADA	95
	EL ALMA Y LA MUJER	96
	LA PALABRA HASTA LA ETERNIDAD	97

5.6	LOS PISHTAKUS EN LOS RELATOS ORALES	100
	EL PISHTAKU Y LA MUJER	101
5.7	RELATOS RELACIONADOS CON METAMORFOSIS	103
	SAN PABLO	103
5.8	ANIMALES QUE ENAMORAN	104
	EL CÓNDOR Y LA MUJER	104
	EL CÓNDOR, LA MUCHACHA Y EL PICAFLOR	105
	LA MUJER Y EL PÁJARO	107
	EL JOVEN ENAMORADOR DE LAS CUATRO HERMANAS	108
	GALLINAZO ENCANTADOR	109
5.9	RELATOS RELACIONADOS CON JUAN OSO	112
	JUAN OSO	113
5.10	RELATOS SOBRE LOS ENCANTOS	116
	EL CAZADOR DE VENADOS	116
	KISWAR ENCANTADOR	116
5.11	LAGUNAS QUE ENCANTAN Y LA PRESENCIA DEL <i>WARAKUY</i>	121
	TORO WARAKUY	121
	YAWARQUCHA	121
	PURIN UUSHA	122
	LA HIRKA Y LA LAGUNA	123
	REPARIN Y LAS ÑUSTAS	124
	EL CULEBRÓN DE ÁRTISA	125
	VIRTUD, VIRTUD, CHALLWACHALLAY	126
5.12	RELATOS SOBRE ANIMALES QUE AVISAN O SE BURLAN DE LOS HOMBRES	129
	LA DANZA DE LOS <i>ACHAKAUKAS</i>	129
	EL ZORZAL CHISMOSO	130
	<i>CHIKCHIS PEEEDRO FEEEO</i>	132
5.13	RELATOS FANTÁSTICOS	134
5.13.1	RELATOS RELACIONADOS CON LOS ASTROS	134
	LA AGONÍA DEL <i>TAITA INTI</i>	134
	SALIDA DE TRES SOLES <i>KIMSA RUPAY</i>	136
5.13.2	RELATOS RELACIONADOS CON SERES MISTERIOSOS	137
	<i>TULLPAPA RINRIN PAKRAW</i>	137
	<i>RUQU RINRI</i>	138
	<i>QIQI</i>	139
	<i>ANCA TANAN</i>	140

5.14	RELATOS SOBRE ASESINATOS	142
	SILVA PICANTE	142
	ESTE ES TU YERNO	143
5.15	RELATOS DE INVASIÓN	144
	LA ASAMBLEA DE LOS ANIMALES PARA VENCER A LAS RATAS	144
5.16	RELATOS PICADESCOS	146
	EL LADRÓN DE CUYES	146
	EL PIOJO Y DEDETÉ	147
	AÑAS	149
	<i>WANUQTUKUQ ASHNU</i>	150
5.17.	RELATOS CON PERSONAJES SOBRENATURALES	151
	RELATO DE LA MUJER DIABLA	151
	LA LEYENDA DEL SANTO COMPADRE	152
	LA BRUJA DE PONTÓ	152
	LA BRUJA DE LLAMELLÍN	153
	UN CERRO PARA LAS BRUJAS	154
	LA BRUJA DE HUACHIS	154
	AGUAYO EL VALIENTE	154
	LOS CERROS QUE COMEN A LOS HOMBRES	155
	LLAMADO A LAS ÁNIMAS	
	JAY QATAY	156
	CONCLUSIONES	157
	BIBLIOGRAFÍA	159

*Desde el Ande más elevado,  
orgullosa de Konchukos,  
estoy como el arco iris  
oculta entre las pakarinas  
o volando como el tsiqtsi  
en el lóbrego invierno  
y alerta como el águila  
desde Hana Pacha,  
Kay Pacha o Uju Pacha.*

Tsiqtsi

## INTRODUCCIÓN

La provincia de Huari, conocida como *la tierra de los mishikankas*, se encuentra ubicada en la zona de los Konchukos. Tiene una variada topografía lo que le da un paisaje telúrico y a la vez exótico. En la región, hay hermosas lagunas, quebradas, miradores, cañones, cavernas, manantiales y cataratas. El milenario río **Puchka**, cuyo nombre significa en kechwa río de aguas turbulentas, ha sido testigo de muchas de sus historias, tanto legendarias como modernas. La provincia, cuna de la milenaria cultura Chavín, cuenta con dieciséis distritos; catorce de ellos, tienen nombres derivados del kechwa y aluden a alguna característica de su geografía o idiosincrasia, como por ejemplo: **Chavín** viene de *chopín* o *chawpín* que significa centro del mundo; **Huari** viene de *wari* que significa principio, inicio, humo, sombra y dios Wari; **Cajay** que viene de *qahay* que significa frío, lugar de mucho frío por la caída de la helada. También tenemos el caso de **Rapayán** que es un nombre compuesto de dos ideas kechwas *rapa* que significa trozo de tierra o terrón y *yan* que significa trabajo. Esta es una región de singular belleza y ricas tradiciones que es admirada y visitada por compatriotas y extranjeros.<sup>1</sup>

Huari se encuentra en la zona andina del departamento de Ancash y ha conservado sus autóctonas raíces por medio de la tradición oral. Esta, como conjunto de conocimientos, constituye la expresión auténtica de la creación de los pueblos, pues llevan en ella su historia, valores, costumbres, religión, cultura, es decir, su cosmovisión. Esta herencia se ha conservado gracias a la persistencia y poder de la oralidad del kechwa, que se practica hasta el día de hoy, diariamente.

La recuperación y la valoración de estas manifestaciones son elementos sustantivos en el camino de la búsqueda y reafirmación de la identidad local, regional y nacional. Por este motivo, es urgente el registro unificado de cada una de las manifestaciones que aún se encuentran dispersas y palpitantes en la sabiduría popular, tanto en la provincia de Huari como en toda la población

<sup>1</sup> Los dieciséis distritos de Huari son: Chavín, San Marcos, Huántar, Huari, Cajay, Huachis, Masin, Rahuapampa, Chaná, Pontó, Haucachi, Anra, Uco, Huacchis, Paucas y Rapayán

andina. Es imprescindible para la educación su rescate y preservación del olvido; esta es tarea de los docentes en general como agentes de cambio. En tal sentido, esta investigación trata de contribuir con el rescate de las fuentes orales narrativas, tratando de promover la identidad y a la vez, es fuente de soporte para los docentes.

Este trabajo ha sido producto de la experiencia continua, gracias al permanente contacto con las personas que promueven la tradición oral de la provincia de Huari, así como al esfuerzo sistemático de recopilación. Para perpetuarlo, ha sido llevado a la escritura. Sin embargo, este trabajo no ha terminado, pues todavía queda mucho por investigar y recopilar.

Asimismo, este es de carácter descriptivo y tiene cinco capítulos: en el primer capítulo se fundamentan las bases teóricas sobre la literatura andina; en el segundo, se hace una descripción detallada acerca de la resistencia y el sincretismo cultural; en el tercero, se presentan los estudios efectuados sobre "lo sobrenatural en el pensamiento andino"; en el cuarto, se da una explicación sobre los relatos orales; en el quinto y último capítulo se presentan las manifestaciones narrativas que se han rescatado de la oralidad.



# CAPÍTULO |

## Literatura oral





## 1.1 Literatura andina

La literatura andina viene de la literatura oral, que es transmitida de generación en generación. Es anónima; el autor pierde el rostro y el nombre; los relatos orales se reproducen porque pasan de boca a boca; así fue como este sistema se mantuvo en el tiempo.

Los relatos orales, en su condición de texto —es decir, “acto verbal conservado en la memoria colectiva y de alta significación en la organización de una cultura”— nos permiten hablar de una literatura andina anterior a la invasión de los españoles. Pero este proceso de formación y desarrollo de una literatura en el mundo andino, al igual que la integración y unidad regional, se vio truncado por la irrupción violenta de las huestes occidentales. Este corte histórico interrumpió la evolución de la sociedad andina e instauró un proceso complejo y múltiple, muy diferente del seguido por las sociedades europeas, y en su particularidad, aún no definido.

La lucha de resistencia contra el colonialismo, puede ser encontrada en los *Comentarios Reales de los Incas* del Inca Garcilaso de la Vega, que partieron de una literatura oral perpetuada en la memoria popular y que luego pasó a la literatura escrita, en español. También encontramos una literatura oral anticolonialista, por ejemplo en los mitos y relatos revolucionarios mesiánicos y milenaristas que se propagan de generación en generación como el mito de *Incarri*.

Además del espacio territorial, el carácter de unidad estaba dado por el idioma; aunque, cuando los españoles llegaron a nuestro territorio, encontraron muchas lenguas, como lo señala Jorge Basadre.<sup>2</sup>

“Junto con el quechua, se hablaban en el imperio varios otros idiomas. Algunos de ellos tienen carácter independiente: el aimara o colla y más restringidamente el puquina, el yunga con varios subdialectos [...] aparte [...] había varios dialectos derivados del quechua.”

Del mismo modo, otro autor manifiesta lo siguiente:

---

2 TORO MONTALVO, César. *Mitos y leyendas del Perú*, tomo I, Costa. Lima: A.F.A. Editores S.A., 1990. Pág. 10.



“La supervivencia y permanencia de la cultura peruana o andina se ha dado a través del lenguaje oral en todos los tiempos, sin desmerecer la importancia de la literatura escrita; medio que, a pesar de las vicisitudes, ha permitido a artistas, científicos, artistas e ideólogos rescaten para la actualidad conocimientos de diversa índole, creaciones en multifacética variedad, sistemas y organizaciones de fines positivos...”<sup>3</sup>

La revaloración y expresión de la literatura andina empieza con la famosa polémica que tuvo sus antecedentes sobre el advenimiento del “indigenismo”. Ello ocurrió en 1927, motivada por la revista *Mundial*, donde se publicaron muchos artículos de opinión de José Carlos Mariátegui, Luis Alberto Sánchez, Enrique López Albújar, Luis Valcárcel, y otros. Se polemizó sobre una realidad, que en ese entonces, ya no podía esconderse: El Perú y su cultura, así como el indio como personaje ya eran una presencia preponderante en las páginas de Mercedes Cabello, Clorinda Matto, Ventura García Calderón, Enrique López Albújar y otros. Sin embargo, La cultura andina, por ser esencialmente oral y carecer de escritura, no tuvo una literatura en el sentido occidental, es decir, como los autores antes mencionados. Esta realidad no fue óbice para que en ella se produjeran infinidad de textos con semejante función y sentido<sup>4</sup>.

Sin embargo, la sociedad peruana actual es oral y al mismo tiempo una sociedad con escritura; ambos aspectos han pasado por un proceso de común desarrollo. Es decir, las funciones que adquieren la oralidad y la escritura son complementarias y no se puede hablar de que una sea superior a la otra. Como resultado de ese proceso fusionado, tenemos innumerables manifestaciones orales, cuya supervivencia las hace crecer en la oralidad colectiva. En su gran mayoría, vienen desde la época prehispánica. El Incario era una sociedad por un lado agraria y por otro, guerrera y conquistadora. Ambas vertientes fueron exaltadas por su literatura oral: las grandes victorias, los acontecimientos guerreros, las faenas, las grandes fiestas, etc. Y han trascendido hasta ahora.

## 1.2 Revaloración de la Expresión Andina

Los cuentos, mitos y leyendas son manifestaciones propias de cada pueblo. Estos tienen un significado mítico andino. Estudiarlos y revalorarlos compromete la búsqueda de datos que expliquen su significado con relación a las creencias y costumbres.

Es importante hablar de la cultura andina, como reivindicación revolucionaria, como revaloración y expresión, a través del lenguaje oral, que nos trasmite el sentimiento cultural de la realidad andina. A veces basta un elemento verbal para saber de nuestra sangre, que son todas, pero distintas. Revalorar es una lucha eterna que nutre a la cultura andina de las múltiples tradiciones, mitos, leyendas que tienen como base a sus pueblos.

---

3 Huamán Cabrera, Félix y ABAD M., Carmela (1997). Revaloración y expresión de la literatura andina. Literatura peruana. Tomos V. Lima: Editorial San Marcos, pág. 7.

4 Huamán Cabrera, Félix (1997). *Op. cit.*, pág. 9.

Debido al devenir histórico, para felicidad de la cultura, surge un movimiento de revaloración de la cultura andina, motivado por diferentes hechos sociales, nacionales y mundiales como: la Guerra del Pacífico, la primera Guerra Mundial, la Revolución Bolchevique— que trata de interpretar la verdadera dimensión de su presencia en todos los campos: económico, social, político, filosófico, artístico, educativo y científico. Se dan grandes polémicas en pro y contra, pero lo importante es que no se ignora. Ahora, se siente la presencia de la cultura andina.

Revalorar es una lucha que nutre a la cultura andina, que cuenta hasta la actualidad las múltiples tradiciones, mitos, leyendas que son la base de sus pueblos. En la provincia de Huari, las manifestaciones orales tienen una profunda resistencia y sincretismo, por lo que su estudio se hace cada vez más imperativo, ya que contribuye a sentar las bases de la auténtica identidad cultural, abriendo de esa forma nuevos horizontes.

Asimismo, la literatura oral en su conjunto esconde elementos auténticos del pensamiento andino que requieren un estudio profundo, valorando su significado lingüístico, literario, histórico, etc.

La literatura oral ha dado aportes significativos a los narradores que tomaron la pluma para plasmar su creación en la escritura, como lo hecho por José María Arguedas, Ciro Alegría, y actualmente Óscar Colchado Lucio, entre otros. Además, gracias a estas manifestaciones se entiende desde la perspectiva andina nuestra historia, en la que destaca un papel protagónico del hombre andino.

Uno de los rasgos fundamentales del pensamiento andino es su extraordinaria capacidad para sobrevivir, su energía capaz de revertir situaciones límites. El propio Arguedas era consciente de ello al afirmar que “la vitalidad de la cultura andina prehispánica ha quedado comprobada en su capacidad de cambio, de asimilación de elementos ajenos”<sup>5</sup>.

En muchos pueblos de nuestro territorio, se mantiene todavía la diversidad de cuentos, mitos, leyendas, etc., que aún no han sido recopilados ni estudiados. Así, en la provincia de Huari solo han podido ser verificados en algunas revistas, folletos, trabajos sueltos, y no de carácter analítico – crítico. Sin embargo, *Huari y Conchucos*, de Santiago Márquez Zorrilla, es la obra que todo investigador debe consultar, pues contiene valiosa información.

### 1.3 Aporte cultural andino

En la cultura Chavín, de gran irradiación hacia diferentes ámbitos del país, se desarrolló la religiosidad y la astrología. El factor religioso fue el más importante pues le permitió obtener el liderazgo político en su época. Por otro lado, la observación de los fenómenos naturales y astronómicos así como el dominio de la tecnología hidráulica, le permitieron tener un controlado sistema de acequias con lo que contrarrestaban los periódicos desajustes naturales.

---

5 Arguedas, José María (1975). *Formación de una cultura nacional indoamericana*. México DF: Siglo XXI, pág.2.

En la actualidad, se puede observar que ciertos aspectos que pertenecieron al culto Chavín han pasado a ser parte del culto tradicional local de la provincia, así como de la zona de los Konchukos. Así, en los relatos orales se puede apreciar esa cosmovisión o forma de concebir el orden cósmico y, especialmente, su ideología que está estrechamente relacionada y concatenada con la problemática del hombre. Por ejemplo, el agua, ayer como hoy, ha jugado un rol importante en el marco de la cosmovisión y de la ideología. La naturaleza andina es sedienta. La ausencia de las lluvias, especialmente en épocas de sequía, causa desastres económicos y puede llevar a la mortandad. De aquí que, los dioses andinos fueron sobre todo dioses del sustento, desde Chavín hasta el Incario.

La sociedad Chavín, basada en prácticas agrarias, tenía al respecto un pensamiento dual; ahí, surgen la hembra que es la madre tierra y el macho, una especie de felino volador que algunas veces aparecía con atributos humanos. En esta sociedad, había una sólida y definida estructura mágico-religiosa que se imponía en sus prácticas y por ello han pasado a sus relatos. Al respecto, existen algunos con temática vinculada a pequeños ídolos llamados “*llla*”, que representan a algún animal o vegetal (cuy, oveja, toro, maíz, papa, etc.). Estas antiguas deidades del hombre andino persisten en los pueblos de la zona de los Konchukos, principalmente entre los pastores y agricultores. Así, se encuentran, por ejemplo, cuentos en donde la “*llla*” representa la abundancia; la persona que la posee tiene abundancia de animales y en la agricultura.<sup>6</sup>

Mención aparte merece la vigencia del quechua en esta zona. La supervivencia de esta lengua es el resultado de un proceso de resistencia cultural. Los relatos orales están centrados en la conciencia de la población de su lengua materna. Sin embargo, hay indicios de la existencia de la lengua originaria de la cultura Chavín u otra lengua anterior a la conquista del gran imperio de Konchukos. Por ejemplo, existen relatos relacionados al vocablo *tsiqyaw*. Este término es utilizado en pocos pueblos de la provincia en donde mayoritariamente se utiliza el vocablo *turmanyuy* o *turmanyee* con significado de arco iris. Las manifestaciones orales exhiben una gran variedad lingüística de términos antiguos, topónimos que están cerca de la extinción por falta de uso; por tal razón, su rescate y difusión es tarea de todos.

---

6 Conozco a personas y familiares que cuentan con este elemento andino que atesoran como lo más sagrado y le dan ofrendas como azúcar blanca, coca, caramelos, etc. Ellos poseen abundantes animales y son favorecidos en la agricultura.



## 1.4 Identidad y actualidad en los relatos orales

La identidad está definida como el conjunto de elementos simbólicos ya sean materiales o espirituales que caracterizan a un ser y lo diferencian de otros. Estos elementos son transmitidos y conservados de generación en generación mediante el diálogo. Por ser productos históricos, están sujetos a cambios y modificaciones y conforman la memoria colectiva no escrita de cada pueblo, etnia o nación<sup>7</sup>. Así, detrás de las diversas manifestaciones culturales —es decir, en los cuentos, mitos, leyendas, creencias— existe un pueblo palpitante, una raíz que se hunde en el pasado y se proyecta hacia el futuro, “hacia un horizonte todavía indefinido”.

De aquí se puede decir que los elementos más resaltantes de la identidad cultural son:

- El elemento étnico, integrado por seres humanos ligados por lazos comunes pertenecientes a una cultura forjada por ellos mismos; es decir, implica una concepción del mundo y de la vida que ha permitido forjar valores y crear instrumentos en su contacto y dominio de la naturaleza.
- Existe también la implicancia del **tiempo**, el proceso de relaciones sociales, económicas y políticas que en cada contexto histórico posee una fisonomía peculiar. Los hechos siguen un proceso evolutivo con cambios y matices que nos comprometen como grupo y determinan nuestra relación con los demás, afectando el cambio de unos y otros de diversa manera, en cada una de las fases de nuestra existencia.
- El **espacio**, es la territorialidad; es un elemento físico cuya extensión es variada (montañas, quebradas, lagunas, ríos, regiones, etc.) y sobre el cual se ejerce influencia.
- Los patrones de **vida** brindan características y definen la personalidad; estos están sujetos a sanción y control social.

El conocimiento de la **lengua**, que en este caso se manifiesta ágrafa, establece un vínculo de oralidad y transmisión generacional, lo que garantiza la existencia de un pasado, un presente y su adecuación a las necesidades del futuro, haciéndola dinámica, activa y actual. José María Arguedas decía:

El kechwa es la expresión legítima del hombre de esta tierra, del hombre como criatura de este paisaje y de esta luz. Con el kechwa se habla en forma profunda, se describe y se dice el alma de esa luz y de ese campo, como belleza y como residencia.

<sup>7</sup> García Miranda, Juan José (1996). *Racionalidad de la cosmovisión andina*. Lima: CONCYTEC, pág. 87.



Pero vino otra gente con otro idioma, expresión de otra raza y de otro paisaje. Con ese idioma hicieron, tanto tiempo, mala literatura, los hombres nacidos en este lado del Perú. La armonía entre el hombre de la costa y este idioma se logra en un proceso de cuatro siglos. Y se logra pronto, porque el yunga era de menor resistencia cultural que el kechwa; porque el paisaje de la costa es de menos influencia sobre el hombre que este mundo del Ande y sus hombres son más independientes de la tierra; y porque el empuje del español y de Occidente fue más violento y continuó en la costa...<sup>8</sup>.

Sin embargo, el kechwa y el castellano hoy se necesitan como dos caras de la moneda en el mundo andino. Ambos se han prestado mutuamente términos y elementos que a simple vista casi no se notan. Así, existen términos quechuas que parecen castizos y viceversa.

La búsqueda de la identidad es un tema pendiente, porque sus elementos han quedado latentes, pero dispersos, debido a lo accidentado de nuestro territorio; la naturaleza ha creado separaciones naturales y distancias, abismales dentro de las cercanías, y a eso hay que agregarle la falta de atención de los sucesivos gobiernos. No existe integración; más aun, en plena época cibernética y de globalización, siguen existiendo diferencias en todos los aspectos. Aparentemente, hay intereses dirigidos al aplastamiento de las culturas regionales y nacionales para imponer su poderío y obligar a la población a ser consumidora de productos foráneos, por ejemplo. Frente a este aplastamiento, la cultura andina sigue resistiendo; hay una necesidad de fortalecer los lazos de identidad que permita conservar y mantener las auténticas raíces de las culturas milenarias.

El hombre andino ha tenido en cuenta sus percepciones y los recursos de sus desarrollados conocimientos y tecnologías de base ecológica cargadas de ritos. Los conocimientos y las tecnologías no depredan la naturaleza porque se basan en el respeto a la Pachamama. Mientras tanto, desde la óptica de la cultura de occidente, el hombre considera la naturaleza como un recurso explotable donde ejerce dominio y apropiación utilizando conocimientos y tecnologías depredadoras, que deterioran el equilibrio de las relaciones del hombre con la naturaleza. Producto de este proceso es el actual deterioro ambiental, la merma de la biodiversidad y del capital genético de las etnias<sup>9</sup>.

Por las razones antes expuestas, el tema de identidad es de actualidad y su presencia desafiante merece ser estudiada para internalizarnos en la mente de cada uno de los hombres del Ande.

Además, es la época de la agonía del castellano como espíritu y como idioma puro. Hoy, el canto y todas las expresiones del hombre del Ande pueden realizarse en kechwa, en aimara, en cualquiera de las lenguas amazónicas o en cualquier variedad dialectal del castellano; es decir, según su ubicación geográfica.

8 Arguedas, José María (1989). *Indios, mestizos y señores*. Lima: Editorial Horizonte, 3ra edición, pág. 25.

9 Melgar Bao, Ricardo. Citado en: García Miranda, Juan José (1996). *Racionalidad de la cosmovisión andina*. Lima: CONCYTEC, pág. 41



Las lenguas también han sufrido un profundo sincretismo; más aún, su temática está llena de sincretismo cultural. Así, podemos encontrar términos de origen kechwa que han reemplazado al castellano y el kechwa se ha castellanizado; por ejemplo, el hablar de un huarino está plasmado en la siguiente composición:

*Tasca mi huashqui la verde shojlla  
rapchindo vive por el jaral.*

Del cuello pende linda huasquita  
hecha de fibras de mi pencial.

.....  
Ella ya sabe que su lanita  
en Puka-Jacus ha de lucir.  
Cuando abro el libro viene corriendo  
quiere bastante ser colegial....

(Huashki o washki es el corderito convertido en mascota y shojlla es el pasto)

O las expresiones que a diario se utiliza en el proceso comunicativo oral:

"... Me lo ha *pichumentado* mi cuaderno, profesora" (Profesora, me ha raspado el cuaderno).

"A este creído vamos a *warir*..."

"Oye she, *cuentacaramuyraa*, qué tal estuvo la *laqwa*" (Cuéntame qué tal estuvo el banquete)

"Ay huarina, huarina,  
huarina malpagadora  
anoche huariste sola  
ahora huarirás conmigo".  
(huarirás con significado de dormirás o amanecerás)

Asimismo:

... la cultura andina integra progresivamente, aunque no necesariamente de manera coherente, elementos hispánicos y occidentales, incluso otros que no pertenecen a ninguna de estas fuentes; pero sólo aquellos funcionalmente necesarios en su dinámica histórica se constituyen en componentes de esta literatura sincrética, portadora de los valores de su identidad y de núcleo básico de una posible nacionalidad.

El proceso mismo de toda esta literatura sincrética genuinamente nacional puede verse como el logro progresivo de su autonomía cultural, proceso de adquisición de un sistema lingüístico propio que creemos no consistirá ni en el español, ni en el quechua u otra lengua nativa, sino en un idioma peruano inmerso en su propia utopía social andina...<sup>10</sup>.

10 Huamán, Miguel Ángel (1988). *Poesía y utopía andina*. Lima: DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, pág. 35.

## 1.5 Literatura y desarrollo

Apenas hace algunas décadas, en medio de un auge notorio de las reivindicaciones sociales, se empiezan a valorar tanto nuestra historia como nuestra tradición. Así, en medio de sucesos violentos de toda índole, se produce la preocupación por el desarrollo de nuestra literatura. Sin embargo, esta preocupación no es de ahora. Ya el célebre José Carlos Mariátegui nos planteaba la convicción de abordar la cultura y la literatura peruana como parte integrante del proyecto de nación de aquel entonces y nos instaba a encontrar nuestra expresión e identidad propia, una tarea colectiva que involucra diversidad de registros. En su libro más importante y conocido, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, el trabajo más extenso e importante es "El proceso de la literatura". Ahí señalaba:

El dualismo quechua-español del Perú, no resuelto aún, hace de la literatura nacional un caso de excepción que no es posible estudiar con el método válido para las literaturas orgánicamente nacionales, nacidas y crecidas sin la intervención de una conquista. Nuestro caso es diverso del de aquellos pueblos de América, donde la misma dualidad no existe, o existe en términos inocuos<sup>11</sup>.

En tal sentido, la literatura incaica y aun la anterior a ella tuvo su propio origen y formación; es decir, antes de la llegada de los conquistadores existió una rica fuente de literatura oral que persiste hasta la actualidad. Entonces, podemos decir con orgullo que somos creadores de una literatura propia y autóctona, con manejo de la técnica originaria que no han superado ni los escritores más sobresalientes de los siglos XX y XXI. Conservamos esta herencia en cada uno de nuestros pueblos del Ande, gracias a su carácter de ser testimonios del pasado y pertenecer al saber colectivo.

## 1.6 Características de la literatura oral

- Es simbólica. Los mitos, cuentos, leyendas y todas las manifestaciones orales son expresiones artísticas cargadas de simbolismo.
- Es anónima, porque se han producido sin el nombre del autor y porque nacen de la creatividad de un pueblo; por lo tanto, pertenecen a ese pueblo y a su memoria. Este autor anónimo expresa la conciencia del pueblo eligiendo temas relacionados con su entorno.<sup>12</sup>
- La literatura está constituida por relatos breves. Los cuentos tienen rasgos muy importantes, pues son creaciones literarias de carácter narrativo que refieren

---

11 Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Lima, Editorial Amauta, Edición 56, 1991 pág. 236.

12 Entre sus seres fantásticos tenemos: *Achikay*, *Shapinku*, *Ichik Ullqu*, *Nina Mula*, lagunas que encantan, *warakuy (amaru)*, cerros (*hirkas*), *pishtaku*, etc.



acontecimientos ficticios en una extensión relativamente breve, cuya acción se ubica en cualquier tiempo y en cualquier lugar, y cuyos personajes son humanos y no humanos.

- Es oral. Las narraciones orales se manifiestan fundamentalmente a través de la palabra hablada y están guardadas en la memoria del narrador. Estas cobran vida cuando son contadas ante un auditorio; es decir, se realizan solo cuando quien sabe el relato lo dice ante otros. Al terminar la narración, la versión no queda fijada, como ocurre con la palabra impresa. El mismo narrador puede contar el mismo cuento sucesivamente; será el mismo relato, pero cada nueva recreación no coincidirá completamente con la versión anterior o con la siguiente. Si se registra el mismo cuento por el mismo narrador en dos o más ocasiones, se podrá comprobar que entre las distintas versiones habrá diferencias leves o de detalle. Con esto queda dicho que la forma en que se transmiten los cuentos, de generación en generación, es la vía oral: las narraciones pasan de boca en boca, viven en la tradición. En el auditorio de un narrador puede haber individuos bien dotados, de excelente memoria, que a fuerza de oír el mismo relato en varias oportunidades acaban aprendiendo, lo hacen suyo y pueden llegar a contarlo. Así, un relato muy conocido de la zona "Achikay" varía en cada lugar.
- Los contenidos de las narraciones tratan de mitos y leyendas de su cosmovisión. Los mitos son narraciones que "en la sociedad en la cual son contados se consideran como acontecimientos verdaderos que ocurrieron en un pasado remoto"; usualmente son sagrados y están asociados al ritual y al dogma; su acción se desarrolla en un mundo diferente y sus personajes no son humanos. Las leyendas, a semejanza de los mitos, "son consideradas verdaderas por el narrador y su auditorio, pero se ubican en un periodo considerado menos remoto, cuando el mundo era como es hoy"; además, los elementos de localización espacial y temporal son frecuentes en la leyenda.
- Son etiológicas. Desarrollan una explicación sobre el origen o la causa de algo: accidentes y fenómenos naturales, animales, plantas, el hombre y sus instituciones, nombres de lugar, etc.
- Promueven la participación activa del oyente quien no puede considerarse como un mero espectador, ya que gracias a su memoria excepcional también puede transmitir esta tradición de generación en generación.
- Nacen de la improvisación, pero no por eso está exenta de recursos estilísticos. Los relatos exhiben recursos cercanos a las figuras del pensamiento que son aprovechadas por el narrador gracias al sentido figurado que ofrecen las palabras.
- La literatura oral se vale de aquellos recursos estilísticos relacionados con el nivel fónico del lenguaje: repetición, onomatopeya, estilización, elipsis.

- La naturaleza constituye el contexto de los relatos.
- Utiliza el kechwa aunque hay que tomar en cuenta que es una lengua híbrida y esencialmente mestiza, por lo que al haber incorporado elementos ajenos a la lengua original la han transformado y enriquecido.



# CAPÍTULO II

## Resistencia y supervivencia cultural





## 2.1 Inicio y desarrollo

El origen de la literatura, al igual que el de los hombres, está en la misma sociedad; es decir, en el mismo hombre peruano que necesariamente tiene que difundir su visión cultural de la realidad a través del tiempo. Esta tiene relación con el trabajo colectivo, el cooperativismo. Así, lo mismo sucede con sus relatos que son pura creación colectiva, anónima, oral y fruto de la conciencia social del pueblo.

La literatura preincaica, descriptiva y llena de imaginación legendaria, explica a través de la palabra su mundo tal como fue, al estilo de los grandes escritores realistas y costumbristas. Así, en la literatura oral preincaica, y hasta la fecha, se puede encontrar la descripción de su escultura, cerámica, textilería, arquitectura, de los hombres, de los fenómenos, etc.

## 2.2 Un pasado de mucha imaginación y oralidad

Los hombres del siglo XXI recordamos un glorioso pasado, que está lleno de imaginación. El tiempo primigenio quedó fijado en la música y las canciones en donde se hace referencia a la naturaleza, el cielo, las estrellas, la luna, el sol, el mar, las flores, los ríos, los animales, las plantas, etc. Es decir, la naturaleza es un personaje más en el mundo andino y se encuentra en permanente relación.

Los hombres de la cultura andina, aun en la actualidad, se resisten inconscientemente a romper definitivamente su cordón umbilical con la naturaleza, de la cual habían sido parte, allá en las épocas de su desarrollo y apogeo. El parentesco en tiempo de los orígenes no era solamente entre semejantes (humanos), sino también con el universo (naturaleza) en su conjunto. La tierra era la madre y todo lo que existía en ella —animales y cosas— guardaban relaciones de parentesco con el hombre. Por ejemplo, existían relaciones de "hermandad" entre una persona y un árbol o un animal, una piedra, una laguna, etc.

El hombre andino, como todo ser humano, tiene contacto con el arte desde las canciones de cuna, y aun antes, en el vientre materno. Los estudiosos consideran que el no nacido puede percibir cotidianamente estímulos de diversa índole, entre ellos los artísticos. Por su mismo carácter de creación que integra lo racional con el subconsciente, el espíritu de un pueblo, la identidad de un pueblo, vive o sobrevive y se proyecta, principalmente por sus artes, particularmente en sus creaciones más líricas, más íntimas, entre ellas, la música, la poesía, las canciones, la escultura, etc.



En las culturas primigenias, las diversas actividades artísticas quedaban constituidas, la mayor parte de las veces, a lo largo de diversas generaciones. Los rituales que también contenían danzas y canciones tenían carácter colectivo. El autor individual no sobresalía del ente comunal al cual pertenecía. Solo existía en tanto era parte de la totalidad que formaba el hombre y la naturaleza.

Posteriormente, cuando surge la división social del trabajo, hacen su aparición las clases sociales; el mundo de la colectividad se va desmoronando y van sobresaliendo los individuos. Entre ellos, se encuentran los brujos o hechiceros. Ellos hacen de intermediarios entre la colectividad y la naturaleza, de la que a su vez forman parte. Los hombres, temerosos de las fuerzas de la naturaleza: lluvias, terremotos, movimientos de los astros, animales, montañas, ríos, etc., pretenden conjurarlas con sus rituales mágico religiosos, esperando literalmente lo que hoy conocemos como milagro; es decir, que cambien las cosas por la mediación de poderes sobrenaturales y mágicos atribuidos a estos brujos o hechiceros. Este elemento mágico, de esperar el milagro, sobrevive en rituales de los pueblos actuales, sean en la Costa, en la Amazonia o en el Ande.

La literatura oral, representada en los mitos, leyendas y narraciones populares, nos dice lo que hemos sido, lo que se hizo y lo que nunca debemos dejar de ser, porque ello constituye nuestra esencia y nuestra forma de situarnos en el mundo. De allí que tenga el sello de lo que ha llegado a ser perenne y probablemente imperecedero, siempre y cuando no haya una acción de destrucción. Cuando esto ocurre, siempre está dirigida desde el exterior como un acto de genocidio cultural y un acto de barbarie.

La pérdida de la memoria colectiva puede tener efectos desastrosos para un pueblo. Por eso, rescatar la literatura folclórica es tarea trascendental, pues contribuye a afianzar nuestra identidad sistemáticamente destruida por los "extirpadores de idolatrías".

El hombre, en su búsqueda de un humanismo que se producirá como consecuencia de la inevitable saturación tecnológica y científica, tiene que volver la mirada a las fuentes primigenias del ser para encontrar la luz y la verdad que lo guíe en el camino. Y allí debe estar esperándolo aquel manantial puro y sagrado.

La literatura oral contribuye a formar una conciencia propia, predispone a mirar lo que tenemos más cerca de nosotros mismos y lo más valioso; nos enriquece y está a nuestro alrededor. Y todo ello es una buena base y un buen punto de partida, porque estar sentando bien cimentado, "con los pies sobre la tierra" es buen indicio para proyectar y luego volar hacia otros rumbos, pretendiendo acceder a nuevos desarrollos sin perder la identidad cultural.

Esta es la naturaleza del arte popular. Sin embargo, los cambios que se presentan como los huracanes pueden identificarse engañosamente con el folclor, con las artes y con toda la cultura ancestral. El arte ancestral es la expresión más acrisolada con las raíces; pervive desde las culturas anteriores, y es la única esperanza de redención para modificar este infame orden social. Son las culturas ancestrales las que evidencian su fuerza y verdad para el desarrollo de nuestro país.

Claro está, hay una estrategia de la cultura dominante para destruirlas, y una de sus tácticas consiste en una aparente defensa de ellas, para lo cual se recurre a la adulteración de este arte, y fabricarlo para el consumo. Levy Strauss advirtió que, mientras el orden instituido trafica con las ideas, el indígena las ama y atesora.

[El] folclor es arte del pueblo. Pero no del pueblo engañado, devaluado y falseado. Es arte del pueblo verdadero y no está en el color local ni en la superficialidad de la anécdota, sino en el espíritu y en la lucha de cada día, de allí que debemos considerarlo un arma poderosa para transformar la cultura y la sociedad alienadas y erigir nuestra esperanza<sup>13</sup>.

### 2.3 Expoliación a los indígenas y su resistencia

Los nativos de la zona de los Konchukos, desde que conocieron a los invasores españoles, sintieron recelo; posteriormente, cambiaron ese sentimiento por el de una franca resistencia. Para lograr sus objetivos de conquista y evangelización, los españoles aprovecharon el sentimiento religioso de los nativos quienes rápidamente asumieron y mezclaron la religión católica con la suya propia de carácter cosmogónico. El habitante del Ande por ser un individuo profundamente religioso, participaba activamente de las actividades litúrgicas como antes lo hacía con sus ritos originales. Entonces, los españoles aprovecharon el momento en que los indios se reunían para las celebraciones litúrgicas especialmente los domingos y días de fiesta, para proceder con las “reparticiones”. Así, acabada la Misa, eran compelidos por algunos españoles para trabajar en sus haciendas u obrajes. Como los trabajos a los que eran sometidos eran excesivos, los indios posteriormente huían de cualquier tipo de reunión para no ser “repartidos”. Todo esto traía como resultado, que dichos indígenas, llenos de temor y miedo, huían o se ausentaban los días de fiesta y no asistían ni a la misa ni a las doctrinas.

Como se puede entender, hubo un descontrolado abuso contra los indígenas; hasta los clérigos emplearon métodos impositivos y punitivos.

Aquí nos referimos, por ejemplo, al comportamiento de algunos sacerdotes que no respetaban las costumbres de los indígenas de usar sus tocados en la cabeza y al momento de bautizarlos los rapaban, cosa que los indígenas consideraban como una afrenta y que los alejaban de las doctrinas. Guamán Poma indicaba que muchos naturales no llevaban a sus hijos a bautizar por temor a que se les cortara la cabellera... [Hubo] tenacidad con la que los indígenas defendieron sus creencias religiosas autóctonas<sup>14</sup>.

Asimismo, agrega que los indígenas al principio pensaron en la posibilidad de adoptar el cristianismo como una religión más. Sin embargo, cuando comprendieron que esta nueva religión o el Dios cristiano “pedía” una exclusividad de adoración, y sus ministros

---

13 Sánchez Lihón, Danilo. *Instituto del libro y la lectura del Perú*. Danilo/sanchezlihon. [www/monografias.com/trabajos35/consumo-inversion](http://www.monografias.com/trabajos35/consumo-inversion).

14 Mons. Frasnelli Tarter, Dante y otros (1996). *El melancólico rostro Poma llocat*. Prelatura de Huari. Alaims-Perú, pág. 119.

les ordenaban que destruyeran todas las manifestaciones de sus creencias nativas, muchos de ellos se resistieron al adoctrinamiento cristiano y persistieron en sus antiguas creencias.

Estos fueron sus principales dioses:

- **Dioses mayores de los Konchukos – Huari**

**Dios Huari.** Este es un dios muy antiguo que tiene tres manifestaciones: en hombre, en culebra y es aire veloz. Tiene una semejanza con el dios **Kon**, que también recorría la tierra rápido y ligero. Se le señalaba un papel de civilizador: enseñaba la agricultura, el arte de construir andenes y de sacar acequias de los ríos. Era un dios agrícola por excelencia, un dios de la productividad de la tierra y de la salud. Aparece como una divinidad protectora de un pueblo y casi siempre era representado por una guaca o piedra.

Existe un relato acerca de un diluvio propiciado por el dios Huari. Cuenta que todos los hombres y mujeres que vivieron en las partes bajas fallecieron, mientras que los que vivían en las partes altas se salvaron escondiéndose en las cuevas. Pasado un año, salieron con sus familias de las cuevas. Por eso, adoraban a las cuevas llamadas pacarinas porque de allí salieron.

Los sacerdotes invocaban al dios Huari para curar a los enfermos. Estando el sacerdote en la habitación de una persona que sufría una dolencia, aparecía una araña “horrible” trepando por encima de la cama del enfermo. En otras oportunidades aparecían unos gusanos por la pared de la casa. Entonces, en medio de esta escena, el sacerdote pronunciaba estas palabras: “No os espantéis, porque nuestro dios Huari y creador te ha enviado esta araña para que te coma, porque no le has adorado ni servido, y ha criado muchas culebras dentro de tu cuerpo, que son causa de tu dolencia, pero como tengas propósito de adorarlo y servirle de aquí en adelante observando lo que yo te enseñé, te sacará en virtud del Huari todas las culebras, arañas y gusanos, que ha criado en tu cuerpo”. Luego, el sacerdote cogía la araña con su mano, y llevándola fuera de la casa, la arrojaba. Esta no caía en el suelo ni se iba por el aire, sino que cuando la arrojaba se desvanecía, y se perdía. Seguidamente hacía esta oración: “Ah, señor Huari; ah, criador y soberano sobre todas las cosas: yo te adoro, dame tu favor para sacar estos gusanos”. El sacerdote echaba al fuego unos granos de maíz y coca para que el humo que saliera de allí fuera ofrecido al dios Huari y daba unas cuchilladas aparentes o rayaba con un pedernal, u otra cosa la parte adolorida del enfermo. Con esas falsas cuchilladas, los ministros sacaban “culebras, arañas y otras sabandijas”. Después que todas estas cosas eran sacadas del cuerpo del enfermo, eran echadas al fuego hasta que fueran consumidas, o en su defecto, eran tiradas a los cerros<sup>15</sup>.

**Catequilla.** Fue un ídolo muy venerado desde Quito hasta el Cusco. Uno de sus atributos más conocidos era el de producir rayos y truenos.

---

15 Mons. Frasnelli Tarter, *Dante y otros*. Op. cit., págs. 120-121.



Era un oráculo importante. Acertó profetizando la muerte de Túpac Inca Yupanqui en Quito. Huayna Cápac ordenó destruir su templo, ya que consiguió su fama con la muerte de su padre. Atahualpa le consultó si iba a ganar la guerra contra su hermano Huáscar. Catequilla le respondió que la iba a perder. Atahualpa, por tanto, cuando venció en la guerra civil, ordenó a uno de sus capitanes desbaratar la guaca.

Formó parte del panteón andino durante la expansión inca. Estuvo en el Coricancha, ocupando el tercer lugar entre los dioses, después de Wiracocha y el sol.

## • Dioses menores y otras creencias

**Chanka.** Este ídolo tenía la figura de la persona humana y se ofrecían vírgenes en su santuario.

**Huaraclla.** Los konchukos creían en la existencia de duendes o súcubos, personajes a quienes llamaron huaraclla. Estos personajes aparecían tras las ramas de los alisos, y eran venerados a tal punto que las hojas de los árboles donde aparecían eran llevadas como reliquias. Los pájaros que se posaban en sus ramas eran casi adorados. Los hombres tenían especial atención por estos seres que atraían a los naturales con su sensualidad. Monseñor Dante Frasnelli ha recorrido casi toda la zona de los Konchukos. En visitas pastorales entró en contacto con los indígenas quienes seguramente le transmitieron en forma oral sus antiguas creencias. Él nos ha proporcionado un valioso texto por su amplia información, como se indica en la referencia.

Como se puede entender, durante los inicios de la supuesta evangelización, los sacerdotes, con la excusa de llevar la palabra de dios, se dirigían a cada uno de los pueblos con avaricia por sus tesoros y reliquias. Asimismo, iban destruyendo sistemáticamente los centros de culto; por lo que los indígenas optaron por esconder sus ídolos y demás objetos de adoración. Ante esta resistencia, los centros de culto fueron destruidos por estos extirpadores. Los indígenas hicieron nuevas representaciones de sus divinidades, y en varias oportunidades cambiaron su lugar de adoración. Al parecer, los clérigos y religiosos pensaron que el problema ya estaba resuelto.

Sin embargo, se dieron cuenta de que la resistencia seguía y que la creencia andina no había muerto; seguía latente en la conciencia de los hombres, pero esta vez con cierto sincretismo o simbiosis. Más aun, estaba presente en cada una de las mentes, muy escondida, y a veces brotando con nuevo rostro. Es por ello que hasta la fecha existen estos idolillos que fueron escondidos y nuevamente adorados, y están en manos de los agricultores y ganaderos.

Además, se sigue creyendo en la procedencia divina de rayos, truenos, cerros, en un ser desconocido que no se ve, en las serpientes, en las lagunas, en las cuevas, en los ríos, etc. El campesino, antes de labrar la tierra, sigue el ritual de dar culto a la Mama Patsa a través de la coca.



## 2.4 Resistencia y supervivencia cultural

Después de la aparente independencia del Perú, ya en la vida republicana, se siguió practicando la explotación a los indígenas. Los grandes capitalistas se adueñaron de las materias primas. También causaron efectos negativos las guerras civiles, el caudillismo de los militares, la guerra del Pacífico, entre otros hechos. Frente a esta actitud, se produjeron los grandes levantamientos y el resurgimiento de los pueblos indígenas, como en Ancash durante el levantamiento de Atusparia y Uchku Pedro, ocurrido en 1885.

En el siglo XX, seguía la presencia de grandes hacendados que se habían apropiado de las tierras de los indígenas y seguían explotando su trabajo. Sin embargo, la resistencia cultural siguió manteniendo sus fuerzas. Desde las últimas décadas del siglo XX, la presencia de los invasores ya no se da de una manera escandalosa, sino que ellos se acomodaron subrepticamente en el interior del mundo andino, esta vez con intereses de otro nivel, como lo manifestaba Manuel González Prada cuando decía que lo andino ya no era cuestión de raza sino de cultura, que es tradición y es pueblo. Esta realidad está frente a otra, que estaba formada por los encastados o dominadores. No obstante, el pueblo, que desde sus ancestros practicó la oralidad, sigue utilizando la palabra como expresión de su mundo y este contexto pasa a ser también temática de su quehacer narrativo. La supervivencia de la oralidad se mantiene palpitante en el mundo andino, ya que es y será la mejor manera de educar al pueblo, transmitiendo los pensamientos, sentimientos, valores e ideologías.

En los relatos orales de la zona de los Konchukos, están presentes la ideología, la protesta, las esperanzas, los valores, el amor, la burla, los sentimientos más profundos hacia la naturaleza, a la Pachamama. Los mitos, leyendas y cuentos contienen los símiles, las imágenes, los símbolos y las metáforas.

La conquista y la colonia se caracterizan por el etnocidio y el genocidio en contra del pueblo quechua. Los colonizadores querían imponer sus dominios a como dé lugar, al punto que lograron reducir la población a lo mínimo [...] atrocidad horrible casi nunca vista en la historia de la humanidad. Sin embargo, el hombre del Ande no se amilanó, siguió enhiesto como sus montañas, resistiendo tormentas que querían y quieren desaparecerlo. Y no hubo mestizaje, como vanamente tratan de afirmar los hispanófilos. Se violó a las indias, que tuvieron hijos, los cuales al crecer se identificaron con la cultura de la madre o del padre. El inca Garcilaso no es mestizo: es indio, es peruano, es andino; igualmente Titu Cusi Yupanqui, Huamán Poma de Ayala y Juan Santa Cruz Pachacuti, Yanqui Salcamayhua. Autores que rescatan nuestra autenticidad frente a tanta agresión, desde las más crueles hasta las más sutiles, desde la extirpación de la idolatría hasta la recolección y traducción de la oralidad quechua con la única intención de la concientización cristiana, que en buen romance se llama subyugación<sup>16</sup>.

---

16 Huamán Cabrera, Félix (2004). *Metodología de la comunicación literaria*. Lima: Editorial San Marcos, primera edición, págs. 209-210.



En la actualidad, en pleno siglo XXI, época de la cibernética, de la comunicación audiovisual y de grandes cambios, en nuestro país, principalmente en la zona de los Konchukos, con mucha pena se puede observar a los extirpadores de la conciencia. Con intereses económicos personales, explotan la riqueza cultural de nuestros campesinos, haciéndolos trabajar y extrayéndoles sus conocimientos para así apropiarse de este legado cultural. Para este trabajo, han obtenido fabulosas donaciones del exterior; sin embargo, los pobres campesinos y campesinas no reciben pago alguno, solo una asignación para su alimentación durante los días de trabajo que puede ser hilar, tejer, bordar, narrar, etc. Lamentablemente, existen individuos que, a pesar de ser de la zona, se han aliado con fines económicos a quienes se puede catalogar como los modernos extirpadores del conocimiento andino.

[...] la cultura andina era fuerte (lo seguirá siendo), por algo había florecido en una de las sociedades más grandes de la humanidad: el Tawantinsuyo; y resistió y supo enfrentar al dominador en todo campo. No se diga que aceptamos la sumisión como mansas ovejas. Para prueba están los levantamientos indígenas en los cuatro siglos de invasión española, siendo la máxima la de Túpac Amaru, José Gabriel Condorcanqui, en 1870. En la misma medida, hubo resistencia de la cultura andina; por eso, se prohibía el quechua, pero el hombre de estos lares no podía suicidarse y siguió con la costumbre vital de ser indio. Por eso creó los mitos del *taqui onqoy* y del *muro onqoy*. Y cuando la penetración era muy fuerte, entonces indianizó el cristianismo hasta convertirlo en andino y Cristo fue *Taita Inti*, y María, la *Mama Quilla* o la *Mama Yacu*, y para ellos siguió haciendo los *hayllis*, donde a través de la fe, expresaban su devoción a la naturaleza porque a ella estaba unido en génesis, era una visión cosmogónica —propia de lo andino— y teogónica, que es occidental. Esta posición sigue vigente hasta nuestros días: el hombre del Ande no entiende a la religión desde la Iglesia católica; la práctica desde su mito es una forma de comprender el mundo como proyección de su vida cósmica donde viven los *amarus*, los *wamanis*, los *tulumayas*, el *Wiracocha*; por eso los elementos de la naturaleza tienen vida y pueden llamarse San Pedrucho, Mama Cocharcas, Taita Jeshu, San Juancho...<sup>17</sup>.

## 2.5 Cultura viva y resistente

En la literatura oral, se observa la cosmovisión andina; es decir, el arte verbal inca que se sumerge en *Ukupacha* o *Ukupatsa*, el mundo subterráneo, y vive una vida clandestina frente a la presencia de la doctrina cristiana. Se puede encontrar narraciones de carácter de protesta. Así, se nota en cada una de estas manifestaciones que, disfrazados de diferentes colores, se han puesto una máscara de sentimiento e ideología andina que les permite seguir sobreviviendo desafiando al tiempo y a los hombres. Han adoptado incluso las figuras foráneas, para así poder disimular y mantener su identidad.

Las autoridades católicas, en complicidad con las otras, muchas veces prohibieron las fiestas y bailes indígenas, y de manera especial los cantos en kechwa. Era una de las campañas más extraordinarias que jamás se haya emprendido para hacer enmudecer el canto del hombre y hacer paralizar su creatividad literaria.

17 Huamán Cabrera, Félix (2004). *Op. cit.*, pág. 210.

Luego, como las aguas subterráneas, la poesía, la narrativa, el teatro, los mitos y todas las manifestaciones orales empezaron a brotar de los manantiales, *pakarinas*,<sup>18</sup> También traen su propia modernidad en sus aguas turbulentas, como los poderosos ríos Mosna y Puchka, una identidad cultural que jamás había muerto. El hombre andino nunca dejó de cantar y seguiría cantando en su intimidad lo que había aprendido de sus antepasados. Por eso, en la actualidad aún se siguen apreciando hermosos y fabulosos relatos orales con elementos modernizados.

Ni el proceso de extirpación de las idolatrías, la destrucción de sus ídolos, las matanzas a los sacerdotes o la prohibición de todo tipo de elementos nativos tuvo los efectos ni resultados esperados por los colonizadores. Por el contrario, los hombres del Ande optaron por mantener clandestinos a sus dioses y todas sus creencias, y organizaron cultos secretos en lugares inaccesibles para el sistema. En ese momento, los dioses fueron a morar al subsuelo, *Ukupacha*; se convirtieron en *amarus* o *warakuy*, serpientes y se reencarnaron en otros mitos. Por ejemplo:

**Libiac** (dios rayo, trueno y relámpago), que fue reemplazado por San Santiago. Aquí hay apropiación del símbolo católico por la población andina, y a la vez los foráneos se apropiaron de los símbolos vencidos.

**La veneración de las apachetas**, que son montículos de piedras levantados en los caminos con fines mágico-religiosos de protección. Los españoles, al observar estas costumbres y devociones, erigieron cruces sobre las apachetas y las plantaron con firmeza. Así, en la zona de la provincia de Huari podemos encontrar muchos lugares en los que existen cruces. La fiesta de las Cruces se realiza en los meses de mayo y setiembre. Sin embargo, a lo largo de los caminos, justamente en los lugares de descanso, se observan aún los montículos de piedras, las *apachetas*, y el viajero que pasa por estos lugares coloca una piedrita más pidiendo algún beneficio o protección.

La presencia de la muerte es otro elemento que se ha convertido realmente en algo muy familiar en la vida de los hombres del Ande. En los relatos orales de la zona de los Konchukos, podemos encontrar este elemento. Al respecto, podemos apreciar la siguiente idea:

La muerte es algo realmente familiar en la vida de los pueblos indios. Se presiente en todas partes; quizá está en la sombra de un árbol más frondoso que los otros, en la cima de las altas piedras, en el fondo oscuro de los barrancos o de los arroyos que corren dentro de los abismos, o en el techo de las casas, prendida en el pequeño sudario de las cruces de acero que clavan en el tejado; casi se le siente en la lobreguez de los coros y de las sacristías, y en toda la tierra de los panteones y de los campos que los circundan. El indio camina en la noche, de tal manera que da evidencia de que está listo para encontrarse con la muerte inmediatamente; quizá ha de aparecer por encima de los cercos de piedra<sup>19</sup>.

18 Pakarina es una palabra quechua polisémica que tiene varios significados. Anteriormente, ha sido utilizada con significado de cueva. También puede significar inicio de algo.

19 Arguedas, José María (1989). *Indios, mestizos y señores*. Lima: Editorial Horizonte, 3ra edición, pág. 141.



Existen infinidad de relatos orales relacionados con la presencia de la muerte, que encarna en el alma; es decir cuentos relacionados con la presencia del alma o del *jupay*. En estos relatos, el hombre se encuentra con el alma y dialoga, o incluso es ayudado en las circunstancias de peligro.

El encuentro con los muertos es tan fácil como ver a los vecinos. Cada indio ha vuelto a ver a casi todas las personas que vio morir; algunos han conversado con ellos, y cuentan con muchos detalles la historia de estas entrevistas: "Su cara estaba cubierta de algodón —dicen—, su voz era gangosa, y cuando al despedirse me dio la mano, sus dedos eran unos huesos helados...". Tal parece que relatan hechos comunes, pero quien ha oído estas historias y ya no pertenece a la comunidad india, lleva la vivencia de estos relatos como si algo de la propia muerte se hubiera hundido en la conciencia<sup>20</sup>.

## 2.6 Las figuras de los tejidos y su relación con las narraciones

Las múltiples manifestaciones naturales y artificiales, que desde antigüedad el hombre prehispánico usó para expresar sus ideas y sentimientos, sirven hoy de base para la realización de importantes investigaciones que buscan desentrañar el pasado. Así lo ilustraron los dibujos de Guamán Poma de Ayala en su obra *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Estos son fuente de información muy valiosa. Así, se puede entender que las figuras y las ilustraciones fueron parte de la comunicación de los hombres.

Si se comparan las composiciones narrativas orales con las figuras de los tejidos existentes se puede ver que hay relación. Forman parte de la comunicación que aún sobrevive, aunque con variaciones. Por ejemplo, encontramos en los relatos orales el uso de la faja o *wachku*, que contiene figuras geométricas: rombos, conocidos como *tukupá ñawin*, ojos de búho; también aparecen otras figuras como las rectangulares, las flores de cantuta, las figuras en forma de serpiente, los círculos, las formas de cruz, el aspa, entre otros. Asimismo, en las frazadas, mantas, gorros, bayetas, ribete de las polleras y llicllas, se repite la figura del *tukupá ñawin*.

Queda una incógnita ¿Por qué el diablo o los malos espíritus que pertenecen al mundo occidental tienen miedo a los ojos del búho? ¿Por qué estas figuras se repiten en todos los tejidos? ¿Por qué las mismas figuras se repiten en los relatos orales y en los diseños de Guamán Poma de Ayala? ¿Acaso es el miedo a la sabiduría andina o el salto hacia el futuro de los hombres del Ande? Además, el búho es un animal nocturno y su mirada es penetrante, infinita y eterna ante los ojos del hombre. Este tema merece ser estudiado por separado.

En los relatos sobre almas, estas llevan el cordón que en quechua se conoce como el *kipu*, que tiene diferentes nudos confeccionados con lana de oveja, sea de color negro o blanco. Se usa por la creencia de que el alma alcanza el poder y es defendida de los

---

20 Arguedas, José María (1989). *Op. cit.*, pág. 141.

espíritus malos cuando se le coloca un *kipu* en la cintura. Además del *kipu*, el difunto debe llevar la manta o poncho (con figuras de *tukupu ñawin*). Estas manifestaciones nos hacen pensar que existen indicios de una comunicación, o quién sabe, una escritura diferente a las provenientes del mundo occidental.

Al respecto tenemos la siguiente idea:

Las culturas antiguas siempre han reconocido la armonía de los módulos numéricos, basados en los ciclos y ritmos y su expresión constante. Por cierto, el hecho de la relación acrofónica entre la letra y número ha sido para los antiguos pobladores del incario una necesidad que no puede ser sino reconocida unánimemente<sup>21</sup>.

Se puede observar claramente que:

Los sistemas de graficación inka se desarrollan en el marco tetralógico-bidimensional de acción docente o de formación educativo-cultural, de las vidas y sociedades tawantinsuyanas. Esto significa que la acción inka abarca el plano tetralógico de los "cuatro hemisferios" (norte, sur, este y oeste); los cuatro "ambientes naturales" (gaseoso, mineral, vegetal y animal); los cuatro "ambientes culturales" (científico, artístico, literario y técnico); las cuatro ideologías (religiosa, política, social y económica); las cuatro vidas (física, espiritual, intelectual y sentimental); las cuatro edades humanas (niñez, juventud, madurez, y ancianidad); las cuatro líneas de formación conductual o educativas (verdad, honradez, trabajo y vida); las cuatro líneas de formación ocupacional o instructiva (creación, revolución, liberación y evolución); las cuatro edades del planeta tierra (gaseosa, mineral, vegetal y animal), etc.

En el plano biológico, está relacionada con lo superior e inferior, con el ayer y el hoy, con el hoy y el mañana, con el pasado y el presente, con el presente y el futuro, con el masculino y el femenino, con el más y el menos, etc.<sup>22</sup>.

El uso de los números, principalmente de 2, 4 y 7, es permanente. Se puede verificar en los restos arqueológicos de Chavín, en las figuras de los tejidos, en las cerámicas, en el rombo, en el aspa, etc. Los campesinos y los agricultores utilizan estos números permanentemente.

---

21 Burns Glynn, William. *Decodificaciones de quipus*. Op. cit., pág. 39.

22 Pérez Aranibar, Lizardo (1990). *Inkakunaq mitanpi qelqay. La graficación en la época de los gobernantes. inka saywa. Hito gobernante*. Cusco-Perú, pág. 17.



# CAPÍTULO III

## Las manifestaciones narrativas orales





## 3.1 Los relatos orales

### 3.1.1 El Cuento

De la palabra, en imagen viva y animada, surgió el mito, y del mito nació el cuento. Generalmente, el cuento es la traducción de hechos no ideados por la imaginación del creador, sino recogidos de la experiencia popular, inspirados en sucesos reales o a veces en la historia. Es en el cuento donde ese sentido fatalista e inexorable de la leyenda ya no presiona el desarrollo del conocimiento que se transmite.

Para relatar un cuento, los narradores lo saben de memoria. Retienen no solamente los acontecimientos, sino la secuencia de los pasajes, los personajes, sus características, etc. El narrador popular no sabe quién inventó los cuentos que narra; sabe, sí, que no fue él, aunque los cuentos son un poco suyos, ya que están en su memoria y puede recrearlos cuando desee.

El cuento de la zona de los Konchukos es producto de la invención del hombre como producto de su observación, experiencia, sucesos, historia, guerras, batallas, como también sus anhelos, deseos, amores y desamores. Así, en esta zona encontramos cuentos relacionados con los *pishtacos*, *warakuy*, lagunas, *warmi mula* o *nina mula*, *achikay*, almas, *jupay*, *hirkas* y arco iris, entre otros.

Existen cuentos con carácter didáctico; es decir, nos ofrecen enseñanzas y mensajes. Estos cuentos están relacionados con: "**La mula del diablo o Nina Mula**", que muestra el sincretismo de las dos culturas: la europea y la andina. Según la creencia andina, la mujer que convive con un cura se transforma por la noche en una mula que será cabalgada por el diablo en sus aventuras diabólicas. En Konchukos, existen diversos relatos relacionados con *el tema*; incluso quienes los narran dan el nombre de los curas y sus mujeres, los que no se pueden indicar por respeto y por ser relatos de aparición reciente. Es evidente que el contenido moral de estos cuentos es parte de la resistencia andina contra el opositor.



### 3.1.2 las Leyendas

La palabra procede del latín medieval *legenda* y significa "lo que ha de ser leído". En efecto, durante algunos oficios religiosos de la primitiva Iglesia cristiana, se leían en voz alta *legendas* o vidas de santos.

La leyenda es el relato de creencias populares. Se caracteriza por su sencillez y simplicidad. En esta, lo increíble puede tornarse creíble en la mente del ser humano.

La leyenda es un relato transmitido del pasado, frecuentemente basado en hechos reales, en el que abundan detalles fantásticos o maravillosos. A veces se da una mezcla de hechos reales y de ficción, aunque se parte de situaciones históricamente verídicas. Se diferencia de la historia propiamente dicha en el énfasis de la narración y en su finalidad, que siempre es de tipo didáctico o nacionalista, para dar confianza a un pueblo en sí mismo en momentos en que se necesita valor y seguridad para enfrentarse a una situación nueva y peligrosa. Por otro lado, la leyenda retrata en general a un héroe humano, como ocurre en el caso de la *Ilíada* y la *Odisea*, la *Eneida* o el *Cantar de mío Cid*. Son legendarias también las historias que nutrieron muchas novelas de caballería durante la Edad Media y que han servido de fuente a escritores de épocas posteriores: así ocurre con la leyenda del rey Arturo, con Carlomagno y con el alquimista alemán Fausto.

### 3.1.3 Los mitos

Para entender el pensamiento de las naciones del mundo antiguo, los mitos nos dicen lo que difícilmente podríamos aprender de su historia. El mito no es un error de la historia; más bien, es un producto interesante de la inteligencia humana. Por ejemplo, el alma de los hombres nacidos en este mundo cósmico del Ande tan alto, tan sereno, ha sabido crear una mitología inteligente como legítimo reflejo del universo que lo ha inspirado.

El mito es pensamiento vivo. El mito es la expresión suprema de los hechos sagrados o sobrenaturales [...] es el significado de la historia sagrada que pretende ser verdadera [...] es sinónimo de ficción. A su vez ficción extraña está basada en tradiciones y ritos que son la fuente de vida de los pueblos<sup>23</sup>.

Existen mitos relacionados con la amistosa familiaridad con los animales nativos del mundo que rodea a los hombres. Así, existen mitos que nos manifiestan que el cóndor es antecesor de los hombres, la hermana llama, hermano puma, hermano hombre, todos son familia. Además, les servían, los curaban, les revelaban misterios.

La mayor parte de nuestros mitos de origen aymara y kechwa están relacionados con los animales simbólicos. Tienen tanta o mayor importancia cuanto que se les atribuye palabra,

---

23 Toro Montalvo, César (1990). *Mitos y leyendas del Perú*. Tomo I. Costa. Lima: A.F.A. Editores S.A., pág. I.



humanidad y talento. También, fuerzas y poderes. Por otro lado, nuestros mitos, tienen especificados a los personajes (dioses, genios, héroes, etc.,) en un determinado ser.

Un mito, cuando no ha sido adulterado por el sofisma y la imaginación, constituye una valiosa fuente de informe histórico, lingüístico, cosmogónico, etc. Incluso merece ser estudiado desde las ciencias sociales.

La mitología ha atraído a investigadores de muchos campos del saber. Algunos han estudiado los mitos con ayuda de materiales de la Historia, la Arqueología, la Antropología y otras disciplinas. Otros han encontrado en los mitos materiales útiles para sus respectivas especialidades, como en el caso de la Lingüística y Psicología. Hay quien busca el significado del mito en la historia y estructura del lenguaje mismo.



# CAPÍTULO IV

## Lo sobrenatural en el pensamiento andino





## 4.1 La serpiente en los relatos orales de la provincia de Huari

El hombre andino tuvo la creencia de que los humanos y los animales se formaban de igual modo dentro de las *pakarinas*, donde las semillas de todos los seres fructificaban al mismo tiempo. Este encontró un símil entre las virtudes y defectos humanos en las actitudes de los animales y pasaron a ser parte de su imaginario y de su literatura.

Así, la culebra, *amaru*, tuvo carácter mágico dentro de la cultura peruana precolombina y su papel era relacionar el mundo de abajo con el mundo de aquí, o los tres mundos del cosmos quechua (Kay Pacha, Uju Pacha y Hana Pacha). En los distritos de Huari, existen fabulosos relatos y creencias en relación a la serpiente. En época tribal y en la preincaica, pudo haber sido una deidad importantísima como se puede notar con la presencia de la figura de la serpiente en la pintura rupestre de iglesia Machay, así como en la arquitectura de Chavín o en las construcciones en forma de serpiente enroscada, como la que existe cerca de la laguna de Puruhay en cuya parte céntrica existe un canal subterráneo que pareciera conectarse con la laguna.

El arco iris, por ejemplo, es una serpiente, *amaru*, que une a los tres mundos y significa la productividad, la lluvia, el agua para el hombre andino. En otro contexto, la serpiente puede representar la fecundación, como puede apreciarse en los cuentos de uniones extranaturales en los que la serpiente es amante de la pastora.

Con respecto al arco iris, esta es una serpiente en la creencia andina. Así, en Huacachi tienen muchas formas tales como el arco iris de colores, conocido en quechua como *tsiqyaw*, o el arco iris blanco, que aparece por las noches en forma circular en los pantanos o en la luna. Dicen que este no tiene principio ni fin y tiene muchos poderes contra los hombres, ya que se puede introducir en su cuerpo hasta hacerlos morir adelgazándolos.

También se habla del arco iris negro, conocido en quechua como el *pántaku* o fantasma. Tiene la forma de una sombra o de un humo negro que no deja pasar a los caminantes. Dicen que este tampoco tiene principio ni fin; se presenta como una cortina negra y chupa la sangre de los hombres. Vive también en el saúco o rayán que es una planta andina. Por este motivo, la gente no acostumbra tenerlo cerca de su vivienda.



Asimismo, existe el arco iris en forma de argollas ensartadas unas con otras. Se encuentra sobre las aguas de las lagunas, pantanos o puquiales. Este se ve, por ejemplo, en las lagunas de Yawar Qucha, Quqan Machay, Pumawayín, Arco Qucha, todas ellas en Huacachi. Inclusive la toponimia alude a este fenómeno natural. Tenemos el caso de Arco Machay, cueva con la presencia permanente de arco iris, Tseqyaw Qucha, laguna con mucho arco iris, etc.

Por otro lado, como se mencionó antes, la serpiente está relacionada con la vida sexual y la fecundidad. Por ejemplo, existe la creencia que hay serpientes debajo del batán. Cuentan, por ejemplo, de una mujer que siempre molía sus granos en un batán que tenía en casa y que no permitía que otras mujeres lo usaran ya que se sentía celosa. Cada vez que ella se sentaba a moler, la serpiente se le introducía por la vagina. Este acto le provocaba quedarse moliendo en el lugar pues estaba atrapada por los encantos y poderes de la serpiente.

Asimismo, se relaciona a la serpiente con los movimientos de la tierra. En la ciudad de Huari y pueblos aledaños existen otros relatos sobre serpientes con relación a un deslizamiento ocurrido en un lugar llamado Maqshu Raqra. Este bajó desde Yacya, pasando por Pariaucro. Según comentan, decían haber visto serpientes de diferentes tamaños, incluso de dos cabezas. En el camino que va hacia el pueblo de Yacya existe una *cocha* formada por un efecto del deslizamiento geológico. Muchos comentan haber visto una culebra de dos cabezas produciendo olas en esa *cocha*. También profesores y campesinos que acuden a Huari comentaban asustados que por aquel lugar tienen que pasar corriendo por miedo a la culebra. En los relatos referentes a Maqshu Raqra, incluso decían que a diario bajaban cientos de pequeñas culebras rumbo al río Puchka. Asimismo, en el distrito de Huacachi, es común oír hablar de la existencia del *warakuy* o *culebra de siete cabezas*; también existen culebras de dos cabezas, que viven en los pantanos, puquiales, lagos, cerros, cataratas, morteros, etc. En el lugar denominado Tsallwa, por ejemplo, dicen que se encuentra una de las cabezas de la *culebra de siete cabezas* y las demás, en otros pantanos. Estas cabezas de vez en cuando se mueven produciendo lluvias torrenciales, huaycos y deslizamientos, que año tras año sorprenden a los pobladores, tanto en Qaqa Naani, Wayunka Raqra como otros lugares cercanos a este distrito.

La presencia de la serpiente en las narraciones orales tiene sus características propias y no representa el encantamiento oriental ni la falsedad demoníaca bíblica cristiana, sino un poder diferente, especial. En la actualidad, la serpiente es vista como un poderoso ser temible, que hipnotiza y que se encuentra en el mundo de abajo; de cuando en cuando se mueve o sale, produciendo cambios en la naturaleza. El arco iris impone respeto, porque tiene poderes mágicos y sobrenaturales, ya que según la creencia actual, también simboliza presencia de lluvia; por lo tanto, es agua, vida, y tiene posibilidades de engendrar hijos en la mujer elegida. Los habitantes del lugar que son creyentes en sus costumbres, para curarse de los poderes del arco iris, utilizan ceniza, petróleo, ajo macho y hembra, excremento del puerco, etc.; sobre todo, cuando se trata de situaciones muy caóticas.



4  
de  
de  
an  
El  
ali  
di  
lle  
de  
me  
viv  
de  
biz  
co  
pa  
Co  
pre  
un  
ne  
El  
sar  
en  
exi  
Una  
Car  
los  
los  
van  
los  
No  
que  
des  
el a  
ver  
Mu  
disf  
Resi

## 4.2 Los difuntos

### *El día de todos los santos y de difuntos en Huari*

El Día de Todos los Santos y el Día de los Difuntos se celebran el primero y dos de noviembre, respectivamente. En la provincia de Huari, como en otras provincias del departamento de Ancash, celebran estas fiestas conforme sus costumbres ancestrales y andinas, que están muy arraigadas.

El primero de noviembre, Día de los Vivos, en cada uno de los pueblos de Huari la gente alista lo necesario para preparar comidas de diferentes sabores para cada uno de sus difuntos, de las que en vida les gustó comer. Por la noche, según la creencia andina, llegan las almas a degustar las comidas que han dejado servidas sus familiares, y es noche de encuentro de todas las almas, quienes se sientan en una mesa bien tendida con sus mejores manteles, en un cuarto especial, donde no deberán ser interrumpidos por los vivos. Así, en cada hogar no faltan los jamones, el puchero, el picante de cuy, la mazamorra de *tokosh* con calabaza, los panes hechos de trigo, en forma de *wawas*, palomas, roscas y bizcochos, etc. A todo eso le agregan también el vino y la flor de cantuta blanca o amarilla, conocida por la zona de la provincia de Huari como *qantu*, colocada junto a cada plato, para que le sirva de cubierto al ánima.

Comentan las personas de más edad que las ricas comidas, bebidas y dulces son preparados con mucho amor y respeto para las almas que regresan del Más Allá. Y cada uno de estos potajes está lleno de rezos y oraciones, ya que las almas, según la creencia, necesitan de ellos.

El día dos de noviembre, Día de los Difuntos, las personas van al cementerio o campo santo con la intención de contratar a los cantores del lugar, para el rezo cantado. Casi en la mayoría de los pueblos de Huari, y muy especialmente en el distrito de Huacachi, existe la siguiente costumbre: hay dos campanas grandes, cada una de diferente sonido. Una de ellas es conocida como *China Campana*, campana hembra y la otra como *Urqu Campana*, campana macho. En esta fecha, los habitantes del pueblo hacen repicar para los difuntos hombres la campana macho; para las mujeres, la campana hembra, y para los niños también la campana hembra, pero con otro tipo de repique. Después de esto, van al cementerio para que los cantores, diestros en esta materia, recen a cada uno de los difuntos. Los cantores se acompañan de instrumentos musicales como el violín.

No podría faltar la parte pícaro en estas costumbres; las travesuras de los muchachos que, con el cuento de las almas, entran a robar los potajes de los pobladores más descuidados. Ellos se llevan la parte más importante de la vianda: el cuy, el jamón, el asado, las presas de gallina, los panes, el licor, etc., para luego gozar y disfrutar de verdaderos banquetes clandestinos.

Muchos vecinos comentan haber visto a las almas que llegan del más allá; se reúnen y disfrutan del banquete preparado como lo hacían en vida. Pero dicen que el que ve esta

acción debe quedarse sin interrumpir. Agregan que con la llegada de las almas a la mesa, como arte de magia, las velas también se encienden y las visitantes empiezan a hablar, reírse y comer lo preparado.

También comentan que las almas tienen su salida una vez al año y vuelven a esta vida para el encuentro con los familiares que a través de las oraciones y comidas las convocan. En la mesa, no debe de faltar el agua bendita, así como se debe llevar también al cementerio esta agua, para rezar y rociar con ella las tumbas. Las familias llevan flores y en otros casos potajes, porque dicen que sus almas se alimentan del olor de las comidas, de perfumes, humo así como de las oraciones.

### 4.3 La muerte y las almas

#### ***La presencia de la muerte y el paseo del alma en la Semana Santa***

La Semana Santa es una fiesta religiosa y al mismo tiempo andina; es celebrada en los diferentes pueblos de la provincia de Huari y la zona de los Konchukos como producto del sincretismo. Así, en el distrito de Huacachi esta costumbre esconde detalles muy importantes de la cosmogonía mítica andina.

El Jueves Santo, a partir del medio día muere la campana. Los niños recorren las calles moviendo las matracas anunciando este acontecimiento y por la noche realizan “*la tiniebla*” acompañada de oraciones. Esta consiste en apagar las luces y velas; mientras tanto, uno o dos niños son ubicados con sus respectivos machetes y una cruz chica en la puerta de la iglesia. Sale la procesión de la Cruz del Calvario, en las esquinas por donde recorre la procesión se encuentran niños arrodillados con una cruz mediana que van incorporándose en el recorrido de la procesión. Detrás van el Señor de los Sentimientos y el Señor de las Ánimas, dos Cristos crucificados que parecen ser mellizos, pero uno es Cristo y el otro es su ánima, y por último va la Virgen Dolorosa.

El Viernes Santo, día de luto y día en que no se debe comer carne, no se debe castigar a los niños, ancianos ni otras personas o animales; no se deben manchar de sangre nuestras manos; se ayuna y es un día de muchos peligros. Este día, se acostumbra presenciar una representación particular: el *paseo del alma*: a las cinco de la tarde del día viernes se saca el alma de Cristo rezando los maitines en las catorce estaciones del Vía Crucis. Sale como alma un hombre vestido de blanco y con la cara tapada con una tela negra; va por las calles por donde más tarde recorrerá la procesión del Santo Sepulcro. El alma, al llegar a cada esquina, besa la tierra; cabe aclarar que su paseo se realiza con acompañantes que van rezando atrás. Según comentan, a las cinco de la tarde es la hora en que las almas andan, por eso el alma de Cristo sale a esta hora.

Por la noche, se realiza la *desclavación* rezando los maitines que fueron enseñados por el cura Mosquera. Esa noche, al igual que el jueves, es un día santo y las matracas suenan a cada momento; además, se realiza “*La tiniebla*”, como ya se dijo, significa luto y muerte.



El S  
tien  
var  
sale  
cua  
el p  
ant  
y di  
aco  
hor

En  
en  
de  
kaij

Dic  
san  
her  
Dic  
la S

Ya d  
hac  
de  
cóm  
mue  
cue  
sus  
colo  
agu  
etc.

De M  
por  
sop  
viaj

4.4

exis  
de H  
se p

Resi

El Señor del Sentimiento es desclavado y cada prenda va ser mostrada a la Virgen, quien tiembla al ver el despojo de su hijo. Los que realizan la desclavación son cuatro o seis varones vestidos de blanco. Luego, colocan al Señor de Sentimiento al Santo Sepulcro y sale en procesión por la calle grande. Después, del Cristo sepultado, a una distancia de una cuadra, va la Procesión de la Muerte; detrás van todos los acompañantes quienes llevan el pinkullo, la caja, un gallo y un corderito. El sonido ejecutado por los cuatro elementos antes mencionados representa la muerte que es conocida como el Santo Compadre y dicen que es la muerte de Jesús. Según la creencia, las mujeres y los niños no deben acompañar esta procesión, porque son débiles y pueden morir; por ello, solamente los hombres, diestros en esta materia, van primero.

En algunos casos, el Santo Compadre venía de otros pueblos hasta llegar a Tiyash; allí en la esquina tocaban sus instrumentos. Así sonaba la venida de la muerte, y la gente de Huacachi veía luces y escuchaba voces de unos seres raros que decían en quechua: kaipa, kaipa, kaipa, "Por aquí, por aquí, por aquí".

Dicen que el Santo Compadre es un esqueleto, pero el corazón está vivo y va sangrando; tiene seguidores o secuaces, quienes llevan al hombro todo tipo de herramientas, como machetes, cuchillos, hachas, agujas, martillos, clavos, hoz, etc. Dicen que la muerte es la enfermedad que anda de pueblo en pueblo en época de la Semana Santa, especialmente el Jueves Santo y Viernes Santo.

Ya desde Tiyash avanzan hacia Qusqu, Barril Machee, Matarumi, y entran al pueblo hacia Carmen Plaza. La llegada a Huacachi, demora unos minutos. Los que están fuera del pueblo, es decir en el campo con sus ganados, o los que están en las cosechas, ven cómo las luces avanzan hacia Hana Marka Killu. Si alguien siente o se encuentra con la muerte, muere inmediatamente, porque el Santo Compadre le chupa la sangre. También cuentan los antiguos hombres que este Santo visita a los enfermos; luego se coloca con sus compañeros en su cabecera, y entonces el enfermo sanará pronto. En cambio si se coloca al pie de la cama y luego lo pincha con sus herramientas pequeñísimas como las agujas, entonces demorará en morir. Cuando lo pincha y es herido con machetes, hoz, etc., entonces la agonía será corta y morirá inmediatamente.

De Marka Killu pasa a Allqu Raqra, llegando a Yauka, y por último pasa a otras jurisdicciones por la zona de Huánuco. Según relatan, cuando entraba a Huacachi, la gente se tapaba soportando la respiración hasta que saliera del pueblo. También comentan que es malo viajar los jueves y viernes de Semana Santa.

#### **4.4 El diablo vencido por la mujer**

Si hacemos un análisis de su presencia en las variadas manifestaciones orales existentes en el mundo andino, principalmente en las tradiciones orales de la provincia de Huari, el diablo es un personaje que aparece supuestamente como un salvador. No se presenta como un ser temible que causa pánico sino como un honorable hombre



que viene montado en un caballo, es estilizado, alto, de tez blanca e inspira confianza. Supuestamente, trata de ayudar a los que se encuentran en apuros, especialmente los hombres que son torpes, débiles y son presa fácil del vicio como por ejemplo, los juegos de azar; por eso, caen en manos de este tentador.

La mujer, que siempre ha sido considerada como el sexo débil, en muchos relatos logra vencerlo, porque el diablo es un tonto que no analiza. Asimismo, es un ser aburrido y amargado; por eso, se convierte en objeto de burla de la mujer; quien provoca que se enoje para luego hacerlo desaparecer con su propia arma; le provoca el enojo inmenso hasta que revienta. Entonces, se convierte en piedras redondas conocidas como *qúlluta*.

En realidad, los hombres son el sexo débil; siempre han salido de sus apuros gracias a la inteligencia de la mujer. Ya en los diferentes relatos orales captados en nuestra región, y principalmente en la zona de los Konchukos, se ha podido comprobar que siempre la mujer ha engañado y se ha burlado del diablo por su capacidad imaginativa y su poder para hacerlo reventar de cólera.

#### 4.5 Diferentes formas de hechicería y curanderismo

En el Perú, como en otras sociedades latinoamericanas y de los distintos países de Europa occidental, la imagen de la bruja comúnmente difundida corresponde a un estereotipo. La bruja es una mujer con características peculiares: fea, vieja y peligrosa, es un personaje capaz de hacer cosas extraordinarias; es de hecho, poderosa.

El estudio de la brujería ha llamado la atención de historiadores y antropólogos. María Emma Mannarelli, en el libro *Hechiceros y expósitas* (1999), nos habla de las mujeres acusadas de brujas por el Tribunal del Santo Oficio de Lima, durante la segunda mitad del siglo XVIII en el Perú colonial. De acuerdo a la información de los procesos, las mujeres que practicaban la hechicería pertenecían a las clases sociales urbanas más bajas; además, eran en su mayoría solteras y viudas.

Estas hechiceras hacían uso de sus rituales de objetos como animales, muñecos, brebajes e ídolos indígenas; invocaban también a espíritus, santos, al demonio, al Inca y a la Colla.

El hecho de que las llamadas hechiceras hubieran incorporado elementos precoloniales andinos perseguidos por los inquisidores, como los idolillos de huacas, la imagen del inca y de la colla en sus invocaciones y el uso extendido de la coca, confiere a la hechicería femenina urbana una identidad particular.

En la provincia de Huari, como en otras provincias del departamento de Ancash, se habla a diario de los brujos o brujas que practican sus actos de hechicería de diferentes maneras. Y los martes y viernes son considerados, según la creencia andina, días de las brujas.

Las composiciones orales con temática o contenidos relacionados a las brujas abundan en el mundo andino. Pero, la bruja en el mundo occidental es considerada como una



mujer malvada, con poderes sobrenaturales que utiliza para hacer el mal a los demás. Sin embargo, en el mundo andino, la bruja es aquella mujer con grandes conocimientos de poderes de las plantas y animales que utiliza para hacer pociones o emplastos que curan muchas enfermedades. Otras veces los utiliza para hacer la maldad a las personas. Las brujas en la concepción andina tienen las siguientes características:

- Son personas mayores, sucias, llenas de arrugas y con los ojos hundidos. Son flacas, altas, de manos largas y uñas crecidas como el cuerno.
- Viven solas en lugares alejados y silenciosos.
- Se dice que sus cómplices son los búhos, gatos, los demonios, los cerros, las lagunas, la *paka-paka*, los rayos y los truenos.
- En algunos casos son devoradoras de carne humana, principalmente a la *Achikay* le gusta devorar a los niños, comer los abortos o heridas de las personas.
- Se dice que vuelan en el silencio de la noche, para bañarse con el agua de lugares sagrados, y mientras vuelan no piensan en Dios.
- Estas brujas alivian los padecimientos de los hombres, de enfermedades sin remedio, quitan la mala suerte, hacen que cambie de vida, atraen al ser amado, etc. En estos casos, estas brujas son estimadas y respetadas por sus poderes, capacidades de curación y diagnósticos.
- Existen aún restos y lugares sagrados que siguen siendo visitados por las brujas que desean realizar sus actos de hechicería. Estos se encuentran en lugares inaccesibles y escondidos (en las cumbres, en las cuevas, bosques, etc.).

Aquí anotamos algunas de esas referencias relativas a la hechicería.

### ***Brujas que hacen pacto con el Satán.***

Según comenta el poblador konchukano, existen algunas brujas consideradas como malas que hacen pacto con el diablo para que este les dé su poder. Y para recibir esta gracia diabólica, tienen que enfrentar diferentes pruebas, como por ejemplo pasar dos o más años sin probar la carne, sal, dulces, grasa, ají, etc. Y sin acercarse a pareja alguna. En estas condiciones, deben pelear con los diablillos, conocidos en el mundo andino konchukano como los *shapinkus*, los *supay* o los *kuchi ismay*. Deben pelear y vencer a los chivos y cabras, que tienen la boca llena de sangre y ojos colorados. Además, luchan con las serpientes. Después, se entregan en cuerpo y alma ante al diablo convirtiéndose en mujer y conviven con este. A la hora de la muerte de una bruja, desaparece su cuerpo o solo encuentran pedazos de sus restos en diferentes lugares.



### **Las brujas voladoras.**

Estas son famosas en el mundo andino. Según los relatos orales recogidos en el distrito de Huacachi, existe un lugar llamado Qarín en donde, en épocas muy remotas, había un puquial de donde brotaba un agua igual que la leche. En ella se bañaba la bruja. Luego le brotaban las alas y volaba a lugares lejanos a realizar brujerías o a robar el dinero de los bancos para enriquecerse en unos casos y en otros para repartir a los pobres.

También cuentan que la bruja, mientras volaba, no pensaba en seres divinos, como por ejemplo Jesús, la Virgen María y otros, porque apenas pensaba en ellos caía a la tierra.

### **Brujas que hablan con los cerros o hirkas.**

Existen brujas que hacen pacto con los cerros más poderosos del departamento de Ancash.<sup>24</sup> Así, estas mujeres, antes de realizar el pacto, tienen que pasar por muchas pruebas, como la de abstenerse de comer ciertos alimentos y pelear con los *inkas* de los cerros, carneros que tienen tres a más cuernos. Si logran vencer a estos animales, pasan a pelear con los zorros, las serpientes, los pumas, etc. Además, como otra prueba, tienen que atravesar la selva más peligrosa, peleando con diferentes animales salvajes y tienen que cruzar pantanos peligrosos. Cuando las brujas salen victoriosas de estas pruebas, los cerros les conceden el poder; sin embargo, en todo momento son dependientes y obedientes de estos. La mujer o el hombre prácticamente ya no deben vivir con su pareja, porque los cerros se lo prohíben. Estas brujas curan las maldades hechas por las brujas malas y las enfermedades que la ciencia médica no logra curar.

### **Brujas que hacen hechicerías con muñecos de trapo.**

Este acto se practica para hacer la maldad a la persona odiada, y para ello las brujas tratan de conseguir alguna prenda de la víctima, para luego preparar con esta un muñeco que representa el cuerpo del hombre o la mujer a quien se quiere dañar. Este será pinchado con alfileres o espinas; después es enterrado en la chacra o en algún lugar cercano a la víctima. En otros casos lo llevan al cementerio. Posteriormente, la persona dañada adelgaza y muere, o si no, adquiere unos dolores en el cuerpo que no podrán ser curados por los médicos.

### **Brujas que utilizan tierra del cementerio.**

Dicen que estas recogen tierra del cementerio para esparcir en la puerta de la víctima, quien sufrirá problemas en el hogar y atrasos en su trabajo; es decir, será una persona muy infeliz en todos los aspectos de su vida. Muchas veces, son víctimas de desgracias familiares.

---

<sup>24</sup> Es conocido en Konchukos, el pacto de las mujeres que hablan con el cerro San Cristóbal (Uco), Pauqar, Shunqu Punku (Huacachi), Llamuq (Huari), Huascarán (Callejón de Huaylas), Waqaq (Chavín).



### ***Presencia de la diablo para tentar a los hombres.***

Cuando un hombre casado tiene otra amante, se vuelve muy irresponsable y descuida a su familia; su comportamiento cambia. Estas brujas bailan haciendo sus rituales los martes y viernes, a partir de las doce de la noche hasta la una o dos de la madrugada. Según comentan, bailan desnudas, aplaudiendo y repitiendo palabras que solamente ellas entienden. Para estos actos rituales tienen lugares conocidos por donde nadie debe transitar, ni siquiera los animales.

### ***Brujas que desatan los bultos hechos por otras hechiceras.***

Dicen que estas brujas se especializan en deshacer hechizos previos y curar a la persona perjudicada.

### ***Brujas que utilizan sapos para cautivar y embrujar al ser amado.***

Algunas brujas utilizan sapos para hacer sus maleficios: lo pinchan con agujas o alfileres lo sueltan en algún lugar o lo entierran. Este sapo personifica a alguien. Estas brujas tienen el nombre de *rachak timpiaq*.

### ***Las brujas que hacen la maldad para causar accidente mortales.***

Son brujas que hacen maldades para que alguna persona muera por encargo de un enemigo. Entonces, el diablo captura al espíritu de las personas.

### ***Mujeres que hablan con la coca.***

Esta práctica viene desde las épocas muy remotas, porque la coca es un elemento muy importante en el mundo andino. Casi todos los pobladores la utilizan como hoja sagrada y bendita que apacigua su cansancio y sus penas; al mismo tiempo, les sirve para preguntarle por cosas importantes y sagradas, por la época de los sembríos y las cosechas, por los matrimonios, los animales perdidos; para conocer el destino o futuro; para preguntar por el enamorado, etc. Sucede que la coca es considerada una hoja bendita que avisa, y es conocida como hoja María, porque según la tradición oral, dicen que la Virgen María, cuando perdió a su hijo, tomó la coca y le preguntó, consiguiendo así paz y tranquilidad en su alma, y muy pronto encontró a su hijo. Esta creencia sigue existiendo aunque se sabe que en Egipto no había coca.

### ***La sal y el ají para hacer maldad a los hombres.***

Existen personas que hacen la maldad a otras que son felices en sus hogares, a los novios, a los enamorados, a las personas que progresan en sus estudios o trabajo,

derramando sal y ají en la puerta de sus casas. Al pisarlos, la víctima sufrirá diferentes acontecimientos negativos.

### **Curanderas que practican curas con hojas, flores y huevo.**

Existen mujeres que utilizan flores blancas, amarillas, azucenas, rosas, etc., para curar el susto de los niños. Este acto se conoce con el nombre de *shuqpi*. Una vez realizada esta actividad, los pétalos son esparcidos en el cruce de un camino con otro o en la calle más transitada, para que la primera persona que los pise se lleve el mal.

### **Los cerros que comen a los hombres.**

Se suele referir que los viajeros, principalmente los konchukanos, que van hacia la selva, pasan por diferentes pueblos. Cuando la noche los sorprende, se quedan en las cuevas. Ya en el silencio de la oscuridad, cuando el sueño y el cansancio los va adormeciendo, puede ocurrir que escuchen hablar a los cerros. Si esto sucede, uno de los viajeros morirá en el camino. Participan en esta conversación tanto los cerros de la sierra como los de la costa y la selva.

### **El wachuku, wachku o faja.**

Es un tejido con lana de oveja y con puntos o figuras de *tukupá ñawin*, ojos del búho, y tiene poder contra los espíritus malignos, según la creencia andina. Por eso, el poblador andino, y específicamente en la zona de Huari, utiliza mantas, polleras, fajas de lana de oveja y con estas figuras. Y cuando las personas mueren, son colocadas sobre sus restos las mantas, fajas, ponchos, polleras para que el difunto no sea llevado por el diablo, más aún, si la persona ha tenido actos negativos y pecados graves. No le debe faltar a ningún difunto el *kipu* hecho con lana de oveja, con siete nudos, rezando los siete misterios.



# Capítulo V

## Relatos orales de la provincia de Huari





## 5.1 Relatos sobre zorros

El zorro es uno de los personajes más importantes de la mitología andina; es una figura autóctona de carácter precolombino. Tiene mayor presencia que cualquier otro personaje en los relatos. Su personalidad, unas veces, es ridícula; otras veces es picaresca; gusta del buen humor y de la broma.

En los relatos orales, este animal andino casi siempre es el perdedor o el fracasado, ¿Por qué los que pierden son los zorros? Los mitólogos han deducido cosas interesantes: el zorro es un animal que vive en lugares alejados e inaccesibles de las montañas, quebradas o las frías punas. Sin embargo, cuando se trata de su sobrevivencia, este bajará de manera muy disimulada, distraendo a los hombres para atrapar a sus víctimas, mayormente gallinas y ovejas. Los zorros casi nunca atrapan a los animales andinos como él; es decir, los cuyes, vizcachas, perdices, etc. Será porque ellos se encuentran escondidos en las cocinas, agujeros o cuevas, que son casi impenetrables. Además, estos animalitos (sapo, cuy, waychaw, perdiz, grillo, cóndor, puma y burro) siempre se burlan del zorro.

El zorro representa a los mismos indígenas, al hombre del Ande, que ante la presencia y el dominio de los foráneos, simula ser ignorante e humilde. Sin embargo, es poseedor de la milenaria sabiduría que, en el silencio de sus andanzas, va tomando decisiones y ejerciendo venganzas. El indígena es pícaro, burlón y satírico. Se burla de los demás, satiriza las acciones que los otros hacen y se ríe de sus propios actos.

En casi todos estos relatos, el zorro actúa supuestamente con astucia, pero al final se deja vencer por los otros. Es un ser cómico, burlón, astuto, al que no le importa ser vencido porque tiene otras intenciones y estrategias: perennizar su presencia. En tal sentido, el zorro representa al hombre andino, que no necesariamente es fracasado, sino que utiliza sus habilidades y conocimientos en momentos precisos para despistar.

Los indígenas de las décadas pasadas (del siglo XX), se sintieron ofendidos, humillados, saqueados y burlados, pero el actual campesino o indígena tiene otra personalidad; es decir, es burlón, astuto, pícaro y valiente. Cabe decir, además, que el zorro es el animal más representativo en el mundo andino porque es un animal muy cercano a los *hirkas*, cerros; son parte de ellas porque viven ahí.



Así, en la concepción del hombre andino, recogida de los diferentes pueblos de la provincia de Huari, el zorro es el guardián o el perro de los *hirkas*. Así lo manifiestan los campesinos; el zorro juega con el amo, es decir, el cerro, haciendo la competencia para pronosticar sobre la abundancia y la buena cosecha.

En el mes de junio, durante la fiesta de San Juan, es la época apropiada para el sembrío de papa y oca. Es en este período, cuando *hirkas* y zorros hacen la competencia. Si el zorro es el vencedor (empiezan a aullar), entonces habrá buena cosecha en las zonas bajas y llanuras; por ende, habrá comida para él; en cambio, si el cerro es el triunfador y esto se comprueba cuando se escucha el sonido de algunos cerros cercanos o lejanos de la zona, habrá buena cosecha en las zonas altas principalmente con productos agrícolas tradicionales: papa, oca, mashwa, quinua, etc.

A veces, el cerro castiga por un tiempo a los zorros; estos se ciegan y empiezan a aullar. Su guarida no está en *Kay Patsa*, sino que se esconden en las cuevas de los cerros. También se conoce como *atuq lliku*, que viene a ser el *Uju Patsa* o el mundo de abajo.

A continuación se aprecian diferentes relatos graciosos sobre la presencia de los zorros.

## EL GRILLO Y EL ZORRO

Un grillo que vivía en un *shalla*, promontorio se encontraba cantando "chir, chir, chir" y tocando la guitarra muy feliz por la calurosa mañana; entonces, fue pisado por el zorro que cazaba las gallinas de un campesino que por ahí cerca vivía.

El grillo, muy molesto, le dijo:

—Chur, chur, chur, ¿quién anda por ahí que no me tiene respeto? ¡Estás invadiendo mi terreno!

Mas el zorro se hizo del desentendido. Al ver al bandido zorro, el grillo con mucha indignación le habló:

—¡Malcriado, me estás pisando! ¿No te das cuenta que me encuentro tocando mi guitarra?

El zorro, sonriente y burlonamente, lo miró de reojo y dijo:

—¡Qué! ¿Me has dicho que soy malcriado? Insignificante animalillo, ¿cómo me puedes decir así, si tú no alcanzas ni para un bocadillo?

Y diciendo esto, puso el hocico sobre el grillo, que se encontraba echadito sobre el montón de piedrecillas, con la barriguita que se le movía rítmicamente, como queriendo atraparlo.



El grillo, muy molesto, contestó:

—Eres peor que yo. Si tú no puedes pelear ni con tus enemigos.

—¿Qué no puedo pelear con mis enemigos? —contestó el zorro, dolido por el insulto del grillo.

Entonces, ambos decidieron enfrentarse en una batalla y se dieron un plazo de siete días. El grillo llamó a los demás grillos, a las abejas, las avispas y las hormigas. Y encabezó a la tropa. Mientras tanto, el zorro reunió a los zorrillos, a los zorros y los pumas. Todos ellos iban a la sangrienta batalla en el lugar acordado.

La batalla empezó, y los soldados del grillo se prendieron en el cuerpo de los soldados del zorro. Estos, exasperados, se daban vueltas y revueltas por los pinchones que recibían. En su desesperación, emprendieron una carrera fugaz, y sin darse cuenta fueron cayendo a los abismos que había muy cerca, mientras otros se metían a los ríos.

Así, el grillo ganó la batalla, el zorro fracasó por su orgullo, y nuevamente el grillo en su territorio se puso a cantar muy aliviado por el triunfo:

—Chir, chir, chir, chur, chur, chur.

## EL ZORRO Y LA PERDIZ ATUQWAN TSAKWA

Muy cerca de un lugar en donde las papas estaban en plena floración, vivía una perdiz madre con sus polluelos. Una mañana, después de advertir una y muchas veces a sus crías que no salieran fuera de la choza, fue en busca de comida aunque estaba preocupada por dejar solas a sus criaturas. Llevando la manta y la *racua*, una herramienta para poder sacar las tiernas papas, se marchó muy apurada para el *allakuy*, sacar papas en una *mañay* o lugar de abundantes sembríos de papa.

Una astuta zorra, que observaba todos los movimientos de la familia *tsakwa*, inmediatamente se acercó y preguntó a los pequeños *tsakwitas*:

—Sobrinos, ¿a dónde fue mamá? (*¿Maypata aywash mamaykikuna?*)

—A sacar papa, tía —contestaron (*Allakuqcha aywash, tiyay*)

Entonces la astuta zorra tomó una a una a las pequeños perdices y las hizo bailar, repitiendo la siguiente canción:



*Warayqa kaynu uuraqa  
Sikipanami yarquraykanki,  
yarquraykanki, yarquraykanki.*

“Mañana a estas horas  
todos ustedes  
estarán de salida  
por el ano”.

Dicho esto, se despidió la astuta zorra, relamiéndose y salivando; así se marchó velozmente.

En seguida llegó la preocupada madre *tsakwa*, y muy sudorosa y cansada, puso su mantada de papas para el sustento del día. Luego, preguntó cómo habían pasado, a lo que los pequeños muy contentos respondieron:

—Nuestra tía llegó y nos hizo bailar.

—¿Qué tía?, si ustedes no tienen ninguna —respondió la *tsakwa*.

—Sí mamá, nuestra tía es buena y nos ha hecho bailar cantando una bonita canción.

—¿Qué canción es esa? ¿Cómo era la canción? —dijo muy preocupada.

—La canción decía así. Y entonaron en coro la siguiente canción, tal como hizo la zorra:

*Warayqa kaynu huuraqa  
Sikipanami yarquraykanki,  
Yarquraykanki, yarquraykanki.*

“Mañana a estas horas  
todos ustedes  
estarán de salida  
por el ano”.

¡Maldición, *Llikishimichir, tushutsiyashusqayki!* (Maldición, la de boca gigante las habrá hecho bailar), dicho esto, se alistó inmediatamente y cargando a sus pequeños emprendió el vuelo y se trasladó a otro paraje.

Al siguiente día, muy de madrugada, la astuta zorra, pensando comer a la *tsakwa* y sus crías, llegó relamiéndose a la choza; mas quedó sorprendida, porque ya no las halló en el lugar. Se habían mudado a otro paraje.



## 5.2 Presencia del diablo en los relatos orales

### 5.2.1 El diablo tentado por la mujer

Es muy importante que el hombre no caiga en poder del diablo y que este tome su alma. La razón para esto radica en que en la concepción del hombre andino no se puede concebir la idea de que el cuerpo sea mutilado, y mucho menos que desaparezca la esencia de la vida, que es el alma, porque es la continuación de la vida. La vida aún continúa en el mundo de abajo, con la posibilidad de retornar al mundo de aquí, siempre y cuando no estén desintegradas las partes. Por esta razón, tal como nuestros antepasados, los campesinos de ahora también tratan de no ser mutilados. Este hecho puede ser comprobado en las tumbas preincaicas e incaicas, donde se enterraba a los muertos con sus objetos, utensilios de cocina, herramientas de trabajo, productos agrícolas, animales, armas e incluso comida.

La intención del diablo en las manifestaciones orales es apoderarse del cuerpo y el alma a cambio de un bien, como por ejemplo la riqueza. Por esta creencia, aquellos hombres que cayeron en la trampa del *shapinku* en su intento de salir de la pobreza, buscan conseguir riqueza con la ayuda de este personaje, haciendo el pacto eterno de entregar el cuerpo y el alma. Sin embargo, la desesperación los invade; la mujer será su salvación.

De tantos relatos que existen, a continuación se puede apreciar algunos de ellas que son muy interesantes.

#### METAMORFOSIS DEL DIABLO

Cuenta la tradición de épocas antiguas que los hombres blancos son descendientes de los diablos quienes al principio tuvieron cola, escamas, cuernos, uñas crecidas y orejas alargadas. Luego se transformaron. Los diablos nacieron producto del pecado

Un hombre llegó a desear a su comadre, la mujer del compadre. Empezó a cortejarla y a insistir en mantener una relación amorosa mientras el esposo viajaba para conseguir trabajo. La comadre estaba sorprendida de aquella seducción y se resistía. Sabía que no estaba bien. Hasta que un día fue atacada por el compadre. La mujer se sintió muy perturbada y desesperada por su conciencia que no la dejaba dormir tranquila. Así que decidió confesarse ante el sacerdote del pueblo

Después de escucharla con mucha atención, el sacerdote sentenció sorpresivamente a la mujer: "Ahora, hija, tendrás que buscar el primer huevo de la gallina; luego, lo empollarás en tus axilas". Así lo hizo, y permaneció un mes en un cuarto oscuro comiendo lo necesario para sobrevivir.



Pasaron los días y después de un mes, salieron del huevo muchas culebritas; entonces, el sacerdote le ordenó que escogiese a la más grande y gorda; así lo hizo. La culebrita fue criada por la mujer tal como se cría a un bebé recién nacido; le dio de lactar, y a medida que iba creciendo, cada vez succionaba más la serpiente.

Además, torturaba a la pobre mujer enroscándose por el cuello, por la cintura, dándole latigazos con la cola, hasta que un día ahorcó a la mujer que se hallaba cadavérica y moribunda de tanta succión y tortura.

A medida que iba creciendo, la culebra se convirtió en un hombre, pero a diferencia de los demás, tenía dos bultitos en la cabeza, como cuernos, una cola como de mono, garras, etc. Era bello, esbelto y blanco. Sus ojos eran verdes, y sus cabellos ensortijados y rubios.

El sacerdote se encargó de criarlo y lo hacía avergonzar acusándolo por la muerte de su madre. Este permanecía cabizbajo y muy avergonzado.

Ya cuando tenía más o menos cinco años fue bautizado por el mismo sacerdote; quien en medio de la ceremonia, con la cruz en la mano y dando rezos y conjuros, le cortó los cuernos y cola, raspó las escamas que tenía como el pez, cortó las garras de las manos y los pies y dio forma a las orejas, que tenía muy alargadas. Así quedó muy hermoso el niño, convertido en un cristiano.

## LOS DESCENDIENTES DE LOS DIABLOS

### *Recopilado de un anciano de la provincia de Huari*

Dicen que los hombres blancos son descendientes del diablo, porque nacieron del pecado.

Cuenta la gente que, en épocas muy remotas, una pareja de esposos vivía tan feliz que era la envidia de los demás. Cierta día, el esposo decidió viajar a la selva para trabajar hasta conseguir lo suficiente para retornar. Mientras tanto, el compadre, que deseaba en silencio a la comadre, al enterarse de la ausencia del esposo, su compadre, decidió visitar a la mujer con intenciones de seducirla. Muy sorprendida la mujer, le gritó al compadre y trató de botarlo, mas él no escuchó, y enfurecido como una bestia que ataca a su presa, la tomó a la fuerza. Para defenderse, ella tomó el hacha y dio un golpe mortal en la cabeza del compadre.

Antes de morir, el malvado se levantó tambaleando e hizo gotear la sangre sobre los senos de la pobre mujer, a quien la tomó y la puso en la cama, crucificándola.



Dije  
est  
aqu  
ete  
Lleg  
int  
más  
le d  
que  
por  
fata  
el s  
Des  
des  
de l  
Ent  
hue  
hizo  
Cum  
sali  
la m  
más  
cad  
enro  
latig  
pen  
haci  
eter  
que  
En  
blan  
poc  
al te  
le d  
la m  
cabi  
son  
El a  
tien

Dijo, además: "Moriré con gusto, ya que tu alma me pertenece; por lo tanto, estás sentenciada al pecado mortal. Serás mi presa en el infierno". Desde aquel día, la pobre permaneció muy asustada y preocupada. Sus noches eran eterna tormenta y desvelo.

Llegó el esposo, lleno de felicidad y pronto se dio cuenta de aquella tristeza infinita y mortal de su pareja; además, cada día que pasaba, la esposa adelgazaba más. Entonces le preguntó el porqué de su tristeza y adelgazamiento; asimismo, le dio aliento diciéndole que, pasara lo que pasara, él iba a comprender. Así que exigió una explicación. La mujer confesó lo ocurrido, e incluso lo acusó por haberla dejado sola, cerca del malvado compadre. Al enterarse del suceso fatal y después de meditar por muchos días, el esposo resolvió llevarla ante el sacerdote del pueblo y solicitar una confesión.

Después de escuchar muy detenidamente, el cura preguntó a los dos si deseaban que el pecado fuera resuelto y sentenciado en esta vida o después de la muerte. El esposo, sin pensar ni un segundo, contestó: "En esta vida". Entonces el clérigo le dio el siguiente consejo: "Tendrán que conseguir el primer huevo de la gallina e incubarlo en un cuarto oscuro durante un año". Así lo hizo la mujer.

Cumplida la fecha, llamaron al sacerdote para que abriera el huevo. De él salieron muchas culebritas; escogió la más robusta y grande y se la entregó a la mujer para que la criara dándole pecho. La culebra iba creciendo cada vez más y más; mientras tanto la pobre mujer adelgazaba y cada vez se ponía más cadavérica. A medida que iba creciendo, la maldita sabandija la aterrizzaba enroscándosele por el cuello, ajustándole la cintura, y con la filuda cola le daba latigazos y pinzones, hasta que un día por fin la pobre murió. Gracias a su penitencia en esta vida, la mujer se convirtió en una paloma blanca y se dirigió hacia el cielo, libre de pecado. Se salvó de las garras de Satán y de la lengua eterna del infierno. Además, iba a ser presa segura del diablo y condenada a quemarse en el infierno.

En cambio, la culebra se transformó en un niño muy simpático, era rubio, blanco y de ojos azules, pero a diferencia de los demás, tenía cola, garras, un poco de escamas, dos cuernos. El sacerdote llevó a la criatura desnaturalizada al templo, y luego de cortarle la cola, las garras y los cuernos, lo bautizó y le dio nombre. Asimismo, después de acusarlo por haber sido el causante de la muerte de su madre, le pidió una confesión. El niño, muy avergonzado y cabizbajo, fue absuelto de sus pecados. Desde entonces dicen que los gringos son descendientes de los diablos y son producto del pecado.

El anciano narrador, comentó y dijo: "Observe detenidamente a los gringos, tienen cierta similitud a los diablos, ya que ellos son blancos, tienen las orejas



grandes, los ojos azules o verdes, manos grandes y velludas. Por los cortes del sacerdote, tienen cierta anormalidad y similitud a los diablos. Además, estos gringos son ambiciosos y avaros; por eso, vienen por el oro y la plata que tenemos en las minas. Asimismo, comentó que entre hermanos, primos, compadres, etc., no pueden engendrar hijos, ya que saldrían desnaturalizados como el niño diablo.

## ASTUCIA DE LA MUJER

Un hombre de condición humilde y con muchos hijos, en su intento de encontrar algún trabajo, decidió viajar a pueblos muy lejanos. Ya en la soledad del camino, se topó con un personaje elegante, quien le ofreció ayuda dándole mucho dinero a cambio de su alma. Pero para realizar el pacto de la alianza, le pidió al infortunado hombre que firmara su compromiso con la sangre de sus venas. En este compromiso, fijaron y pactaron el lugar y el tiempo exacto: año, mes, día, hora, minuto y segundo, donde nuevamente debían encontrarse, esta vez para entregarse a los dominios del diablo en cuerpo y alma por siempre.

A medida que el tiempo se acortaba y se acercaba la fecha fijada, el hombre empezó a sentirse desesperado. Su mujer, con gran capacidad de observación, estaba atenta de la tristeza de su esposo; vigilaba sus movimientos y descubrió su desgracia. Entonces le prometió a su marido que saldrían juntos de ese problema.

Así, la mujer preparó un plan a la perfección. El día pactado, la mujer le propuso al diablo una prueba. Esta consistía en que para llevarse a su marido, el diablo debía derrumbar el inmenso cerro de Llamuq ubicado en Cajay-Huari. Ante esta situación, el diablo se paseaba muy molesto y preocupado, porque sabía que era imposible y además no le convenía. Entonces el diablo empezó a pasearse muy molesto, acariciando su barba. Cada vez estaba más impaciente, y cansado de meditar. Entonces, se llenó de cólera y reventó como un cohete o piedra dinamitada. Así, botando humo con olor a azufre, desapareció. De esta manera, gracias a la inteligencia de la mujer y a que el diablo es tonto, el hombre quedó libre de semejante pacto, y al mismo tiempo con mucho dinero.

## ANIMAL DE DOS BOCAS

Un hombre muy rico, con fama de jugador, todas las noches perdía la fortuna que tenía en las apuestas. Primero perdió todo su dinero; luego jugó y perdió



sus animales, hacienda y joyas. Perdió toda su riqueza. Luego se juega a sus hijos y los perdió también. Por último, tratando de recuperar todo lo perdido, hizo su última jugada poniendo como oferta a su esposa, a quien perdió también por los trucos de sus contrincantes.

Después de cometer semejante torpeza, al principio se puso a beber; luego, muy preocupado y desesperado, anduvo casi enloquecido sin saber cómo solucionar semejante problema, ya que había perdido todo cuanto tenía y se había convertido en un hombre desdichado, pobre e infeliz. Nadie sabía de tal fracaso; solo los jugadores nocturnos como él. Sus hijos y la esposa, que supuestamente se sentían protegidos por el padre, eran muy felices hasta ese entonces. Sin embargo, pronto todos sus bienes y su familia iban a pasar, cual objetos, a manos de un jugador astuto y malvado que esperaba morbosamente a la hermosa mujer del perdedor.

Acostumbrado a los problemas de los hombres y del sometimiento de los débiles, se le presentó el diablo como de costumbre, muy elegante. "Te daré mucho dinero con el que rescatarás todo lo perdido", le dirá el personaje desconocido. Ante tremenda propuesta, el hombre, que ya no tenía ninguna salida, aceptó la propuesta. A cambio, iría como esclavo del diablo en cuerpo y alma.

La esposa pronto descubre la tristeza del esposo y gracias a su sabiduría y creatividad lo ayudará. Esta vez, ¿qué hará la mujer? Juntamente con el esposo, preparan un plan que jamás sería descubierto por el diablo, personaje tonto y aburrido, pero tentador de los afligidos y débiles.

La pareja recogió plumas y pelos de diferentes aves y animales de variados colores, mucha goma y a trabajar. La mujer se desnudó y el marido fue colocando cada pluma sobre el cuerpo de la esposa, desde los pies hasta la cabeza, como un artista que modela su obra de arte. Ella se convirtió en un animal extraño y raro, nunca visto en la tierra. No se sabía si era un animal del pasado, presente o futuro, o de algún planeta desconocido. Era un animal con los pelos desordenados y de variados colores. Tenía los ojos desorbitados y plumas raras, patas gruesas y uñas largas de diferentes colores. El animal bicípite caminaba lentamente como una araña gigante. Además, tenía dos bocas, los ojos raros y su panza se le contraía.

El diablo llega al año, mes, día, hora, minuto y segundo señalado con exactitud. Lucía arrogante, bien erguido, dueño y señor de la vida y el alma del hombre. Antes del viaje hacia su esclavitud infernal, el hombre solicitará al diablo que lo ayude a identificar a un animal raro que fue capturado en una de sus chacras. Así, el diablo es conducido a una de las habitaciones de la casa. Al



ver a tal animal, se acerca con mucho cuidado y con cierto temor, lo observa detenidamente, se da la vuelta, se agacha, se levanta, se rasca la cabeza, se toca los bigotes, ciñe las cejas, quiere tocar y se desanima. Mientras tanto, el animal va caminando lenta y tranquilamente.

“¡Oh, qué animal es este! ¿Cómo se llama? ¡Nunca he visto otro igual! Tiene boca arriba, boca abajo. Tiene cabeza arriba, cabeza abajo. Tiene plumas, pelos y escamas”. ¡Oh, qué extraño, animal!

Se da vueltas tras el animal, quiere tocarlo y se asusta, se rasca la barba, siente una curiosidad profunda y al mismo tiempo se aburre. Nuevamente quiere tocar, pero se asusta. Por último, se cansa y al aburrirse siente cólera. Es que el diablo no tiene mucha paciencia. Es amargado y no soporta que los hombres le engañen, no acepta que haya otro ser superior a él. Tiene cólera, pierde la paciencia y ¡pum, pum, pum! se revienta como un cohete. Bota humo con olor a azufre; el ambiente queda con la pestilencia del diablo.

Nuevamente, la mujer gana y salva al torpe esposo. Ambos se abrazan y lloran, pues quedan libres de las garras del Satán y con mucha fortuna.

### **PELLEJO NEGRO Y PELLEJO BLANCO** **YANA QARATSA Y YURAQ QARATSA**

Había una vez un hombre rico y vicioso. Todas las noches jugaba casino con amigos y también con extraños que se reunían en una de esas tabernas, disfrutando de cigarros, vinos y juegos. Estos se hacían ricos a costa de engaños y trucos.

El hombre de quien estamos hablando perdió toda su fortuna en una de esas jugadas nocturnas. Este cayó en los trucos de los jugadores tramposos ya que manejaban las cartas con tal velocidad que engañaban la vista de los presentes.

Después, en su desesperación por haberlo perdido todo, hizo un pacto con el *supay*, el diablo, quien le daría mucho dinero para que rescatara lo perdido. Entonces, realizan un pacto: el hombre cambió su libertad y sus dominios por el dinero. Así fue como rescató sus bienes y los incrementó aun más. No obstante, su libertad tenía fecha exacta.

El *shapshaaku* se despidió y como si fuera humo se esfumó. Al principio, el hombre estaba muy feliz y arrepentido por los errores cometidos, pues rescató todas sus pérdidas e incluso a su familia. Trató de pasar lo mejor posible con la familia. Sin embargo, el tiempo iba pasando y se cumplía el plazo acordado: muy pronto el *kuchi ismay* llegaría nuevamente, pero esta vez a llevarse al

jugador como su esclavo. Cuando el desesperado hombre ya se encontraba casi cadavérico por la angustia y pena, la mujer sería su salvación. Después que el esposo torpe confiesa el motivo de su angustia. Ella se las ingenia de la siguiente manera:

—Consigamos dos pellejos de carnero: uno negro y otro blanco —le dirá al esposo (*yana qaratsa* y *yuraq qaratsa*).

Así lo hicieron, luego el pellejo blanco fue pintado con carbón molido combinado con otra sustancia y se convirtió de esa forma en un pellejo negro. Supuestamente, ya tenían dos pellejos negros.

Por fin el tentador, dueño y señor de los débiles, llegó, listo para apresar a la víctima. La mujer intervino pidiéndole al diablo realizar una competencia que consistía en lavar pellejos en el río. Entonces le dijo al diablo: —Si tú logras lavar el pellejo negro convirtiéndolo en blanco, entonces el hombre se irá contigo; mientras tanto, si yo logré convertir el pellejo negro en blanco, entonces el hombre se quedará conmigo.

Orgullosa y muy confiada en sus poderes, aceptó la propuesta y se dirigieron hacia el río.

El diablo empezó a lavar el pellejo negro con el detergente que le proporcionaron; mientras tanto, la mujer lavaría el pellejo pintado con carbón, simulando esfuerzo. Las aguas cristalinas se convirtieron en turbias por el carbón. Cuando la mujer estuvo a punto de blanquear completamente el pellejo, preguntó al diablo cómo le iba con el trabajo y este le contestó:

—Ya va, ya va; ya va, ya va; ya va, ya va.

Así siguió echando más detergente y a golpear con el mazo al pellejo, que quedaba cada vez más limpio y brillante de negro azabache.

La mujer por último le dice:

—¡Te gané! ¡Te gané, diablo! ¡El pellejo ya está blanco! ¡Te gané!

Efectivamente, el pellejo ya estaba blanco. Se lo hizo ver, compararon, los pellejos y al ser vencido por la mujer, lleno de cólera y muy molesto por el fracaso, reventó como si estuvieran cayendo las galgas de un cerro. Sus restos quedaron convertidos en hermosas y coloridas collotas.

Como siempre, la mujer salvó al hombre, y el diablo quedó como un tonto. Sus astucias no pueden ser comparadas con la inteligencia de la mujer. Ella es fuerte, inteligente y superior. Por eso, quedaron salvos y muy ricos, con el dinero que les dio el *supay*.

## COMENTARIO

Como vemos, el diablo es un personaje que cumple el papel de tonto; siempre tienta a los hombres, pero son presa fácil de la imaginación y la creatividad de la mujer. Ella cumple un papel importantísimo en el mundo andino: proteger a la familia, y principalmente a la pareja que comete errores y torpezas. La mujer cumple un papel protagónico; es decir, es vencedora de los obstáculos y actúa con madurez.

Hay un dicho popular: “La mujer engaña al diablo hasta en el infierno”, en el sentido de que puede engañar al diablo fácilmente y engañar también a los hombres, si ella lo decide así.<sup>25</sup>

En la concepción del hombre andino, el diablo tiene muchos calificativos que están relacionados con los objetos despreciables de la tierra, como el excremento humano, que es lo más repudiable, sucio y pestilente.

Estos son los nombres o apelativos con que se conoce al diablo en el mundo andino: *Shapinku*, *Shap-Shaaku*, *Shapish*. Todos estos nombres están relacionados con la onomatopeya *Shap Shap* que es el sonido que hacen cuando conversan o pactan con los demás para realizar sus actos malévolos; es el cuchicheo. También se le conoce con el nombre de *Kuchi ismay* que quiere decir excremento de chanchos. Así comparan al diablo, porque dicen que cuando revienta sale el olor a azufre que relacionan con el excremento del chanco. En tal sentido también está relacionado con otro de sus nombres, *Asyaq* que quiere decir el que apesta. Otra forma de llamar al diablo es *Supay* o *Aspudío*.

### LOS HERMANOS Y LOS DEMONIOS

*Recopilado en el distrito de San Marcos-Huari*

En una lejana choza vivía una pareja de campesinos con sus tres hijos de diecisiete, trece y siete años. Un día, la pareja dejó a sus hijos advirtiéndoles:

—Nos vamos de compras al pueblo; cuiden la choza, los animales, y tengan mucho cuidado de los zorrillos que pueden invadir la choza, ensuciando con el orín la comida.

Dicho esto se marcharon.

Los mayores ordenaron al menor diciendo:

---

25 El connotado escritor ancashino Óscar Colchado Lucio, en su obra *Cholito en los Andes mágicos*, también resalta la presencia del diablo, que es vencido por la mujer



—Cuidarás la choza; nosotros saldremos y volveremos pronto.

Dicho esto, se marcharon. Tanto se distrajeron cazando perdices que se olvidaron del cuidado de la choza; cuando al fin retornaron, al asomarse por una loma, encontraron tantos zorrillos que llenaban la choza. No pudieron entrar, porque olía terriblemente; el menor nada pudo hacer para espantarlos. Estaban muy asustados ante este suceso.

Entonces dijeron:

—Pongamos fuego para acabar con los zorrillos.

Pero cuando lo encendieron, no murió ningún zorrillo: todos lograron escaparse, y solo se quemó la choza. Al ver esto, los hermanos comentaron:

—¡Ahora sí que nuestros padres nos matan!

—¡Huyamos pronto! —dijeron, y se marcharon de prisa.

En la fuga, el menor de los hermanos no podía avanzar, iba a una distancia lejana. Los mayores, aprovechando la distancia, comentaron:

—Por culpa de este descuido estamos andando y sufriendo hambre, sed y cansancio; matémoslo, así avanzaremos rápido. El hermano menor había escuchado, y cuando oscureció, se alejó de ellos para quedarse al pie de un arbolito, muy cerca de una cueva.

El niño permaneció atento a cualquier ruido, por temor a ser atacado por los hermanos o por otros seres. Así, a media noche llegaron unos seres raros y sin reparar en él, hablaron:

—¡Abre la puerta, siervo!

Y casi junto al escondite del niño, una inmensa roca se abrió. Él se quedó inmóvil y muy asustado en su escondite, al pie del arbolillo junto a otra cueva. Vio dentro del cerro, sentado al patrón de los demonios, cuyo cuerpo relumbraba como el fuego y comenzó a preguntar a los demás:

—¿Tú qué hiciste hoy?

A lo que uno de los diablos respondió:

—He hecho algo muy bonito: hice casar a una chica con su hermano.

Al escuchar esto, el demonio jefe contestó:

—Esa es una buena obra

Entonces los demás aplaudieron y disfrutaron con carcajadas. Luego preguntó al otro:



—¿Y tú qué hiciste?

—Hice pelear a un sujeto con su compadre. Es buena obra comentó el jefe; otra vez aplaudieron contentos.

—¿Y tú qué hiciste? —preguntó a otro más. Este respondió:

—He secado las aguas del manantial de un pueblo.

—¿Y cómo lo hiciste? —preguntó:

—Al pie de una piedra grande de donde brota el agua, he colocado un inmenso cuerno de toro, con el que se ha secado el agua. La tendrán nuevamente si logran jalar con una soga de cerda, pero nadie se atrevería a realizar semejante trabajo, ni siquiera sospecharán. Si alguien se atreve, entonces caerá por el abra hacia nosotros. Entonces todos aplaudieron y disfrutaron de aquella venganza malévol.

—¿Y tú qué hiciste? Señaló a otro. En los ojos del gato negro de un rey he puesto un hechizo.

—¿Y para qué has hecho el hechizo? —preguntó el jefe.

—Con este hechizo el pueblo permanecerá en la oscuridad.

—¿Y cómo encontrarán el hechizo? —preguntó el jefe.

—El gato negro deberá ser quemado; para ello es necesario que el gato sea colocado en un costal sobre la leña, solo así el gato se blanqueará; entonces, habrá luz del sol en el pueblo. Sin embargo, es imposible que el rey acepte el sacrificio del animal, ya que lo ama demasiado y no permitirá que nadie lo mate.

Mientras narraban las acciones perversas realizadas, a lo lejos se oyó el canto del gallo y el demonio jefe dijo:

—Ya está cantando el gallo, cierren la puerta y en acto se juntó el cerro como si nada hubiese pasado.

Cuando amaneció, el muchacho bajó hacia los hermanos. Ellos preguntaron:

—¿Dónde amaneciste hermano? Nos hemos preocupado por ti.

A lo que este contestó:

—Allí cerca dormí, porque tuve miedo de que me maten, pero ahora estamos de día y pueden hacerlo, manifestó. Entonces los mayores respondieron:

—No te mataremos —respondieron.

Y continuaron la marcha hasta llegar a un pueblo muy cansados. Pidieron agua a una mujer; ella les ofreció un poquito diciéndoles:



—Hijos, esta agua traemos de lejos —y les señaló. Los tres tomaron poquita agua; entonces curioso el hermano menor preguntó:

—¿Aquí había agua antes?

A lo que la señora respondió:

—Sí, antes el agua brotaba de aquella piedra grande, había abundante para beber y para la agricultura, pero hace tiempo que se ha secado.

Entonces el niño dijo a la señora:

—Busquen muchos hombres, que vengan con lampas, barretas y picos; asimismo, traigan una soga de cerda. Fueron hacia la piedra y cavaron. Allí encontraron un cuerno que se extendía como una raíz gruesa. Al verlo, el niño les ordenó:

—Amarren el cuerno con la soga y jalen.

Así lo hicieron y apareció agua como antes.

Los pobladores, muy contentos, dijeron a los hermanos:

—Quédense aquí, les daremos chacras, casa y estimación.

Allí se quedaron cinco años; luego decidieron marcharse. Nuevamente pasaron a otro pueblo, allí el menor preguntó:

—¿Dónde se ubica el pueblo que vive en la oscuridad?

—Se encuentra detrás de aquel cerro —contestaron los pobladores.

Al instante se dirigieron y los hermanos, recordando lo del agua, se preguntaron:

—¿Cómo sabe este?

Llegaron al pueblo que vivía en la oscuridad, y un anciano, al acercarse ante el menor, dijo:

—Hace tiempo que vivimos así en la oscuridad.

Entonces preguntó el niño:

—¿El rey tiene gato?

—Sí, es negro.

—Llévame ante el rey, solicitó el muchacho.

Llegaron ante el rey, a quien le dijo:

—Usted tiene un gato, en él hicieron el hechizo para que este pueblo viva en la oscuridad, y si quieres que vuelva la luz, el gato deberá ser sacrificado.



Al escuchar esto, el rey se enojó mucho y dijo:

—Nadie matará a mi gato; antes de hacerlo con mi querido animal, me tienen que matar —manifestó muy enojado.

Luego dijo:

—¿Y si mato a mi gato y no vuelve la luz a mi pueblo?

El muchacho, que ya era joven, respondió:

—Si no vuelve la luz a tu pueblo, seré ahorcado.

Solo así aceptó el rey.

Así, convocó a todo el pueblo para reunir la leña en la plaza; luego echaron al gato en un costal, y colocando sobre la leña, lo quemaron. A medida que se iba quemando, el gato se blanqueó; luego se hizo ceniza. El rey, enfadado todavía, dijo:

—Hemos matado a mi gato y no vuelve la luz del día, tendrán que ahorcarte —ordenó. Cuando estaban a punto de sacrificar al pobre muchacho, comenzó la claridad en el pueblo, y todos se pusieron contentos.

Aquel rey tenía hijas y pidió a los tres hermanos que se quedaran. Les ofreció casas, tierras y casarlos con sus hijas. Así pasó. Los tres hermanos vivieron felices por un tiempo; pero un día, los mayores hablaron:

—Nuestro hermano ha de saber mucho más, ¿de dónde ha aprendido tantos conocimientos? Mañana con engaños saldremos en busca de leña y allí le preguntaremos.

Cuando pidieron al menor ir por leña, este les respondió:

—Nosotros no tenemos por qué ir, nuestros peones pueden hacerlo.

Entonces insistieron:

—Vamos como quien da un paseo.

El menor, ante tal insistencia, aceptó y salieron. Ya en el bosque le preguntaron:

—¿Cómo sabes lo que acontece?

—No, no les diré —repuso el menor.

—Si no lo haces, te mataremos —insistieron, y comenzaron a golpearlo.

Entonces él les narró con detalle:

—Cuando caminábamos huyendo de nuestra choza, escuché que ustedes me

iban a matar; por eso, me escondí en otra cueva. Allí, a media noche, llegaron unos seres diciendo:

—¡Abre la puerta, siervo!

Ante esa orden, se abrió el cerro. En el interior estaba el patrón de esos caballeros desconocidos, con unos cuernos inmensos que brillaban, y hablaron. Yo me escondí en el arbolito lleno de miedo. El patrón preguntó a cada uno de ellos y contestaron lo que habían hecho con los hombres; es decir, el hechizo en ojos del gato, la desaparición del agua, y la solución de cada uno de ellos. Escuché toda la conversación; por eso, cuando fuimos a esos pueblos, solo hice lo que había escuchado.

Al enterarse, los hermanos dijeron:

—Ahora iremos nosotros —y se alejaron.

Llegaron a la cueva y se escondieron en el arbusto. A media noche llegaron los diablos gritando:

—¡Abre la puerta, siervo!

Y se abrió la roca. Entonces los hermanos vieron asombrados en el interior del cerro al jefe de los diablos que preguntaba a cada uno de sus secuaces. Los que hicieron la maldad con el agua y la luz dijeron:

—No sabemos el porqué de la pronta solución del agua y la oscuridad. Aquí hay alguien que cuenta nuestros secretos. ¿Quién será?

El patrón se molestó muchísimo, y cogiendo un machete salió a ver, pero afuera no había nada, solo aquel arbusto.

El diablo dijo:

—Aquí sólo ha estado este arbusto; este es el que avisa.

Y diciendo esto lo cortó, y para sorpresa de los demonios, encontraron a los dos hermanos, que se morían de miedo. Entonces los mataron y devoraron dejando solo sus huesos.

Ante la ausencia de los dos hermanos, las esposas, muy preocupadas, fueron a preguntar al hermano menor y él les contó lo ocurrido.

Todos fueron en su búsqueda, y al llegar a la cueva, encontraron los huesos colgados y la ropa amontonada en un rincón. Tristes y llorando cargaron sus restos para luego enterrarlos en el pueblo.



## VIOLINISTAS Y GUITARRISTAS

Cuando los músicos son diestros en tocar algún instrumento, dicen que son ayudados por el diablo. Muchos guitarristas, arpistas, violinistas son expertos porque hicieron un pacto con el diablo. Este se esconde en las cuerdas de los instrumentos y al ser ejecutados vibran en sus cuerdas las mejores melodías. Sin embargo, cuando el músico muere es llevado por el diablo. A él pertenece por el pacto acordado.

Dicen que los diablos son músicos; por eso, sienten cierta cercanía a los hombres que tocan algún instrumento. Así, en las inmensas y alejadas cavernas realizan sus fiestas y banquetes con carne humana. Incluso dicen que los músicos hacen competencia con los diablos.

Hay lugares estratégicos en donde los *shapinkus* se reúnen para tratar asuntos de maldad. Los músicos, ebrios, aparecen en esos lugares; muchos de ellos fueron encontrados después, sin ojos, lengua, pulmón, riñón, hígado, corazón, etc. El diablo les succiona hasta el seso porque les da poder y juventud. Por tal motivo, el día de su muerte los artistas y músicos son vigilados por espacio de siete noches en los cementerios, para que el diablo no desaparezca el cuerpo del difunto.

Así, un guitarrista hizo la competencia con el diablo durante toda la noche. El diablo le había propuesto realizar tal prueba para comprobar quién era el mejor. La prueba consistía en que si perdía el hombre iba ser esclavo del diablo; en cambio, si el diablo era vencido, este le iba entregar una buena fortuna.

Una noche empezó el concurso; como si fuera un concierto, el lugar se llenó de agradable música de todo tipo. No dejaban de tocar, sus dedos alcanzaron cierta armonía con las cuerdas. Ninguno demostraba cansancio; al contrario, cada vez se embriagaban más con la música y abrazaban sus guitarras con los dedos prendidos en las cuerdas. Cada cual, con sus respectivas cualidades, se jaraneaban haciendo muecas y movimientos con los pies, la cabeza y el cuerpo, al compás de la música.

Habían pasado así toda la noche, y de pronto, cuando estaba llegando la aurora sonriente, el diablo se quedó cabizbajo y su guitarra también, con un sueño profundo, muy abrazados, ya que la guitarra también era igual que el diablo.

El hombre, su contendor, se puso muy contento. Saltó y gritó a los oídos del diablo: "¡Oye, diablo! ¡Te gané, te gané!"; y el diablo, asustado y con sobresaltos, despertó y le entregó mucho dinero. Luego, salió colérico por tal fracaso y reventó muy cerca del hombre y se convirtió en un montículo de piedras redondas.



## 5.3 Relatos de brujas

### ACHIKAY

Es un relato directamente relacionado con la mujer que tiene poderes mágicos y sobrenaturales y se considera una bruja:

El relato oral "Achikay", considerado por algunos como leyenda, es uno de los cuentos más comunes en el mundo andino, con una rica variedad de elementos naturales y personajes, en donde una vieja bruja malvada y hambrienta quiere devorar a los dos hermanitos, hombre y mujer.

Encontramos también a los padres de los niños, que habían perdido ese amor paternal hacia sus hijos; asimismo, los conocidos animales del mundo andino como el famoso *atuq* o zorro, el tío cóndor, el *añas* o zorrillo, el *anka* o gavián, el tío *wiskur* o gallinazo, el tío *ukush* o ratón, el *lluytsu* o venado, el tío *pichuychanka* o gorrión, entre otros, quienes serán maldecidos por la bruja.

El relato nos presenta situaciones conflictivas, como la gran hambruna que azota al pueblo. Los niños son abandonados en un lugar muy peligroso sin ninguna protección. Los pobres inocentes acuden ante la bruja malvada al ver el humo que salía de la cueva; sin embargo esta desea comer, así que la primera víctima será el niño. Mientras tanto la hermanita, que es más grandecita, descubre las conversaciones malévolas de la malvada mujer con la hija. Escuchó que iba ser empujada a una olla (*aswana*) con agua hirviente, pero esto es revertido por su astucia: empuja a la hija de la bruja y huye llevando los restos de su pobre hermanito. En su huida va a ser protegida por muchos animalitos.

Estos animales reciben la maldición de la bruja, que se cumple con el tiempo. La niña sube al cielo a través de la sogá que le envía el Dios. La vieja sube tras ellos, pero el ratoncito empieza a roer la sogá. La achikay viene cayendo desde arriba, pidiendo a gritos que tiendan mantas, pajas y caer a la pampa.

La malvada mujer, al darse cuenta de que todo está perdido, maldice a gritos, y la sangre que se desparrama se convierte en espinas de las plantas para que así siga pinchando o dañando a los hombres por siempre.



## LA ACHIKAY Y LOS NIÑOS

*Recopilados en los distritos de Huacachi, Pontó, Anra, Uco y Rapayán*

En tiempos muy remotos, cuando los animales hablaban con las personas, hubo una época en que se presentó una terrible hambruna. Este terrible flagelo de la naturaleza duró por mucho tiempo. En esas circunstancias, en un hogar muy pobre castigado por este mal, un día los esposos salieron en busca de granos para así llenar el estómago. Ya en la noche, mientras dormían sus dos pequeños hijos en un rinconcito, la señora preguntó en voz baja al esposo dónde podría estar el tiesto para tostar semillas de algodón que habían conseguido años atrás al ir a la costa y que por casualidad habían guardado. Los niños, que no habían dormido porque todo el día pasaron sin probar el bocado, contestaron:

—Está en aquel rinconcito.

Entonces los padres, que ya no sentían amor hacia sus hijos sino que trataban de salvar sus propias vidas, los llevaron a un cerro con engaños, los metieron en una sereta (*shicra*), y los colgaron para que muriesen de hambre.

De madrugada pasaron por encima de los niños el cóndor, el gallinazo, el gavián y otras aves. Entonces clamaban:

—*Tiyuy kundur hipikayamay* ("tío cóndor, sácanos, por favor"), pero él contestaba:

—*Kuchi mikuq nimarqayki* ("comes chanchos, me dijiste"), y pasaba sin compasión. Aparecía el gallinazo:

—*Tiyuy wiskur hipikayamay* (tío gallinazo, sácanos) y él respondía:

—*Uchpa chanka nimarqayki, wanush mikuq nimarqayki* ("piernas pálidas como la ceniza, el que come animal muerto me dijiste"). Pasaba el gavián:

—*Tiyuy anka hipikayamay* ("tío gavián, sácanos por favor"), le decían los niños, y él les contestaba con indiferencia:

—*Chipsha mikuq nimarqayki* ("el que come pollitos, me dijiste").

Así pasaban infinidad de animales, pero ninguno se compadecía de los niños. Por último pasó el gorrioncito:

—*Tiyuy pichuychanka hipikayamay* ("tío gorrioncito, sácanos, por favor")

—clamaron los niños.

Entonces el gorrioncito de inmediato se acercó y les dijo:

—Suban sobre mis alas, uno a cada lado.

Luego, los llevó a una pampa inmensa y desconocida.

Ahí estaban, divisando por todas partes, cuando el gorrioncito les llevó en el pico una florcita de papa. Los niños se la comieron. Luego, vieron un grano de maíz tostado que también dividieron en dos y se lo comieron. En seguida, se dieron cuenta de que a lo lejos había papas que ya estaban madurando. Se fueron alegres a donde estaban y empezaron a extraerlas, pero no podían asarlas. A lo lejos vieron una cueva de la que salía humo y fueron a pedir candela, pero encontraron a una vieja mala que vivía con la hija.

Aquella vieja era la Achikay. Cuando llegaron los niños, les dijo:

—Vengan a vivir acá.

Entonces los niños se quedaron contentos. Allí la Achikay sancochaba piedras redondas; dicen que para ella las piedras eran papas. Así la malvada les invitó a los niños, pero como eran piedras no comieron; al contrario, protestaron. Ella, muy molesta, aplastó las piedritas y dijo:

—Así se come.

Como los niños ya no soportaban el hambre, pidieron una olla, y con ella sancocharon las papas que llevaron. La mala mujer, además, ordenó que llevaran agua con una canasta.

Ya de noche, la Achikay dijo:

—Yo dormiré con el varoncito y tú dormirás con mi hija Martina.

Así se llamaba la hija. A media noche, el niño se quejaba:

—*Achachaw, achachaw.*

Al escucharlo, la hermanita preguntó:

—¿Qué le hace a mi hermanito, tía?

Ella respondió:

—Estoy sacando sus piojos y liendres.

Más tarde, siguió quejándose, y la respuesta ante la pregunta de la niña fue:

—*Rakashpraacha tushin*: decía que sus vellos le pinchaban.

Así, poco a poco el niño se calmó y dejó de quejarse. Entonces la hermanita creyó que se había dormido, pero no fue así, sino que había sido devorado. Al día siguiente, se levantaron temprano. La niña, al no ver al hermanito, preguntó por él. La bruja le respondió:



—Él no es ocioso, como tú. Se levantó temprano y fue a traer leña y paja. Más tarde llegará.

Pero secretamente había hecho planes con su hija. La carne estaba en un rinconcito, luego ordenó que hiciera hervir agua en una *asuana* (olla grande de barro), y cuando estuviera lista, engañara a la niña diciéndole que dentro de la *asuana* había hermosas flores y collares. De esa forma, aprovechando la distracción de la pequeña, la empujara. Después de pactar estos planes, la mujer se marchó a otro sitio. Estos planes fueron escuchados por la niña, por lo que estuvo atenta a todo movimiento y cuando ya estuvo lista escuchó lo indicado. Ella contestó que primero ella lo hiciera, entonces la hija de la Achikay se agachó. Entonces la niña aprovechó el instante adecuado y la empujó. Enseguida cogió los huesos de su hermanito, y a toda carrera se marchó.

Mientras tanto, al volver a casa la Achikay encontró la carne dentro de la *asuana*, y creyendo que era la niña, se sirvió con muchas ganas. Terminado el banquete, llamó a su hija, quien le contestó desde su estómago. Al darse cuenta de que era su propia hija, salió en persecución de la niña, pero le dieron ganas de defecar. Luego, con el excremento, trató de hacer una muñeca diciendo:

—*Wawatakuy, wambraatakuy*; es decir, “transfórmate en mi hija”.

Al no lograr esta magia, se levantó muy colérica y corrió como el viento. La niña huía desesperada. Al darse cuenta de que la malvada Achikay estaba cerca, la pobre niña se acercó ante un *lluytsu*, taruka que se hallaba trabajando con la *chakitaklla*. La niña le dijo:

—*Tiyuy lluytsu*, escóndeme por favor, una bruja mala me persigue para devorarme.

Entonces, la escuchó y escondió debajo de un terrón. Allí llegó la Achikay preguntando por la niña, pero la taruka le respondió que no había visto a ninguna niña. Luego, la desvió por otro lugar. Así que la niña se escapó y llegó ante el zorrillo.

—*Tiyuy ñas pakaykallaamay* (tío zorrillo, escóndeme por favor) —y este la escondió haciendo un hueco en el suelo. Allí llegó la Achikay y preguntó:

—*¿Aw asiaq ñas, paqta rikallashqayki huk wámbrata?*” (“Oye, zorrillo apestoso, ¿no has visto pasar a una niña por aquí?”), y el zorrillo molesto por el insulto le orinó en la vista, quien se quedó por un buen rato chillando, sin poder ver. Entonces se acercó a un pozo y buscó allí dos renacuajos, a quienes les dijo:

—*Ñawiitakuy, ñawiitakuy* (“Conviértanse en mis ojos”).



Los renacuajos se convirtieron en los ojos de la bruja, pero la Achikay ya no volvió a ver como antes. Mientras tanto, la niña llegó a un río donde una mujer con llagas y heridas en el rostro lavaba los pañales de su hijo. Compadecida, la mujer indicó a la niña que fuera hacia la cruz ubicada muy cerca, en una loma.

—Allí suplicarás al señor que te baje una cadena de oro para que puedas subir al cielo.

Entonces la niña se despidió, y de prisa, llegó hacia la cruz, se arrodilló, rogó al cielo y fue escuchada. Mientras subía la niña, la malvada Achikay también llegó ante la mujer y le preguntó por la niña. Al darse cuenta de que la mujer tenía heridas, se detuvo, y desgarrándola se la comió; luego, siguió el mismo camino que la niña, y al ver que ya subía con una cadena de oro, también rogó al Señor y fue escuchada. Cayó del cielo una *shikra*, sereta con un ratoncito. Ella subía alegre repitiendo:

—Pensarás que yendo al cielo te escaparás. Te alcanzaré y serás mi comida favorita, maldita —dijo, y subía balanceando en el espacio y tarareando una canción extraña. Al rato, escuchó roer al ratón, a quien le dijo:

—Oye ratón, no comas la cadena de oro que me envió mi Dios —a lo que el ratón le contestó:

—Estoy comiendo el pan duro que me dejó mi abuelita —y seguía royendo. Ya cuando estuvo por entrar al cielo, el ratoncito cortó por completo la soga, entonces la Achikay se vino como una paja a la tierra. Cuando se dio cuenta, dijo la malvada:

—Martina tiende frazadas, Martina tiende pajas.

Martina ya no existía y no la escuchó. Nadie hizo caso, entonces la perversa lanzó su maldición eterna gritando:

—Yo moriré, pero mi sangre vivirá por siempre, ya que se convertirá en las espinas de las plantas, para que de esa forma mi presencia siga perenne y pueda pinchar eternamente a los hombres.

Así fue cuando se estrelló a la tierra. La sangre de la Achikay se convirtió en las espinas. Mientras tanto, la niña llegó al cielo y buscó al carpintero, que la ayudó a arreglar y armar los huesos del hermanito. Este le recomendó que no se acercara y mucho menos abriera la asuana donde se hallaba en reposición. Pero la niña tuvo tanta ansiedad y ganas de ver de nuevo al hermanito que la abrió cuando este se encontraba en proceso de recomposición. Entonces el misterio se desvaneció: el carpintero ya no pudo hacer nada, solo pudo convertir los restos del niño en un perrito.

## 5.4 Cuentos relacionados con los santos

### CHUNKARISHUN, CHIPLARISHUN

La tradicional iglesia de Huari, hoy conocida como Catedral de Huari, era una construcción inmensa con dos puertas grandes al estilo colonial. Tenía una campana gigante que todas las mañanas y las tardes acostumbraba dar el horario, que para muchos era importante. Esta iglesia fue escenario de muchos acontecimientos y visitas de personajes religiosos venidos desde Roma. También fue testigo de muchos encuentros de los santos patrones de los pueblos vecinos de la ciudad.

Actualmente, los santos siguen disfrutando de aquel juego en un encuentro ansiado; después de un año de espera, se lleva a cabo el famoso *chiplay o chunkay, que viene de jugar*. Esto ocurre en la fiesta de Corpus Christi. Es una costumbre ancestral: los santos patrones de los pueblos aledaños vienen de visita acompañados de las comparsas y danzantes con la intención de ocupar un lugar importante en el templo y estar en las primeras filas en la procesión.

Todos ellos llegan a Huari: San Bartolo de Acopalca al son de Wankadanza, San Pedro de Cajay al son de Huaridanza, San Pedro y San Pablo de Huancarpata, San Juan de Yacya con su Wanka Danza, San Juan de Ampas, San Pedro de Kullkuy, San Francisco de Asís de Huamparán, San Antonio de Chinchas, Señor de los Milagros de Huamantanga, San Mateo de Buenos Aires, Cristo Asunción de Huaritambo, San Nicolás de Tolentino de Uliá, etc.

Santo Domingo, como dueño de casa, recibe a sus visitantes con mucha serenidad. Los wankas, los waridanzas, los yuriwas, las pallas, los ashnu danzas, etc., recorren la procesión lentamente en el orden que les corresponde al solemne compás de la caja y del pinkullo tocados por los diestros músicos. El ritmo es la mezcla de todos los sonidos: de cascabeles, versos, el pinkullo, la caja, etc. A veces se escucha una aglomeración de música, de sonidos y cánticos. Hay mucha euforia. Después de la procesión, cada grupo, se da la vuelta por la plaza acompañando a sus danzantes; pasan por las calles de la ciudad hasta el atardecer; luego, retornan a sus pueblos. Mientras tanto, los santos se quedan en el templo. Esa noche habrá un gran juego con las bolitas mágicas.

En la ciudad, se consume mucha comida, chicha de jora, también se baila y se canta diferentes danzas y variados cánticos. Mientras tanto, en el templo, perfumes de las variadas flores y plantas aromáticas embriagan a los feligreses.



Duran  
no las  
choca  
a mue  
de los  
ha sid  
A me  
llena  
embri  
hermo  
morta  
de var  
Se ha  
mostr  
marca  
suen  
posar  
sonrie  
—Yo s  
—Yo  
ubicar  
—Bue  
—Mi  
—Mi  
—No,  
—La  
mágic  
Así ju  
que da  
A vec  
Cuanc  
proces  
era de  
de Ch

Durante la noche, ocurre el gran encuentro; solo participan los santos varones; no las vírgenes. Es un juego de resistencia en donde las bolitas de los santos chocarán y darán saltos mortales; todos juegan contra todos. Es una competencia a muerte; al final habrá ganadores y perdedores. ¿Cuál es la apuesta? La muerte de los habitantes del pueblo. Es así, la costumbre de estos santos, la apuesta ha sido la pérdida del ganado, que representa a los hombres.

A media noche, en el silencio del pueblo, a veces con una coqueta de luna llena y otras veces, en un silencio tétrico, cuando los hombres se quedan embriagados de tanto danzar, beber y comer; cada santo sacará del bolsillo las hermosas bolitas de cristal, de acero o mármol para defenderse en la jugada mortal. Estas bolitas no son comunes y corrientes; son hermosas y brillantes, de variados colores, jamás vistas por los humanos.

Se hace un gran círculo al centro del templo en donde cada participante mostrará su habilidad para *chunkar*. Santo Domingo de Huari, todo un caballero, marca el comienzo de la jugada. Así se inicia el juego: las bolitas chocan y suenan en cada lanzamiento *chaq, chaq, chaq*, algunas bolas saltan hasta posarse en el manto de la Virgen del Rosario; quien observa las jugadas, sonriente.

—Yo soy el primero, tú eres el segundo.

—Yo soy Primish (el primero) —dice algún santo, y así los demás se van ubicando.

—Bueno, pues, soy el Ultish (el último), manifiesta Santo Domingo.

—Mi lecherita es buena.

—Mi huayrurito es mucho mejor.

—No, mi marmolito es el campeón.

—La negrita es invencible —manifiesta cada uno en defensa de sus bolas mágicas.

Así juegan los santos, mejor que los niños. Poseen unas bolitas tan hermosas que da ganas de robárselas. Cada santo cuenta con muchas bolas en el bolsillo. A veces también pierden, al igual que los niños.

Cuando alguien tiene suerte, logra encontrar la bola en la iglesia o durante la procesión. Tuve la suerte de encontrar una bolita muy hermosa; seguramente era de uno de los santos; por eso, cuando ya se iban a sus pueblos, el santito de Chinchas me estuvo mirando sonriente, como queriéndome decir algo.



—¡Por favor, quiero ir a ver cómo juegan los santos! ¡Un ratito no más quiero ver! ¡Por favor, llévame! Me dijo un niño al escuchar de este juego.

—No, no puedo llevarte, porque si los santos se dan cuenta, ya no podrán jugar. Nadie debe interrumpir sus juegos, ya que han venido a ganar o a perder.

Le toca jugar a Santo Domingo. Siempre con mucha serenidad y sin discutir mucho, lanza la primera bola y tumba la bola del contrincante. A veces se deja ganar, porque sabe que no le conviene. Siempre los ganadores son los visitantes.

Pasan las semanas, o a veces en la misma madrugada, empiezan a morir en Huari indistintamente jóvenes, niños, adultos o ancianos. Ya sabemos que Santo Domingo se ha dejado vencer.

—¡Iremos despacito nomás! ¡Por favor, llévame, quiero ver cómo juegan los santos! ¿Habrán empezado a jugar? Por la rejilla nomás veremos, sin que se den cuenta.

—No, además ya es muy tarde y es hora de dormir. Ellos sienten a lo lejos los pasos y no será posible ver cómo juegan.

Otras veces, Santo Domingo es el vencedor, entonces hay muchas muertes en muchos pueblos vecinos. Por eso, Santo Domingo casi siempre se deja vencer.

—¿Quién habrá ganado? Vamos a ver. ¿Qué estarán haciendo los santos? —me decía el niño—. Vamos un ratito a ver.

—No, ya terminaron de jugar anoche; esperaremos nuevamente hasta el próximo año.

Después de una semana de permanencia, los santos visitantes se despiden, y acompañados de sus danzantes, retornan el domingo por la tarde, sabiendo que nuevamente regresarán al siguiente año y jugarán con sus bolitas mágicas.



## LOS GEMELOS BARTOLO

*Relato oral recopilado en Acopalca*

En Qantupampa había dos hermanos santos llamados Bartolo. A los habitantes de Acopalca les revelaban todas las noches que querían tener sombra, es decir, un lugar dónde vivir. Los acopalquinos pensaron que algún santo se les revelaría a través de los gemelos; por eso, deseaban mucho que los gemelos vivieran en su pueblo.

Por otro lado, los gemelos se manifestaban principalmente a los adultos diciéndoles que vinieran con *shull shull*. Los habitantes les llevaban las danzas que había en Acopalca, pero ninguna de estas les agradaban. A veces aceptaban y venían al pueblo, pero luego desaparecían. Así seguían manifestándose y diciéndoles que les lleven el *shull shull*. Un día, los acopalquinos pensaron que podrían llevarles el baile de *kiyaya*, porque en los bastones se ataban cascabeles que daban el sonido de *shull shull*. Así, subieron a Qantupampa, con los bailarines, y lograron trasladar a los dos gemelos al pueblo de Acopalca. Por fin los pobladores se dieron cuenta de que el baile de Kiyaya agradaba a los dos hermanos.

Sin embargo, al día siguiente, se dieron con la ingrata sorpresa de que uno de los hermanos se había regresado. El hermano que se quedó en Acopalca les pidió que fueran por su hermano "Tráiganlo que tengo miedo estar solo en esta iglesia". Entonces buscaron los acopalquinos por todas partes y no lograron hallarlo nunca.

Cansados de tanta búsqueda, la gente mandó a hacer la réplica del hermano; luego la colocaron junto a él. Desde entonces hasta la fecha, los dos hermanos se encuentran juntos y cuando realizan la fiesta, ofrecen muchas danzas, comida, bebida, etc.



## 5.5 Relatos sobre almas y jupay

En ningún pueblo antiguo ni moderno, de ninguna latitud, se ha exceptuado, el culto de los muertos. Forma parte de la religiosidad y sus creencias; el análisis de esta forma de culto nos proporciona una visión sincera del más allá. En los tiempos de antaño, los hombres supieron intuir la pervivencia del espíritu, y aun la reencarnación. El cuerpo material, que era entregado al seno de la madre tierra como tributo, dejaba de ser, dejaba este mundo. Lo que pervivía era el espíritu y este necesitaba un culto. Esta idea no necesita hoy mayor argumento pues las costumbres perviven como se puede ver en el Día de los Difuntos, el 2 de noviembre, hasta hoy. Más aun, se mantienen las mismas tradiciones en sus formas originarias y misteriosas.

Existe una verdadera fe de los hombres; el espíritu del que parte vive eternamente y siempre está en contacto con los seres vivos. Por ello, se realizan ofrendas a los seres que partieron a otro mundo. Existe la creencia de que los espíritus están ahí para proteger, porque como han vivido vinculados con los de su pueblo, ya sea por lazos de sangre, de casta o de comunidad, lo harán con el mayor detenimiento. Por eso, el día que mueren, son despedidos con mucha solemnidad. Es más, existe la creencia de vestir bien a los difuntos, colocándoles buenos zapatos o zapatillas para que sus almas no pisen espinas; añadir el famoso *kipu* con el que deberá defenderse de los malos espíritus, en su mudanza a la otra vida, colocarle un recipiente llamado *putu* con el cual deberá beber agua, entre otros ritos funerarios.

### EL JUPAY

*(Recopilado en el distrito de Huacachi - Huari)*

En los tiempos de antaño, un agricultor del distrito de Huacachi, aprovechando la luz nocturna, fue a regar sus papas que crecían con un verdor y un olor muy agradable en una de sus chacras. Tenía que hacerlo así, ya que de día no alcanzaba el turno.

El hombre se dirigió al río para sacar el agua a través de un canal. Luego condujo el agua rumbo a las papas en las que brotaban flores moradas, amarillas y blancas. Feliz y contento regaba surco por surco, sin fallar ni una mata. De pronto, el agua desapareció; por lo que pensó que alguien estaría quitándole el agua. Así que, sin perder tiempo, fue a percatarse de lo ocurrido, y grande fue su sorpresa cuando vio que el agua daba curso por el lugar de siempre.

Pensó entonces que alguien se había burlado de él, y otra vez condujo el agua hasta la chacra. Así pasó varias veces; al final, cuando ya no pudo soportar



la burla, se escondió después de soltar el agua hacia las papas. Entonces vio que un hombre desconocido se burlaba de él. Al ver al desconocido, se quedó parado por un momento; luego se dio cuenta de que la ropa y todo lo demás eran iguales que los suyos, nada le faltaba al hombre, incluso tenía el mismo sombrero. Este hecho lo asustó y se quedó inmóvil; mientras tanto, el *jupay*, su espíritu, lo vio y comenzó a chillar como un sapo; abrió la boca tan grande que hasta casi llega a la punta de los pies.

Asustado, se dirigió apresuradamente hacia su casa y le contó a la esposa lo ocurrido. Dijo, además, que se alistaran para el entierro. Apenas terminó de hablar, murió.

Cuentan que cuando vemos a nuestro *jupay*, debemos castigar antes de que él lo haga primero, porque si él nos ve, inmediatamente se parte en dos y luego la persona muere; mientras tanto si se le castiga ordenándole que regrese al cuerpo de donde salió, entonces no pasa nada.

Muchos campesinos de la provincia de Huari, sean hombres o mujeres, están familiarizados con la presencia de las almas y dicen que ellos temen a los vivos; es decir a los *pishtakus* porque son malos. Las almas nos protegen y nos ayudan de los espíritus malos y de los mismos hombres malos.

## EL CURA Y EL ALMA

Cuentan que un cura y un alma hicieron una competencia. Para ello apostaron correr cuesta arriba para demostrar su poderío y resistencia. Quien llegara primero al cerro Misión Punta iba ser el ganador.

Ellos se encontraban en el lugar denominado Shunqu Punku. Entonces el alma, como era espíritu, voló como el viento; sin embargo, el cura tenía que esforzarse porque era humano; estaba muy cansado, pero como pudo siguió subiendo. Ya le faltaba poca distancia para llegar. Mientras tanto, cuando el alma ya estaba a punto de llegar y tan solo le faltaban unos cuantos metros hasta la meta y gritar anunciado su triunfo, volteó la cara para ver a dónde iba el cura. Al instante, los dos competidores se convirtieron en cerros.

Desde entonces, ambos permanecen petrificados en aquel lugar, altísimo. Las figuras de estos dos seres, uno que es el Alma Qaqa, vestido todo de blanco, y otro que es el Padre Qaqa, el cura, de igual manera con el hábito o sotana de color negro, las mangas blancas y con la coronilla calva, se encuentran ahí para siempre. Con la mirada hacia el pueblo, el cura y el alma permanecerán eternamente.

## EL CASTIGO DEL ALMA

El hombre del Ande es madrugador, le gusta sorprender al *Taita Inti*. Es así que un hombre, acostumbrado a madrugar, iba temprano al trabajo y a diferentes quehaceres del campo. Un día, muy de madrugada, decidió ir al pueblo para comprar sus necesidades primordiales: sal, azúcar, fósforo y coca, entre otras cosas.

Iba casi corriendo, como una sombra, sin hacer ruidos. De vez en cuando se topaba con las aves que a esa hora salían de sus nidos a alabar a la naturaleza. Así, en una de las curvas se chocó bruscamente con un alma que salía del pueblo, después de haber estado en el famoso *pitsqay*<sup>26</sup> de su cuerpo, también apurada para llegar a su destino, la otra vida, ya que el alba estaba cerca.

El alma, muy colérica y sorprendida de aquel incidente, tomó al hombre de los hombros como a un títere y empezó a darle latigazos con el *kipu* que tenía puesto en la cintura repitiendo lo siguiente:

Shukakuq  
Wichyakuq.  
Upanu purinki,  
Shukakuq,  
Wichyakuq.

Es decir, le decía:

—Por qué anda callado, sin silbar ni cantar; que anda, como un tonto que no sabe silbar ni cantar.

Le decía, además, que si hubiera silbado o cantado, seguramente al escucharlo se hubiera esquivado para no tropezarse, como había ocurrido.

Le dijo:

—¡Por tu culpa nos hemos chocado! Y me estás retrasando en mi viaje. ¡No es prudente que los hombres se encuentren con los espíritus como yo!

Y diciéndole así, el alma lo castigó hasta agotarse; entonces, se sentó. El individuo, atontado y casi babeando, se levantó prometiendo seguir su consejo y se marchó confundido por aquel encuentro asombroso.

Desde entonces, el hombre caminaba silbando y cantando sea de día o de noche. El alma le había dado un buen consejo para que lo transmitiera también a los demás mortales.

---

26 *Pitsqay*. Es una costumbre andina que consiste en lavar los despojos del difunto y de toda la familia, después de los cinco días del fallecimiento.



## ENFRENTAMIENTO DEL HOMBRE Y EL ALMA CONTRA LOS DEMONIOS Y LOS *PISHTAKUS*

*(Recopilado en el distrito de Huacachi de una anciana de noventa años en el 2008)<sup>27</sup>*

Un viajero que iba rumbo a la selva trató de descansar en una loma, casi alejado del pueblo de Huacachi. Escuchó que alguien gemía y lloraba, por lo que se acercó más y más. Vio enseguida que alguien sentado y bien acurrucadito intentaba sacarse una espina gruesa de los pies. Al principio pensó que era algún viajero; luego se dio cuenta que no era hombre, porque no hablaba normalmente como los humanos, sino como si las palabras se le perdieran en la garganta en las fosas nasales o se le perdieran.

El hombre empezó a temblar y los pelos se le erizaron. Al darse cuenta del temor del hombre, el alma le dijo:

—No me temas, que no te haré daño. Por favor, ayúdame a sacarme la espina de los pies. La mañana y el amanecer están cerca, debo llegar a mi destino antes de que la aurora me sorprenda —dijo el alma, suplicante.

Luego prosiguió hablando y recomendando:

—Cuando tus parientes o cualquier hombre deja esta morada, no lo entierren descalzo: traten de ponerle zapatillas o zapatos, porque cuando recorremos por el mundo podemos pisar espinas y entonces sufrimos. Cuenta esto a los demás como una recomendación —manifestó el alma.

El hombre, que ya había tomado confianza, la ayudó y pudo sacar realmente una espina gruesa de los pies del alma. Mientras le sacaba la espina de los pies, el hombre sintió que sonaba como un caucho.

Terminada la ayuda y libre de las espinas, el alma le dijo al hombre:

—Nos acompañaremos hasta cierto tiempo y lugar indicado, ya que ambos estamos expuestos a un peligro terrible.

Dicho esto se acompañaron.

El hombre no se cansó y se dio cuenta de que habían avanzado lo que iba caminar tal vez en muchos días.

Cuando ya estaban muy lejos, el alma le dijo al hombre:

—Se acerca mi peligro y tú tienes que ayudarme.

<sup>27</sup> En casi todos los distritos de la provincia de Huari el relato tiene el mismo contenido



Es decir, se acercaban los malos espíritus; eran los diablos y venían a capturar al alma. Muy cerca había una cruz a donde el alma se enroscó; mientras tanto, el hombre se sacó su faja que era tejida con puntos de *ojos de búho*, y empuñó el bastón que tenía. Iba girando los dos elementos con el brazo izquierdo y también rezaba. Trataba de ahuyentar a los diablos, pero los diablos seguían queriendo atrapar a la pobre alma. Finalmente, no pudieron vencer al hombre ni capturar al alma. Los diablos reventaron de cólera. Así pudo liberar al alma de sus enemigos.

Siguieron caminando y el alma nuevamente le dijo.

—Se acerca tu peligro: Vienen los *pishtakus*, pero no te preocupes, que me encargaré del asunto.

Dicho esto, esperaron y el hombre escuchó que venían unos hombres montados a caballos que relucían por las armaduras.

El alma sacó el *kipu* de la cintura y lo hizo girar. Los *pishtakus* no se dieron cuenta de la presencia del alma, pero los caballos sí se asustaron y dieron a la carrera asustados lanzándose al vacío de un precipicio. Así murieron todos los *pishtakus*.

Ya cuando el lucero del amanecer empezó a brillar anunciando la presencia del nuevo día, el alma se despidió del hombre agradeciéndole y manifestándole que llegaría sin ningún problema a su destino, que no tuviera miedo, ya que no habría más peligro. Y como el viento desapareció.



## **LICHI API PARA EL ALMA MAZAMORRA DE LECHE PARA EL ALMA**

Unos niños se quedaban continuamente solos en una solitaria puna, cuidando los animalitos que tenían en la majada. Los padres bajaban al pueblo, porque era época de sembrío y estaban muy ocupados con los quehaceres del trabajo agrícola.

Mientras tanto, todas las noches el alma se les presentaba a los dos niños solicitando la mazamorra preparada con leche de vaca, que según dicen es el potaje favorito de las almas. Los niños obedientes le servían, y para sorpresa de ellos, veían que se le derramaba por el cuello. Un día, mientras se quedó dormida el alma, los niños le dieron de comer y comprobaron que la comida se le salía por la nariz, las orejas, por todas partes, como si tuviera agujeros.

Al despertar, el alma se dio cuenta de lo ocurrido. Entonces les hizo igual a los dos niños, metiéndoles la mazamorra por todas partes, hasta que se quedaron privados y semimuertos.

Entre tanto, todos los animales se encontraban dispersos, sin que nadie cuidase de ellos. Sus padres que ya habían terminado las faenas agrícolas, llegaron a la humilde choza y encontraron a su dos hijos hinchados. Asustados los trataron de curar.

## **SAYAL ALMA O ALMA CONDENADA**

En una lejana y solitaria puna vivían dos hermanitos, mujer y varón, cuidando el ganado de sus padres que habían fallecido.

Todas las noches, los hermanitos dejaban en la choza la mazamorra que preparaban con leche de vaca para el alma condenada, se introducían en un escondite que habían escarbado debajo de la choza y se tapaban con una tabla hasta el amanecer.

Cuando pasaba algún viajero, le suplicaban que se quedara esa noche y a cambio lo atendían con mucha comida. Así, un día le contaron a un campesino que se hospedó de su temor por la presencia del alma de todas las noches.

El hombre recomendó a los niños que no teman, pues él los iba a proteger. Les indicó que se ocultasen en el lugar de siempre, hasta el amanecer. Pelearía con aquella alma condenada, así que les ordenó que, pasara lo que pasara,



no se asomasen hasta el aviso o amanecer. Dicho esto, se puso a *chacchar*<sup>28</sup> su coca. Alistó su bastón y la faja que tenía puesta en la cintura. Como de costumbre, llegó el alma e inmediatamente empezaron a pelear. El hombre le daba garrotazos con el bastón que tenía, con la mano izquierda. A veces tomaba la faja y le daba igual. Es que el bastón o la faja adquieren poderes cuando son tomados por la mano izquierda. Además, la faja es temida por el alma y por los diablos, porque hay ojos de búho (figuras que utilizan los tejedores en las fajas conocidos como *wachku*)<sup>29</sup> para protegerse de los malos espíritus.

Cuando cantó el primer gallo de la zona anunciando la presencia de la madrugada, vio que empezaba a blanquearse la cabeza. Continuaron peleando y se escuchó a lo lejos el canto de otros gallos y seguía blanqueándose hasta la cintura. Entonces el alma empezó a suplicar al hombre para que dejara de castigar, que había alcanzado la salvación gracias a su valentía de enfrentarse a un alma condenada, por la riqueza que había escondido mientras vivía.

Ya muchos gallos empezaban a cantar y estaba la mañana muy cerca, cuando el alma se puso blanca por completo. Entonces le rogó al hombre de rodillas, diciéndole que por favor no le castigase más, ya que le había salvado de la condena eterna por haber tenido enterrado en el lugar mucho oro y plata. Le hizo ver el tesoro y se fue muy contento rumbo a su destino, por haber obtenido la salvación, gracias a la valentía de aquel hombre que supo enfrentarla.

## EL ALMA Y LA MUJER

Una mujer que vivía en una solitaria puna era visitada continuamente por un alma condenada, conocida en el mundo andino como *sayal alma*<sup>30</sup>.

Ella tenía mucho miedo, ya que todas las noches la visitaba sin fallar, por lo que un día, tomando fuerzas, decidió engañarla y le dijo:

—Tengo mucha sed, pero el puquial queda lejos. Préstame tu *kipu*, que me defenderá de todo peligro.

El alma, obediente, sacó el *kipu* de la cintura y se lo dio a la mujer; quien tomando el recipiente se dirigió al lugar supuestamente para beber agua.

28 *Chacchar*. Es masticar la coca pidiendo algún beneficio o protección a los cerros.

29 *Wachku* o *wachuku*. Es una faja muy pintoresca que en el Ande se utiliza para fajar o amarrar a los bebés. También la utilizan los adultos, principalmente los varones.

30 *Sayal alma*. Así se conoce a aquellas almas negras y muy antiguas que vagan por la tierra por haber escondido mucha riqueza mientras vivían.



Allí amarró el *kipu* en una espina haciendo muchos nudos e inmediatamente bajó a la carrera al pueblo para dirigirse a una iglesia.

El alma sin el *kipu* no pudo moverse, ya que pierde el poder y se queda sin poder trasladarse. Llamaba y llamaba a la mujer, mas ella no respondía. Entonces el alma, arrastrándose como un inválido, como sea llegó al lugar de donde el *kipu*, que parecía ser otro ser más, contestaba a sus llamados, y se demoró desatándolo. Cuando lo logró, se lo amarró en la cintura y como el viento voló en su persecución.

Apenas logró la mujer entrar a la iglesia, se arrodilló y se puso la señal de la cruz, debajo del altar. El alma se quedó afuera, sin hacer nada, porque tuvo miedo de entrar, ya que era alma en condena; es decir, era un alma negra a causa de algún pecado cometido o por el entierro de riquezas que tenía en algún lugar.

## LA PALABRA HASTA LA ETERNIDAD

Un hombre muy rico tenía un hijo que se había enamorado de una jovencita, hija de una de sus sirvientas. Al enterarse de los amoríos de los jóvenes, los padres decidieron separarlos aconsejándolos continuamente; mas ellos no se separaron, porque se amaban demasiado y habían hecho un pacto de amor: amarse hasta la eternidad. Ni la muerte los iba separar; se habían jurado amor eterno.

Ante la incompreensión de los padres, decidieron escaparse y así lo hicieron. Ya cuando se encontraban muy alejados de la casa paterna, se dieron cuenta de que sin el dinero suficiente no iban poder hacer nada, por lo que el joven decidió retornar y robar a sus padres. Así lo hizo, y en el silencio de la noche, logró sacar muchas monedas de oro que se hallaban en un baúl, en el segundo piso. Cuando estaba casi por terminar la última grada de la escalera, la madre del joven, que había escuchado el tropel, despertó al marido, quien tomó la escopeta y disparó al supuesto ladrón.

Ya de mañana salieron curiosos para reconocer al ladrón y fue terrible cuando reconocieron al hijo muerto. Tristes y lamentándose de aquel incidente, lo enterraron.

Mientras tanto, la muchacha seguía esperando en una cueva, junto al perrito que tenía. Después de cinco días, el supuesto novio llegó, pero esta vez era el ánima que llevaba la mazamorra de quinua que habían preparado en su *pitsqay*. La muchacha preguntó el motivo de su tardanza, a lo que dijo haber sufrido un accidente.



La joven caminaba, o dormían cada vez que llegaban a una posada. Ella trataba de jugarle y agarrarlo de los brazos o la espalda, pero él se rehusaba diciendo que tenía una herida en el corazón por el accidente. Además, el perrito aullaba. El alma le dijo a la muchacha que escondiera al perrito; asimismo, ordenó que la muchacha tomara la delantera y caminase sin voltear. Así lo hicieron. Cada vez que llegaban a una cruz, el alma reverenciaba, rezaba y pedía perdón sin que ella se diera cuenta.

Así seguían viajando rumbo a otra vida, y en una de esas posadas que hacen, el alma pidió dormir sola en el patio. Por la noche, la dueña de la posada salió y se dio cuenta de que el alma estaba estirada al lado de la muchacha. Asustada, retornó al cuarto y cuando amaneció, advirtió a la joven que su novio no era hombre, sino el alma. Le aconsejó que cuando llegaran a un lugar donde se encuentra una Virgen pidiera ayuda.

Viajaban por lugares desconocidos y tristes; además ella tenía mucha hambre y decía al alma:

—¡Tengo hambre!

El alma le contestaba muy emotivamente a su novia:

—¡Come mi corazón, que calmará tu hambre!

Es decir le decía:

—*Kay shunquta mikurkuy.*

Como arte de magia, se calmaba el hambre de la muchacha y seguía el rumbo infinito.

Tenía sed y le decía:

—¡Tengo sed! ¡Quisiera beber, el agua cristalina que corre en el manantial de nuestro pueblo!

—*Ima yakullatara upurkullaman kayran yakunayqa.*

Entonces, contestaba el alma muy compadecida de la tristeza de su amada:

—Bebe estas mis lágrimas, que te calmarán tu sed (así lloraba el alma).

—*Kay wiqillaata upukurkuy*

En seguida calmaba la sed de la muchacha y seguía la delantera la afligida y enamorada muchacha.

Así, iban a extrañas tierras, viendo extrañas montañas. La muchacha iba muy triste y cantando una melodía melancólica, un *arawi*.

Preguntaba la muchacha:

—May hirkata taqay hirka.

¡Imallata hutin taqay!

¿Karu hirkapa?

—¿Qué cerro es aquel lejano?

¿Cómo se llama?

El alma le contestaba:

—*Kaspakachín nishqan hirkami* ( le daba el nombre del cerro)

—¿Ima pukutayta taqay pukutay?

Taqay yana pukutayqa markallaata

rikaraykanchi taqay puka pukutayqa

markallaata arkaraykanchi

Decía en los versos del *arawi*:

—¿Qué nube es aquella nube?

Seguramente aquella nube negra

estará viendo a nuestra tierra.

Seguramente aquella nube roja

estará sobre nuestra querida tierra.

Así iban los dos, rumbo a otra vida. Habían pasado tantos años que no se dieron cuenta, ya que por el poder del alma no se sentía cuánto habían viajado.

Por último, llegaron ante una Virgen. Allí el alma rezó, y llorando suplicó a la Virgen por el perdón de sus pecados. La Virgen le dijo a la muchacha secretamente que ella estaba viajando con el alma y llegarían hasta el infierno, ya que eso le esperaba al novio. Además, después de haberla recriminado por la promesa hecha, le puso en el dedo medio un hilo morado, para que poco a poco tratara de sacárselo mientras iban acercándose al infierno. Asimismo, ordenó al alma que esta vez, la muchacha fuera tras el alma y cuando San Pedro abriese la puerta se despojara del hilo.

Así lo hizo, cuando se abrió la puerta, una llamarada envolvió cual una lengua al alma del joven y la muchacha, sin voltear, regresó ante la Virgen. Allí lloró desesperada por el destino que le había tocado vivir.

Ella compadecida la consoló y le aconsejó retornar a la tierra; así lo hizo. Caminaba de pueblo en pueblo aconsejando a los jóvenes a **“no hacer el compromiso ni pacto de amor hasta la eternidad”** narrando su historia recorrió el mundo. Regresó ya muy anciana, aquella muchacha que hizo el pacto con el novio y que lo acompañó hasta las puertas del infierno por el inmenso amor que le tuvo, y murió



## 5.6 Los pishtakus en los relatos orales

El tema de los *pishtakus* es muy antiguo en el mundo andino. Es un personaje que mata a los caminantes solitarios para extraer su grasa. Sus orígenes se remontan probablemente a la figura del verdugo del periodo prehispánico, pero es con la dominación española como apareció la imagen de los pistachos tal como ha llegado, con pocas modificaciones hasta nuestros días.

[...] La figura de pistacho vino a cristalizar esta opción rotunda e irreconciliable con los blancos e incluso con los mestizos, pues estos últimos representaban precisamente una "contaminación" peligrosa. De ese modo, a través de la creencia en la existencia de ese personaje, se mantenía viva la idea de la separación radical entre indios y españoles, al mismo tiempo que se hacían posibles los contactos diarios prácticos: solo algunos españoles eran considerados pistachos, pero simultáneamente cada uno de ellos se convertía en un sospechoso potencial...<sup>31</sup>.

Asimismo, el *pishtaku* es un personaje vinculado con el poder de los terratenientes y en versiones recientes son los curas o algún personaje que representa a la Iglesia o es enviado por el mismo gobierno. Y en muchas ocasiones aparece como el gringo o extranjero. Según las épocas y circunstancias, varía el uso que hacen de la grasa. Esta, según la creencia popular, sirve para hacer remedios, para fabricar las campanas y darles más fuerza y sonoridad, para suavizar las ruedas de los molinos, para lubricar y hacer funcionar bien las maquinarias sofisticadas y de gran velocidad, para suavizar la madera, para untarla en trapiches, trenes, ferrocarriles, para fabricar productos de belleza, y últimamente, para pagar la deuda externa. Decían también que algunos *pishtakus* tostaban la carne humana para extraer la grasa y el chicharrón, que era la comida favorita por estos degolladores.

Lo cierto es que el *pishtaku* representa siempre el poder externo, que domina por la fuerza y extrae de los hombres andinos lo más preciado que tienen: su energía vital. El *pishtaku* demuestra el profundo temor existente ante el grupo social que supuestamente envía para sacrificar cruelmente a gente inocente. Así, existe una desconfianza radical frente al mundo exterior, que es el mundo del blanco, el mundo dominante.

La creencia de la presencia de los *pishtakus* aún subsistía entre 1960 y 1980 y era escalofriante. Así se creía que en Huari existían los famosos *pishtakus* principalmente en las zonas de Uliá, Cóndor Jenqa, Pomachaca, Huaytuna, Rahuapampa, Puchka, y lugares alejados de la zona que atrapaban a los viajeros de la zona. Decían que los pobladores siempre encontraban restos, como cabezas, manos, pies y las ropas de las víctimas. Por este temor, la gente siempre viajaba en grupo y armada con palos, machetes y una bufanda de lana de oveja, que eran remojados para que el cuchillo, que tenía forma de hoz, no atravesara el cuello de la víctima.

---

31 Ansión, Juan (ed.). *Pistachos; de verdugos a sacaojos*. Lima: Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas, 1989, p. 11.



Entre las principales características de los *pishtakus*, según el poblador andino, están las siguientes:

- Andan con abrigos, sombreros grandes de hule, botas de cuero.
- Usan ponchos de jebe y van montados caballo
- Llevan cuchillos grandes y bolsas de hule para la grasa.
- Son altos y fornidos.
- Mayormente son blancos y con barbas o bigotes.
- Se esconden en lugares desolados y duermen en las cuevas.
- Cuando las víctimas son mujeres, las violan antes de degollarlas.

En las últimas décadas del siglo XX aparecieron los *sacajos* en Lima. Estos agredían a los niños extrayéndoles lo más importante del ser humano: los ojos, el símbolo del conocimiento y de luz. Es como si el mundo occidental de la modernidad, se apropiara de los niños del mundo andino, sin considerar que ellos constituyen la esperanza de los padres para el futuro. La creencia en los *sacajos*, que tiene su antecedente en la creencia de *pishtakus*, nos permite detectar la urgencia de resolver en el país el antiguo problema de la brecha cultural entre los grupos étnicos diversos.

## EL PISHTAKU Y LA MUJER

En cierta ocasión, mientras una mujer con su hijo sobre sus espaldas y acompañado por un perro llamado Tarzán viajaba, se encontró con un *pishtaku* que venía montado en un caballo reluciente, después de haber hecho sus matanzas en otros lugares.

Tomó a la mujer para poder cortarle el cuello, pero ella, muy suplicante, le dijo:

—Antes de morir, por favor te pido que me dejes bailar como despedida y último deseo; luego podrás hacer con mi vida lo que quieras, ya que me encanta bailar.

Entonces el *pishtaku* le concedió el pedido y, muy curioso, se sentó a observarla.

Ella empezó a bailar cantando la siguiente canción:



Tarzán, tarzán  
Zar, zar, zar  
Chápalo, chápalo  
Zar, zar, zar.  
Mátalo, mátalo  
Zar, zar, zar.

Entonces Tarzán, que era obediente, al escuchar las órdenes de la dueña, tomó del pescuezo al *pishtaku* y lo mató. La mujer, libre de aquel personaje asesino de los hombres, tomando los caballos y el dinero que tenía en las alforjas, se dirigió a su pueblo.

Era época en que los *pishtakus* hacían sus fechorías y se hacían ricos a costa de la vida de los pobres viajeros. La mujer se dirigió a su pueblo; sin embargo, nuevamente en el solitario camino vio que se acercaba otro *pishtaku*.

Estaba decidida la mujer, y rogando a Dios con todas sus fuerzas y sacando energías desde el profundo de su ser, esperó enfrentar nuevamente al asesino.

Otra vez, el *pishtaku* tomó a la mujer, pero al darse cuenta de que era muy bella, trató de violarla y luego matarla. Al darse cuenta de las intenciones del *pishtaku*, la mujer lo sedujo más desnudándose y coqueteándole. Ambos se desnudaron por completo; después de seducirlo por completo y antes de entrar a los deseos bestiales del asesino, la mujer le dijo que tenía mucha sed, que por favor le trajera agua que había muy cerca del lugar.

El *pishtaku*, obediente y deseoso por poseer a la mujer, tomó un recipiente que tenía en la alforja y fue por el agua. Mientras tanto, la mujer tomó la ropa, y montando el caballo de este y arreando a los demás, se marchó a una distancia más o menos alejada y desde una cueva empezó a observar lo que ocurría con el *pishtaku*.

El bandido, al no hallar a la mujer, quedó tiritando de frío, ya que era una fría y solitaria puna en donde hasta los ichus silban por la inmensa tormenta y viento. Entonces empezó a gritar:

Mujer, mujer  
Dónde estás  
Mujer, mujer  
Por favor  
Mi ropa.  
Que me muero



De  
No  
Dar  
Mi  
Ser  
bus  
en  
Con  
a s  
  
5.7  
  
SA  
  
Un  
del  
a la  
  
Un  
ace  
nue  
  
—T  
  
Ent  
tap  
  
La  
dici  
esp  
  
Cua  
las  
de  
  
Des  
en  
ma  
  
Res

De frío  
No te haré  
Daño, por favor  
Mi ropa.

Seguía gritando y tiritando por el inmenso frío, acurrucándose y tratando de buscar algo para abrigarse. Poco a poco, fue desfalleciendo; un dolor inmenso en el estómago lo retorció. Así, gritando de dolor murió.

Con más riqueza y más caballos, la mujer se escapó de prisa y llegó a su pueblo, a salvo de todo peligro.

## 5.7 Relatos relacionados a metamorfosis

### SAN PABLO

Un hombre llamado Pablo tenía una mujer joven y mala, quien detestaba a la madre del esposo. La pobre anciana, por el amor que tenía al único hijo, iba continuamente a la casa de este, mas la nuera, con engaños, trataba de alejarla.

Un día, al enterarse de que su hijo cosechaba papas, la anciana madre se acercó con la esperanza de obtener un poco de papas; entonces, la malvada nuera le dijo al marido:

—Tu hambrienta y ociosa madre viene seguramente por las papas.

Entonces el hijo, que en todo la complacía a la mujer, ordenó a la mujer que lo tapase con hojas. Así lo hizo su esposa.

La madre, llegando a la chacra, preguntó por el hijo, mas la nuera la engañó diciendo que se había ausentado. La anciana se marchó, después de larga espera y muy resentida por el trato que le dio la nuera.

Cuando la anciana madre se marchó, la malvada mujer corrió a abrir las hojas de las papas con las que escondió al marido y vio con mucha sorpresa un montón de gusanos que se retorcían. Asustada, ella gritó y se escapó.

Desde entonces existen los gusanos conocidos como *pablo kuru* o *papa kuru*, en honor al nombre del hijo ingrato que había abandonado a su pobre y anciana madre.



## 5.8 Animales que enamoran

En los relatos orales andinos, aparecen diferentes animales que enamoran a las mujeres. Así, por ejemplo, el personaje principal de la mitología andina es el cóndor. Con frecuencia los animales se enamoran de las muchachas, principalmente de las pastoras. En los relatos que se han recogido, se observa el enamoramiento del cóndor, el gavián, el oso, el gorrion, el perro, etc. Todos giran alrededor de la costumbre de robar jóvenes y mantenerlas en su nido o madriguera con espléndidas presas. Así, tenemos infinidad de relatos con esta temática de enamoramiento de los animales, como a continuación se describe.

### EL CÓNDOR Y LA MUJER

En una época, en el pueblo de Waqachi, actual distrito de Huacachi, y los demás pueblos de la zona, la oscuridad se apoderaba de los caminos. Estos eran oscuros, ya que abundaban arbustos y zarzas que cruzaban de un lado a otro haciendo arco. Los caminantes se agachaban y cruzaban a la carrera porque habían sido advertidos de la existencia de muchos peligros.

Así, había una vez una pobre mujer iba cargando a su hijo sobre sus espaldas, cuando el *Taita Inti*, el protector del pueblo, se despedía desde Misión Punta. Entonces, empezaron los truenos y relámpagos a dar sus flechazos a los cerros de Qachir, Llimpuy, Piruruhirka, Tsallwa, Puwaq, y hasta a Waqash. A esa hora, también los animalillos nocturnos empezaban a celebrar y saludar a la oscuridad con cantos y risas que asustaban a los humanos. Ella, parecía como si estuviera haciendo competencia al atardecer que desfallecía por la presencia de la inmensa noche. Iba apresurada y con pasos largos.

Cuando llegó a un lugar denominado Chinchi, pasó muy cerca del río, que con sus aguas turbulentas hacía dúo con los relámpagos. El ambiente cada vez se hacía más oscuro y desolado; además, era época de mucha lluvia, lo que había permitido el crecimiento de abundantes zarzas y otros arbustos que casi tapaban el camino. Mientras bajaba cerca del riachuelo, se le presentó un cóndor de pico ensangrentado, gigante, con las garras bien crecidas y con las alas abiertas, tapándole el camino por completo. No la dejaba pasar, quería atrapar a la pobre mujer, primero para quitarle al bebé, que plácidamente dormía en sus espaldas. La mujer tuvo mucho miedo y empezó a desfallecer; entonces, sacando fuerzas de lo profundo de su ser, reaccionó y tuvo tiempo de despertar a su pequeño hijo, quien empezó a llorar. Entonces la pobre mujer ya no tuvo miedo; al contrario, se puso valiente y espantó al cóndor con sus gritos. Muy cerca, se escucharon ladridos de perros, así que pronto el cóndor

desapareció. Libre de todo peligro, la mujer se encaminó lo más rápido posible hasta llegar a Huacachi. Pálida y aterrorizada, contó lo sucedido.

En tiempos remotos, el lugar indicado era muy peligroso, por lo que los habitantes trataban de caminar siempre acompañados por personas y por sus perros. Las víctimas eran principalmente las mujeres y los niños, presas favoritas de este cóndor misterioso. En la actualidad, aún los adultos recomiendan a los niños y mujeres que no tarden de pasar por aquel lugar, ya que en cualquier momento se puede presentar el cóndor de pico ensangrentado que rapta a las mujeres o niños para luego llevarlos a su cueva y devorárselos.

## EL CÓNDOR, LA PASTORA Y EL PICAFLOR

En una pequeña comunidad, vivía un anciano padre en compañía de su hija, quien se dedicaba al pastoreo de las ovejas, llamas y otros animales. Todos los días iba tras el ganado, y un joven vestido elegantemente la visitaba pretendiendo ser su enamorado. Este vestía un traje negro y hermoso, chalina blanca, sombrero. Cada día la frecuentaba con su visita, por lo que pronto se hicieron buenos amigos. Jugaban, se perseguían, hasta se cosquilleaban. Un día comenzaron a jugar de esta manera:

*Álzame tú, luego te alzaré.*

Así comenzaron con el juego. De pronto el joven alzó a la mujercita, y ya cuando se encontraban en alto, la joven se dio cuenta de que estaban volando. Después de un vuelo largo, el joven puso a la muchacha en un nido que se hallaba en el barranco. Allí se convirtió en cóndor. Él se dedicó a cuidar y atender a la mujercita. Le daba toda clase de carne: carne asada, carne de cordero, carne de res. Habían permanecido juntos por un año; la pastora se había convertido en su mujer. Después de ese tiempo, la muchacha dio a luz un niño.

Ella lloraba todos los días por su anciano padre y su hogar. —¿Qué será de mi pobre padre? ¿Quién lo atenderá y velará de él? ¿Qué será de mis pobres ovejitas? ¿Quién las cuidará? Devuélveme al lugar de donde me trajiste. ¡Devuélveme allá, a mi lugar! —le suplicaba al cóndor. Pero este se hacía el desentendido.

Un día, un picaflor que por allí pasaba se posó cerca de la cueva y escuchó que la joven le decía:

—¡Ay, picaflorcito, mi picaflorcito! ¿Quién hay como tú, que tienes alas? ¡Yo no tengo cómo bajar de aquí! Hace más de un año un cóndor, convirtiéndose en joven, me trajo a esta cueva. Ahora soy su mujer; además, tengo el hijo del cóndor.

El picaflor le contestó:

—¡Escúchame, muchacha! ¡No llores, que te ayudaré! ¡Hoy mismo iré a contar a tu padre dónde te encuentras! Así vendrá a rescatarte de esta pesadilla.

Ella manifestó:

—Escúchame, picaflorcito. ¿Conoces mi casa? Si no la conoces, podrás reconocerla identificando que allí abundan las flores. Te aseguro que si tú me ayudas, toditas ellas serán para ti.

Entonces el animalito de bellos plumajes retornó muy contento al pueblo. Luego, se comunicó con el padre de la joven:

—He descubierto que tu hija se encuentra secuestrada por un cóndor en el nido ubicado en un barranco impenetrable. Ha sido raptada por este y se ha convertido en su mujer; ya tienen un niño. Además, será muy difícil bajarla. Tenemos que llevar un burro viejo.

Entonces planearon muy bien, y llevando un burro viejo se dirigieron muy cerca del cerro. En la pampa dejaron al burro muerto. Y mientras el cóndor se puso a devorar la abundante carne de burro viejo, ambos ayudaron a bajar a la chica con la criatura sobre sus espaldas, gracias a las sogas que habían llevado sus salvadores.

Acto seguido, padre e hija, después de abrazarse con mucha emotividad, se dirigieron a toda prisa al dulce hogar. Mientras tanto el picaflor, que había prometido cumplir con el plan final, llevó a la cueva a dos sapos: uno pequeño y otro mucho más grande.

Posteriormente, bajó hacia el cóndor y le dijo:

—Oye cóndor, tú no sabes lo ocurrido en la cueva.

—¿Qué ha pasado? —le preguntó el cóndor.

—Tu mujer y tu hijo se han convertido en sapos.

Ante esta noticia, el cóndor voló muy preocupado para constatar si realmente era cierto. Así fue: la joven y el hijo habían desaparecido y solo pudo ver a dos sapos. El cóndor se asustó mucho y ya no supo qué hacer; se empezó a lamentar mucho de haberlos dejado solos.

Mientras tanto, el picaflorcito, después de haber cumplido con la tarea, se dirigió también a la casa de la muchacha, y desde entonces todos los días disfruta de las flores que existen en su chacra.

## LA MUJER Y EL PÁJARO

*Recopilado en Matibamba – San Marcos*

Un pájaro se había enamorado de una muchacha que vivía sola en una alejada casa. El animal llegaba todas las noches haciéndose pasar por un agricultor alto y esbelto. Después de poco tiempo, conquistó a la muchacha y vivieron como pareja.

Una noche dijo a la mujer:

—Mañana iré a trabajar con cincuenta peones.

A lo que la mujer preguntó:

—¿Qué comida prepararé para el almuerzo?

El pájaro respondió:

—Llevarás bastante mote; luego lo extenderás en una manta en el borde de la chacra y te marcharás a la loma.

Hizo todo como se lo habían indicado, pero tuvo mucha curiosidad, por lo que volvió rápido y encontró en la manta un montón de pajaritos que comían el mote. La mujer, furiosa, los agarró uno por uno y los mató. Luego pensó:

—¿Ahora qué comerán mis peones? ¿Qué dirá mi esposo?

Dicho esto, retornó a casa.

Muy tarde llegó el supuesto hombre, herido y cojeando. Ante las interrogaciones de su mujer, le comentó:

—*Todos mis peones están accidentados: unos con los brazos fracturados, otros con los pies y cabezas rotas; estoy preocupado porque, estoy endeudado. Hoy mismo me iré de este lugar, para no responsabilizarme de aquel incidente.*

Dicho esto, se marchó.

La mujer no entendió lo del supuesto accidente y se puso a llorar, suplicándole que se quedara; pero el pájaro, sin escuchar sus ruegos, se marchó del lugar.

## EL JOVEN ENAMORADOR DE LAS CUATRO HERMANAS *ALLIQAY*<sup>32</sup>

Un joven muy esbelto, elegante y galán, un día se enamoró de cuatro hermanas al mismo tiempo. En sus encuentros amorosos, a cada una de ellas prometía amarla mucho. Al principio las hermanas no se dieron cuenta de que estaban enamoradas del mismo hombre, pero un día descubrieron que se trataba del mismo joven, ya que al describirlo coincidían todas ellas.

Un día, las cuatro hermanas planearon interrogar al joven por separado en las alturas de Qachir, mientras cuidaban sus ganados. Este repetía las mismas palabras. Este acto sucedió con cada una de ellas. Entonces, tal como habían planeado, una de ellas se empezó a desnudar acariciándole al galán; mientras tanto, las tres hermanas permanecían escondidas esperando la hora adecuada para el acto de venganza. La hermana que desnudaba, acariciándolo y cosquilleándolo, logró amarrarle las manos y los pies en las cuatro estacas preparadas. Acto seguido, las demás hermanas se presentaron para ayudar y lograron amarrarlo bien y continuaron interrogándolo sobre a quién quería más. Ante esta pregunta, el joven respondió que a las cuatro amaba por igual.

Las jóvenes se molestaron y lo abandonaron en la puna a la intemperie del frío, sol y la soledad. A gritos, el joven suplicaba que lo dejaran salir de esa prisión. En vano rogaba a gritos, pidiendo perdón a cada una de ellas, ya que sentía frío y calor, mas ellas no se compadecieron: se reían y lo insultaban desde muy lejos, como venganza por sus mentiras y engaños.

Luego las muchachas se marcharon; mientras tanto el pobre joven lloraba de frío.

Un enorme cóndor llegó creyendo que era un muerto, ya que a estos animales les gusta carne de los animales moribundos o en descomposición. Así, el joven tiritaba de miedo y de dolor, porque el cóndor empezó a picotearle los ojos, la boca, la nariz; luego, empezó a jalarle el genital. Dicen que lo estiraba como a una liga, pero no lo pudo desgarrar. De tanto estirar y hacer fuerzas, al cóndor le salían las lágrimas. Mientras tanto, el pobre gritaba desesperado pidiendo auxilio, y otras veces gritándole al cóndor, que no le hacía caso. Por fin, el hombre fue devorado por el rey de las alturas, el enorme cóndor.

Sus parientes lo buscaron por todas partes y hallaron los restos del joven en la puna. Entonces decidieron denunciar el hecho ante las autoridades del

---

32 *Alliqay*. Es una de las aves de la puna conocido con el nombre de dominicas.



distrito de Huacachi, ya que se enteraron de los amoríos que había tenido con las hermanas. Los hombres fueron a apresar a las hermanas, quienes se habían escapado por las punas. Entonces una comisión de muchos hombres robustos y atletas, acostumbrados a las caminatas, fueron enviados a atrapar a las jóvenes, quienes se escapaban por diferentes punas y cerros.

Después de una persecución prácticamente todo un día, las jóvenes fueron acorraladas por los hombres en lo alto de un cerro. Entonces, cuando ya no hubo otra salida ni solución, las cuatro hermanas se tomaron de las manos y volaron, convirtiéndose en aves de la puna conocidas como *allqay* o *dominicas*.

Desde entonces, estas aves se parecen a las señoritas. Tienen un manto negro, el vestido blanco o enagua y las patitas amarillas. Son muy hermosas. Así, cuando bajan de las alturas se burlan de las personas que las quieren atrapar. Estas esperan que estén muy cerca de ellas y luego vuelan burlándose de quienes las persiguen, especialmente de los niños.

## GALLINAZO ENCANTADOR

En un tiempo muy remoto, una mujer pastaba sus ovejas en una solitaria puna hasta el atardecer. Esta era una muchacha soltera y muy hermosa. En el lugar, un gallinazo sobrevolaba constantemente alrededor de ella, observándola y de paso robándole sus corderitos.

El ave rapaz se había enamorado de la pastora. Un día cuando ella se encontraba sola cuidando sus ganados, llegó un hombre vestido de terno negro, camisa blanca y corbata a enamorarla. Este no era hombre sino el gallinazo, que se hacía pasar por tal. La bella pastora, al ver que era atractivo y esbelto, también se enamoró y aceptó ser su amada. El hombre le propuso raptarla, pero eso no fue aceptado por la pastora. Por el contrario, le dijo que debería de hablar con sus padres y que ellos aceptarían gustosos. Mientras tanto, el gallinazo se negó, considerando que no era necesario y continuó frecuentándola.

Un día, el gallinazo le dijo:

—Después de diez días iremos ante tus padres.

Así que, después de diez días, el gallinazo se presentó como de costumbre muy elegante.

La muchacha, que se había enamorado, obedecía al supuesto hombre. Un día, el gallinazo ordenó que hiciera entrar las ovejas en el corral. Luego, como jugando, le solicitó que se subiera a sus espaldas. Cuando lo hizo, el supuesto

hombre se convirtió en gallinazo, y ordenándole que se agarrase de su cuello, emprendió el vuelo. Finalmente, llegaron a una cueva que se hallaba en un inmenso e impenetrable cerro.

Entraron a la cueva. Allí estuvo presa la muchacha sin poder salir. La joven lloraba desesperadamente por la situación en que se encontraba, arrepentida de su equivocación. Además, no tenía de qué alimentarse y tenía mucha hambre. El gallinazo solo llevaba carne cruda, por lo que ella le pidió que llevase fuego y sal para poder asar la carne. Este llevaba los pedidos inmediatamente.

Un día el gallinazo empezó a incubar. Desde aquel día, durante diez meses lo hizo. Después de ese tiempo salieron los pequeños. Mientras tanto, la pastora lloraba desesperada por tal destino.

Era imposible descender de la cueva. Un día, el gallinazo salió en busca de comida; mientras tanto, un gorrioncito que había entrado a la cueva, aprovechando la ausencia del gallinazo, y compadecido de tanto sufrimiento de la muchacha, le enseñó cómo salir de aquella cueva:

—Tío gorrion, ¿cómo podré salir de este cerro?

Él le contestó:

—Le dirás al gallinazo que estás muy sucia y hace mucho tiempo que no te bañas, así que le pedirás que te baje a las orillas de aquella laguna. También le exigirás que, cuando esté seca toda tu ropa, recién podrá recogerte. Además, es necesario que trates de sacar dos plumas de su ala izquierda; luego, las plantarás en el borde de la laguna amarrándolas en cruz. Allí sonará *¡bum, bum, bum!*, como si estuvieras dando de mazazos a la ropa.

Después de esas recomendaciones, el gorrioncito se despidió compadecido de la pobre joven.

Cuando el gallinazo retornó, la muchacha solicitó lo que había acordado con el gorrioncito, y el gallinazo accedió y la bajó. Cuando estuvo en la laguna, cumplió todas las indicaciones; luego fugó con dirección a la casa de sus padres. Mientras tanto, el gallinazo seguía al cuidado de sus polluelos en el nido.

Allí llegó el gorrioncito, burlándose del gallinazo:

—*Pipa maypa warmillanra aywakuykan* (¿Quién será la mujer que acaba de escapar de la cueva? ¿Mujer de quién será?)

—*Mamallanman yaykapaykan* (Ya está entrando a la casa de su madre.)

Entonces, el gallinazo respondió:

—*¿Imatami ninki tulluchaki?* (¿Qué me dices, piernas de hueso?)

Después de buen rato, el gorrioncito regresó y nuevamente le cantó burlándose:

—*Pipa maypa warmillanra.*

—*Wayinmanna yaykurillashqa* (La mujer de alguien ya entró a casa materna.)

Otra vez el gallinazo le contestó:

—*¿Imatami ninki tulluchaki?* (¿Qué me dices, piernas de hueso?) No me fastidies, que te puedo dar picotazos.

Una vez más desapareció el gorrioncito y el gallinazo seguía abrigando a sus polluelos.

Nuevamente el gorrioncito le dijo:

—*¿Pipa maypa warmillanra?*

—*¿Mamallanwan tinkurillanna?* (¿Quién será la mujer que ya tuvo encuentro feliz con su madre?)

Al escuchar esto, echó de menos a la muchacha y se dio cuenta de su ausencia. El gallinazo salió en su búsqueda y realmente vio que se estaba abrazándose con su madre.

Entonces se dirigió como una bala, y cuando estuvo a punto de atraparla, nuevamente se abrazaron. Mientras tanto los perros, que habían sentido la presencia del gallinazo empezaron a ladrar para ahuyentarlo.

Este regresó a la cueva, y de rabia votó a todas las crías hacia la laguna y se alejó de la cueva tomando otro rumbo.

La pastora, muy curiosa, se dirigió a ver qué pasaba con el gallinazo, y al llegar cerca de la laguna, se puso a *harawir* (cantar). Al escucharla, los pequeños gallinazos salieron y se prendieron de cada uno de los senos de la muchacha, desgarrándola. La madre de la joven gritaba, los desplumaba, garroteaba en vano, pero los animales no se desprendían, hasta que dejaron solo los huesos de la joven.

La madre retornó a su hogar llevando los huesos de la hija y arreando sus ovejas, triste por la pérdida de su hija.

## 5.9 Relatos relacionados con Juan oso

Existen variadas formas de relatos sobre el oso que rapta a la mujer. Estas narraciones están relacionadas con la fuerza, la virilidad y vitalidad de los hombres, que de la niñez pasan la adolescencia luego de actos de maduración. Según la tradición andina, este paso está vinculado con la sexualidad y la potencia. Está también relacionado con estar preparados para vencer obstáculos, e incluso a los enemigos del mundo. Tiene diferentes nombres o denominaciones: algunos le dicen Juan Oso, *ukumaria*, guerrero, hombre con mucha fuerza.

A menudo este tipo de relatos se relaciona con el recinto escolar el nexo *wawas*-fertilidad-lluvias, para luego ir más allá en otra etapa de desarrollo. Como es sabido, el osito, ya maduro y con el apetito y las fuerzas físicas masculinas para vencer a cualquier adversario, tiene, clásicamente, tres tareas que cumplir a modo de probar su transición de aprendiz a guerrero-contribuyente, después de haber vencido y matado a su propio padre. Estas son:

- i) Ayudar al cura a tañer la campana de la iglesia.
- ii) Ayudar al profesor en el recinto escolar con las tareas físicas.
- iii) Vencer al condenado.

Asimismo, señala:

En la versión del cuento de *jukumari*-osito por Milán Espejo de Qaqachaka [...] la primera tarea del osito es sonar la campana, pero, por exceso de fuerza física, él no solo suena la campana sino la hace caer. Según una interpretación andina, el sonido de la campana es un anuncio de la Misa que llama a los feligreses a rezar para las lluvias; así, el osito no solo participa en el asunto de rezar para las lluvias, sino que se propasa.

En la segunda tarea, el osito no solo ayuda al profesor en el recinto escolar, sino que, al cumplirlo de una manera incontrolable, convence al profesor de que su educación allí ya no es necesaria. El osito ha pasado de ser aprendiz y ya es guerrero.

En tercera, el osito vence al condenado antropófago que está asolando un pueblo. Ambos, condenado y osito, entran en combate, acompañados por los sonidos —*ch'atx*— de las diferentes partes del cuerpo que caen de un lado a otro. La implicación es que el osito es aun más antropófago que el condenado derrotado. Al fin, después de haber probado su habilidad de apoyar en las tareas productivas del ayllu, y la protección del ayllu en contra de sus enemigos, el osito, ya maduro en cuerpo y mente, vuelve a la normalidad.<sup>33</sup>

El papel didáctico de cuentos como este es enseñar a los niños, en el momento oportuno de su desarrollo, el conjunto de ideas que incorporan los significados andinos de la madurez y masculinidad del niño al entrar en la adolescencia. Esto sucede en el contexto social, cultural y estacional de su inminente incorporación como parte de las fuerzas productivas del ayllu, para reemplazar a su padre muerto.

---

33 Arnold, Denise y otros. El rincón de las cabezas: Luchas textuales, educación y tierras en los Andes. La Paz: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Mayor de San Andrés e ILCA, Instituto de Lengua y Cultura Aymara. Serie: Colección Académica número nueve, 2000, pág. 184.



## JUAN OSO

*Recopilado de la señora Epifanía Aguayo, de más de ochenta años*

En una época en que existía mucha vegetación y silencio, en los pueblos de esta zona vivía una pastora que a diario solía ir tras sus ganados para alimentar a sus animales y disfrutar del paisaje. Un día, el menos pensado, se le apareció un gigante oso negro con manchas blancas en la frente que parecían lentes, cuello blanco y garras largas y gruesas. Según cuentan los lugareños, los osos se enamoran y acostumbran raptar a las mujeres, principalmente a las muchachas jóvenes. Así, el animal raptó a su víctima y se dirigió hacia una cueva, que se encontraba en un cerro impenetrable. Allí la hizo su mujer y vivieron; mientras tanto, la pobre joven lloraba su destino, la suerte que le había tocado vivir. El oso salía a robar carne y otras cosas que pedía la muchacha, trepando con mucha facilidad al precipicio de aquel cerro. Todo lo que ella pedía se lo hacía llegar, hasta candela le hizo llegar; sin embargo, jamás le hizo llegar la bendita sal que tanto añoraba la chica para poder sazonar la carne y asarla.

Después de mucho tiempo de convivencia, la mujer quedó embarazada. El hijo del oso nació robusto y fuerte, con muchos vellos. De la cintura a la cabeza era normal, como cualquier hombre, pero en los brazos y desde la cintura hasta la parte baja del cuerpo tenía demasiados vellos. La madre le hablaba y le enseñaba de las costumbres; así iba aprendiendo de la civilización. Al crecer, este se dio cuenta de la tristeza de su madre, y la consolaba prometiéndole sacarla de aquel precipicio cuando fuese grande. Así lo hizo: mientras el oso con un toro sobre sus espaldas subía por el cerro, cuando estaba a punto de entrar a la cueva, el hijo, que se llamaba Juan, lo empujó. El oso cayó destrozado hasta el fondo del precipicio. Posteriormente el pequeño Juan sacó a su madre y se dirigieron al pueblo para poder sobrevivir y buscar trabajo.

Tuvieron suerte de encontrar trabajo en casa de un cura, quien muy amablemente recibió a madre e hijo. Posteriormente, el sacerdote bautizó al pequeño.

Allí vivieron madre e hijo, sirviendo al cura. Juan Osito ayudaba al sacerdote tocando la campana para la Misa. Y cada vez que este tañía la campana, esta se resquebrajaba, hasta que un día se resquebrajó por completo y ya no tuvo el sonido de antes.

Luego, fue matriculado en la escuela y asistía normalmente a ella, como los demás niños, pero cada día traía problemas, porque los demás niños tenían la

protección paterna: eran muy engreídos y sobreprotegidos, así que se burlaban del pobre Juan Osito por los vellos que tenía. Cuando no podía soportar tantas burlas y abusos, Juan simplemente les daba un empujoncito; sin embargo, eran tan poderosas sus fuerzas que los niños caían desmayados o hasta morían.

Así, por los permanentes problemas y acusaciones de la gente, el sacerdote lo retiró de la escuela, porque las quejas aumentaban cada día. Un día, el mismo Juan osito recapacitó y no quiso retornar a la escuela porque le parecía innecesario.

El cura, que era padrino y protector del niño, decidió que se dedicara a trabajos y otros mandatos. Además, dicen que Juan Oso comía demasiado. Así que se dedicó a coger leña, mientras tanto su madre era cocinera del sacerdote. Juan Oso disfrutaba del trabajo y muy contento iba a coger leña con muchos mulos. Coger leña era muy simple para él, porque dicen que tenía una fuerza increíble. Descansaba disfrutando de la *kancha* y el *charki*, y luego la cogía en poco tiempo.

Cierto día, en esas andanzas, mientras cogía leña después de comer el *charki* y la *kancha*, encontró solo los restos de los mulos, ya que habían sido devorados por los pumas que abundaban por aquel entonces. Estos estaban descansando relamiéndose las garras después del banquete. Juan Oso se molestó mucho y se la pasó preocupado sobre cómo justificar aquel incidente ante el padrino. Decidió entonces hacer algo descomunal; es decir, agarró uno por uno a los pumas y cargó leña en el lomo de estos. Cuando entró al pueblo, todos se escondieron aterrorizados; mientras tanto, Juan con toda normalidad entró a la casa del sacerdote y todos los empleados se escondieron en la parte más alta y segura de la vivienda.

El cura, preocupado por esta hazaña, ordenó a Juan que hiciera desaparecer a los feroces animales, por la seguridad de la población. Así lo hizo, retornándolos a su ambiente, y muy obedientes, cual mansas ovejas, los pumas volvieron al lugar de siempre.

Este hecho preocupó al cura y a los demás hombres del pueblo; por ello, el padrino decidió expulsarlo del pueblo para siempre. Así, le dijo que se marchara del lugar, ya que tenía muchos problemas con la población. Hizo preparar mucha comida para el largo viaje, como era costumbre. Mandó preparar *kancha*, *charki*, *shakwi* de habas, jamón, *tantakshu*, *numia*, etc. Además, el pretexto de los pumas fue un disimulo más, ya que el sacerdote se había cansado de los problemas y acusaciones de los pobladores. Asimismo, estaba aburrido porque Juan comía demasiado.

Un día Juan Oso salió a buscar nuevos horizontes, así que se despidió de su madre y del cura. Caminó muchos días y noches. Una tarde se hospedó en un lugar descampado, donde había una casa abandonada por muchos años, casi en ruinas. Bueno, para él era normal quedarse donde quería, porque no tenía temor ninguno. Así que descansó y se puso a comer el fiambre. Pronto empezó a molestarle un alma en condena:

—¡Caeré, caeré, caeré! —le decía el alma.

Y se colgaba cual un gato, pero Juan ni caso le hacía: seguía saboreando del agradable *charki*. El alma se estiraba, se daba volantines en el madero viejo que quedaba de la casa cual trapecista; mas su presencia no causaba ninguna atención y Juan Oso seguía comiendo. Así pasaron muchas horas, y Juan Oso se había cansado y aburrido del alma que le interrumpía su comida y luego sus sueños. Así que se levantó muy enojado y de un estirón jaló al alma: doblándola como a un muñeco de trapo la puso en el suelo y se echó sobre ella.

Así pasaron las horas de la noche. Cuando ya el primer gallo cantó anunciando la cercanía del amanecer, la cabeza del alma empezó a blanquearse. Poco a poco, el alma comprendió que las fuerzas de Juan eran muy poderosas. Pasó el tiempo y se escuchó el segundo canto de los gallos; el alma iba blanqueándose más y más, y empezó a suplicar. Por último, cuando los gallos empezaron a cantar por tercera vez, el alma, que ya estaba blanca —anteriormente era negra porque era un alma condenada, lo que en el mundo andino se conoce como *saya/ alma*. Entonces, mansa como la paloma, muy sencilla y humilde, rogó mucho a Juan que la dejara. A cambio le haría ver el entierro que tenía en aquella casa antigua. Le contó quién era y le dijo que había enterrado mucha riqueza, por tal motivo había vagado por mucho tiempo en la tierra. Él había sido un hombre muy rico y malo, por eso decidió enterrar en dos asuanas oro y plata.

Para comprobar de las confesiones del alma, Juan Oso decidió abrir. Así fue que encontró mucho oro y plata. Entonces la dejó, y el alma le dijo que la había salvado de la eterna condena. Ahora se dirigiría a su destino, porque consiguió la salvación gracias a la fuerza increíble del hombre.

Juan, muy contento, retornó ante el cura llevando con los mulos del padrino el oro y planta que había conseguido. Así se hizo muy rico Juan Oso y vivió muy feliz ayudando a los demás.

## 5.10 Relatos sobre los encantos

### EL CAZADOR DE VENADOS

#### *Relato de Máchac – Chavín*

Cierto día, un hombre fue a cazar un venado a una puna lejana y tuvo la suerte de encontrar uno grande y macho, a quien mató casi al atardecer. Para retornar a su hogar ya era tarde, por lo que decidió quedarse en una cueva; además, el cuerpo del animal era muy pesado.

A media noche, en el silencio de la puna, escuchó hablar a los cerros. Era como si estuviesen dialogando dos ancianos. Los *hirkas* buscaban al venado perdido. Estos comenzaron a dialogar de la siguiente manera:

—¿Has visto al venado macho?

El otro cerro contestó:

—Sí, se encuentra debajo de la cueva.

—¿Qué le ha pasado?

—Está herido.

Al escuchar la conversación de los cerros, el hombre, muy asustado, se levantó y se escapó dejando al venado muerto. Al siguiente día, pensando encontrar el cuerpo, retornó a la cueva, mas ya no halló ni las huellas del venado. Los *hirkas* se lo habían recogido. Ellos protegen a sus animales y se molestan cuando roban o matan a sus animales. Además son castigadores.

### KISWAR ENCANTADOR

Había una bella pastora cuidando de su manada. Cerca, se hallaba también, con sus ganados, un joven pastor que enamoró de ella. Antiguamente, era costumbre de los enamorados huir o raptarse, por lo que el joven se lo propuso a la pastora y ella aceptó gustosa la propuesta.

Así, los novios, embargados de felicidad y del deseo de vivir juntos, emprendieron el viaje, y cuando hallaban casi alejados del hogar paterno, el joven se dio cuenta de que se había olvidado de su partida de nacimiento, por

lo que decidió regresar dejando a la novia al pie del *kiswar*. Antes le advirtió que no se moviera del lugar.

Al instante, aprovechando la soledad del lugar, un intruso, haciéndose pasar por el novio, encantó a la muchacha y desapareció con ella.

Después de algunas horas, nuevamente llegó al pie del *kiswar*, y al no encontrar a su amada, la buscó por todas partes triste y agotado. Ya de noche se quedó debajo del *kiswar*, y cuando amaneció continuó con su búsqueda en la inmensa pampa sin hallar ni huella.

De pronto, en una quebrada vio que el zorro, el cóndor y el águila cuidaban a una vaca muerta, sin atreverse a darle un mordiscón. Mientras tanto, el joven continuó su camino sin que le importase el asunto. Ya cuando estuvo alejándose, el cóndor, al ver al muchacho, dijo a los demás:

—¿Por qué no nombramos juez a aquel joven, para la repartición en partes iguales?

Los demás, luego de pensar por un instante, contestaron aceptando la propuesta.

El cóndor se acercó muy emocionado ante el joven y lo persuadió de que reparta en partes iguales la vaca hallada. El afligido joven aceptó; así, sacando del bolsillo un cuchillo, cortó las pulpas para el cóndor y el águila, y mientras tanto, combinó huesos y pulpa para el zorro.

Terminada la distribución, el joven, muy triste y lloroso, contó su problema y luego se despidió. El cóndor se compadeció del joven y dijo a los demás:

—Pobre joven, a pesar de su tristeza nos ha servido por igual, sin ningún interés. Le daré mi virtud —manifestó.

Los demás también estuvieron de acuerdo y cada uno le dio lo que tenía, no sin recomendarle que lo utilizara solo cuando estuviera en peligro o requiriera algo muy importante.

Entonces el joven, convertido en zorro, cóndor o águila, cruzando cerros y quebradas, buscaba a su amada sin hallarla. Después de tres días, llegó a otra inmensa pampa. Allí se topó con una anciana que caminaba lentamente y preguntó muy emocionado:

—¿Tía, no ha visto por estos lugares a una muchacha?

—No, no he visto, pero puedes preguntar a mi hijo el Viento, él probablemente haya visto, y le recomendó esconderse.

Luego, preguntó a su hijo:

—¿Has visto a una muchacha?

El viento contestó:

—No, no he visto, porque soy tuerto; claro que entro y salgo a cualquier lugar, pero no veo nada.

Entonces, triste y sin esperanzas, continuó la búsqueda, y al ver aparecer a la Luna, la anciana le recomendó preguntarle.

—Tía Luna, ¿ha visto a una muchacha en tus andanzas?

—No, hijo. No distingo de lejos; veo con las justas para caminar.

Entonces, sin consuelo y sin esperanzas, se despidió. La anciana, compadecida, dijo:

—Espera a mi hijo sol, que ya debe estar por llegar. De él nadie se escapa; es posible que haya visto, pero no podrás preguntar directamente porque te puede quemar.

Entonces el joven, con voz suplicante, rogó:

—¡Tía, por favor! Pregúntale, yo me ocultaré dentro del agua.— Y se convirtió en un pez.

Verdaderamente, el sol había visto a la pastora y contestó a su madre:

—¡Sí, la he visto!

El pez se acercó diciendo:

—Tiocito, por favor, dime dónde se encuentra mi amada

—A medio día sale del *kiswar*, allí hay un encanto. Lamentablemente, no la podrás encontrar, porque no podrás subir al cielo para hacerte ver.

El joven contó de las virtudes que poseía; el poder que le dieron los animales.

—Entonces iremos conmigo —manifestó el sol.

—Así, el joven se convirtió en águila y no pudo elevarse. Cambió por el cóndor para llegar hacia lo más alto, y desde allí vieron a la pastora, sentada al pie del *kiswar*. El sol insistió:

—Conviértete en ruiseñor y pósate en el *kiswar*. Viendo a la hermosa ave, ella se alegrará.

El joven obedeció el consejo del sol, y convirtiéndose en ruiseñor, se posó. A media noche el joven se acercó ante la bella pastora y le mandó preguntar

cuándo y cómo podría morir aquel encantador. La joven, siguiendo el consejo de su amado, preguntó al encantador, quien respondió:

—Tendrán que matar a un chanco gigante que vive dentro de la laguna. Del estómago de aquel animal saldrá el venado y de este saldrá el águila negra. Si se mata al águila, caerá un huevo que debe ser destrozado antes de que se oculte en el suelo, solo así podré morir. Pero ¿quién puede atreverse realizar semejante trabajo?

Al escuchar todo lo aludido, el joven fue en busca de aquella laguna y vio al inmenso chanco en medio de ella. Al instante regresó en busca de chancos del pueblo. Inmediatamente, retornó arriándolos para juntarlos con el chanco de la laguna. Así, el joven, convertido en puma, pudo matar al chanco fenomenal y del estómago salió el venado a toda velocidad. Pero el joven, convertido en cóndor, logró matar al venado, del cual salió el águila negra. Del mismo modo se convirtió en cóndor para matar a aquella ave. En ese instante, vio caer un huevo que trató de ocultarse en el suelo, pero antes fue destrozado por el joven, convertido en el zorrillo.

Cumplido el arduo trabajo, el joven retornó al lugar y encontró a su amada sentada al pie del *kiswar*. Ambos se abrazaron fuertemente, contentos del triunfo. Luego, decidieron regresar bailando y cantando, pero el joven dijo:

—Voy por los cajeros para festejar.

La joven se quedó sola, y entonces apareció una hechicera que le ofreció peinarla. La muchacha aceptó. Así, aprovechando el momento oportuno, la malvada mujer la pinchó con un alfiler, convirtiéndola en paloma que voló hacia el infinito. Al regresar el joven, encontró a una mujer desconocida, quien lo engañó afirmando que se había transformado por bañarse en el río.

## COMENTARIO

El personaje principal es el joven que posee sentimientos positivos; además es valiente, optimista y luchador y no se deja vencer fácilmente.

El joven simboliza la fuerza, la lucha por salvaguardar su amor, el honor de su comunidad y la pareja.

La pastora es débil ante los encantos, es decir a las tentaciones y conquista de otros, principalmente de los hombres. Representa el trofeo, como en las novelas caballerescas.

El zorro, el águila y el cóndor son los animales del mundo andino que se solidarizan ante el sufrimiento del joven, y gracias a los poderes de estos animales, que son las deidades, el joven logra vencer los obstáculos.

El chancho es un animal foráneo que se encarna en el mundo andino ocultándose en el seno de *Uku Patsa* para despistar al joven. Representa la opresión, que intenta introducirse en las profundidades del mundo oculto *Uku Patsa*, el lugar donde se hallan la conciencia y la sabiduría andina. Si comparamos con los actuales acontecimientos, el foráneo es el que trata de robarnos toda nuestra riqueza, sea de carácter cultural o material.

El sol y la luna son los dioses andinos, por ende ayudan al joven, que forma parte de ese mundo.

La anciana, que es la madre del sol, la luna y el viento, representa a la Madre Tierra o, en todo caso, a Wiracocha.

El *kiswar* es una planta autóctona de los Andes. Encanta a la muchacha. Representa al sexo opuesto. La muchacha representaría toda la riqueza y grandeza que tuvo nuestra cultura. Las fuerzas de explotación se han enraizado en nuestra cultura, por lo que la intención es sacar desde sus raíces a los elementos foráneos que se han metido en el mundo interior —como el caso del cerdo—, para lo cual se requiere el poder y valentía de otras fuerzas, representadas por el joven, que es valiente y andino. El hombre andino de hoy es valiente, luchador, emprendedor y nunca más se dejará vencer.

La anciana que encanta a la muchacha representa la vejez, la muerte. La muchacha convertida en paloma, que es un animal occidental, se dirige al mundo occidental.

En el relato se puede notar, en el aspecto moral, la lucha por los actos inmorales de los invasores contra la dignidad de los hombres andinos que hasta nuestros días aún se pueden observar en las burlas, los engaños y todo tipo de corrupción cometida a diario.

En lo social, se notan dos clases sociales: el opresor y el oprimido. El poderoso se apodera de la tierra, de la mujer, de la sabiduría y de otras riquezas más.

En lo político, hay una lucha en salvaguarda y rescate por lo que le quitaron o aquello de lo que intentan apoderarse. Pero se logra vencer, es decir hay una propuesta esperanzadora.

En lo religioso, hay una protesta por la pérdida de la religión andina. Por las creencias y sus deidades. Los antiguos dioses mantienen su poderío uniéndose como el sol, el cóndor, el águila, etc.

Este relato, por su contenido y la presencia de los personajes, no pertenece a la actualidad. Es un relato antiguo, de protesta, con variaciones y sincretismo de dos mundos opuestos. De hecho, ha sufrido cambios y se le han introducido elementos por su carácter oral. Realmente existe el sincretismo. Además, es un relato de carácter lineal, porque es secuencial, ya que tiene un inicio y un término.



## 5.11 Lagunas que encantan y la presencia del *warakuy*

En los diferentes relatos que se pudieron escuchar de la boca de los hombres de la provincia de Huari, encontramos mayormente la presencia de las lagunas que tienen poderes mágicos; es decir que encantan. Del mismo modo, la presencia del *Warakuy* que vive oculto en las profundidades de las lagunas, pantanos, ríos o en el interior de las cuevas.

### TORO WARAKUY

En un tiempo no tan lejano, dicen los pobladores del distrito de Huántar que de la laguna de Yuraqqucha salió un toro *warakuy* más o menos a medio día, y bajó por toda la zona de Qarwashkancha. Tras el toro venían lodo, piedras, agua, es decir, el huayco. Este fue provocado por la caída de un trozo de cerro de uno de los nevados de la zona, ocasionado por los movimientos y el sacudón que provocó aquel *warakuy*.

El lodo iba tras el *warakuy*, que bajaba bramando y botando humo por la nariz. Dicen que a veces se paraba divisando o raspando el suelo, como queriendo pelear con algún toro de la zona. Entonces, el lodo giraba como remolino u olas del mar esperando que nuevamente bajase el *warakuy*. Como este bajaba lentamente, todo el proceso duró hasta la media noche de aquel día nefasto; tanto, que han quedado incluso las huellas de aquel remolino de lodo, tal como se puede observar en Sukcha. A media noche, pasó por Chucos, Acopara, Olayán y toda aquella zona, hasta que por fin llegó al río Mosna. Los peces de los pequeños ríos existentes desaparecieron como producto de este fenómeno, y hoy ya no se pueden encontrar ni huellas.

La gente aún sigue comentando haber visto al *warakuy* que arrasó todo aquel día y temen que nuevamente pueda salir aquel fenómeno de una de las lagunas existentes en la zona de Huántar, ya que continuamente la zona de Sukcha se mueve.

### YAWARQUCHA

Comentan los ancianos que, cierto día, un hombre había ido a Yuraqqucha a ver a los animales que permanecían en el lugar por la abundancia de los pastos. Pero como se hizo tarde, este se quedó en una de las cuevas existentes cerca de la laguna.

Mientras dormitaba, escuchó ruido y voces, así que decidió ver lo que ocurría. Para su sorpresa vio que la laguna era una bella ciudad; entonces, estupefacto

quiso retornar a su hogar. Sin embargo, escuchó que alguien le decía que llevase algún animal. Al voltear, vio una taruka casi caliente.

Al siguiente día, nuevamente el hombre fue a ver a sus animales y esta vez encontró una perdiz. Entonces trató de llevarla a su domicilio, pero tuvo un mal presentimiento, ya que el corazón le empezó a palpar. Muy exaltado, volteó la cabeza y vio que la laguna se acercaba como si estuviera rodando. Entonces el hombre, muy asustado, trató de correr, y la laguna rodaba y rodaba como un cristal. Felizmente, el espantado hombre logró escapar.

La laguna se quedó fuera de su lugar original, ya que se había trasladado al perseguir al hombre. Así que se quedó en una quebradita, casi hacia la salida.

## PURUN UUSHA

*Recopilado en Acopalca*

Dicen que en la laguna de Puruway<sup>34</sup> vivía un anciano que los habitantes conocen como Yakuruku<sup>35</sup>. Dicen que este posee muchas ovejas, con lanas de doce colores. De vez en cuando, los animales salen fuera de la laguna y causan perjuicio en las sementeras y los sembríos de papa, oca y quinua de los comuneros de Acopalca. Así, una mujer vio que unas hermosas ovejas de variados colores entraban a las sementeras y comían gustosas las hojas de las papas, quinua, oca y olluco que verdeaban en el lugar. Entonces ella llamó al anciano diciéndole que sus ovejas hacían mucho daño.

El abuelo salió de la laguna haciendo sonar el chicote y trató de regresar apresuradamente hacia la laguna, pero algunas de sus ovejas se quedaron dentro de la quinua sin darse cuenta. Estas eran blancas, negras, chocolate, ocre, grises, y se mezclaron con otras ovejas de los pastores. Desde entonces, los comuneros tienen hasta la fecha hermosas ovejas y de variados colores, porque las ovejas del anciano que se quedaron dieron muchas crías.

34 PURUWAY. Es una laguna muy bella que se encuentra en Acopalca-Huari. Muy atractiva y visitada por los turistas.

35 YAKURUKU. Es el viejito del agua, o anciano. Es el Cerro Abuelo.



## EL HIRKA Y LA LAGUNA

*Recopilado en Máchac – Chavín*

Un hombre muy humilde se encontraba afligido por su falta de medios económicos, pues su esposa esperaba a un nuevo ser, y pronto pariría al nuevo integrante de la familia. Por ello, se animó a acudir ante el hermano para suplicar por un carnero, y así, alimentar a su mujer.

El hermano, que era egoísta y de mal carácter, no le dio el carnero. Entonces el hombre muy resentido retornó a su domicilio, pero por el camino se le hizo tarde, así que se quedó en una cueva de la puna que allí cerca había.

Mientras dormía, a media noche se presentó un anciano, quien le dijo:

—¿Qué haces por estos lugares hijo?

El hombre le contestó:

—Señor, fui ante mi hermano por un carnero para así alimentar a mi esposa, pero se negó, y al retornar se me hizo tarde, por lo que decidí pasar la noche en esta cueva.

Luego de escuchar esas palabras, el anciano quedó compadecido y contestó:

—Regresa a tu hogar y avisa a tu familia que yo te daré muchas ovejas, pero me darás mis regalos consistentes en caramelos, frutas y coca.

El hombre, emocionado por el ofrecimiento, se dirigió a su hogar y le contó el ofrecimiento a su familia. Al dirigirse ante el anciano, le llevó sus pedidos. Ya en la cueva, el viejo le manifestó que harían la competencia chacchando la coca, y dijo:

—Haremos una competencia. Si tú logras vencerme, te daré muchas ovejas; de lo contrario, no te daré nada.

Inmediatamente, ambos se pusieron a chacchar coca, contándose historias y aventuras. Así, de madrugada, el viejito se quedó dormido; mientras tanto, el hombre siguió hasta el amanecer. En esos instantes se despertó y le dijo:

—Has logrado vencerme, pero antes quiero los caramelos y las frutas.

Entonces entregó sus pedidos. El abuelo, muy contento, dijo:

—Ahora, hijo, cuando salgan de la cueva las ovejas negras, las retornarás, y si salen las blancas las separarás a un lado.

Así lo hizo y cuando estuvo más o menos regular cantidad, el anciano preguntó:

—¿Quieres una *kancha*<sup>36</sup> o dos *kanchas* de ovejas?

Él respondió que solo necesitaba una *kancha*. Entonces, por su honestidad, el hombre recibió dos *kanchas* de ovejas, y se puso a contemplarlas muy contento. Cuando quiso agradecer, el viejito ya no se encontraba: se había metido a la laguna.

El humilde hombre, muy feliz, arreó las ovejas y fue recibido por su familia lleno de júbilo. Mientras tanto, el hermano malo que no quiso prestarle, al saber que tenía muchas ovejas, fue al instante a averiguar cómo las había conseguido.

El afortunado hermano pobre, que era honesto y sincero, le narró lo acontecido. Entonces, el ambicioso al instante fue al lugar indicado, llevando caramelos y frutas. El anciano le dijo:

—Tú eres el hermano malo que no dio un solo carnero al pobre hermano que tanto te rogó. Eres ambicioso, a pesar de poseer muchos ganados. ¿Ahora vienes y aun quieres más? Por ser el hombre malo y ambicioso no te daré nada y tus ganados no aumentarán. Sentenciando así, desapareció.

## REPARIN Y LAS ÑUSTAS

En época del Incanato, Reparin, una atractiva laguna ubicada cerca del pueblo de Cayas-Cajay, fue lugar de descanso de los caminantes, en cuyas aguas se refrescaban bebiendo o dándose baños, como ocurre en la actualidad.

Un día, una delegación de pallas y ñustas que se dirigían al norte del Tawantinsuyo se hospedaron en Huaritambo y aprovecharon para visitar la encantadora laguna. Las princesas Incas disfrutaron de las aguas de esta laguna, bañándose. Ya al caer la tarde, todas se dispusieron a regresar a Huaritambo, pero una de las pallas tardó en vestirse detrás de un arbusto, llamado *yoqyash*, y sus compañeras, sin darse cuenta, la dejaron.

La bella ñusta, atraída por el encanto de la laguna, se sumergió, ocultándose en las hondas aguas. Sus compañeras, muy temerosas y atónitas por el suceso, solo pudieron decir: Qipaskirqacha, qipaskirqacha ("Se demoró demasiado,

<sup>36</sup> *Kancha* es el corral de palo, muy parecido a la *kincha*, que se construye según la cantidad de ganado ovino.

quedó atrás”). Las ñustas, impresionadas y asustadas, se despidieron del cerro Mono Qaqa y Uchku Qaqa y retornaron a Huaritambo. Dejaron a la hermosa joven en el remanso y encantadora laguna de Reparín, ya que ella ya no quiso retornar junto con sus compañeras.

Muchos comentan que esta hermosa ñusta no solo vivió en el recuerdo de sus compañeras sino que todavía vive en las profundidades de la laguna. A veces, buscando compañía, sale para atraer a los niños o jóvenes colocando caramelos o alhajas en las orillas de la laguna. Otras veces, sale a la superficie, cuando el arco iris empieza a surcar el cielo desde Reparín hasta otro pantano o laguna. Ella disfruta peinando su hermosa cabellera de color canela, para atraer a los jóvenes que buscan leña.

## EL CULEBRÓN DE ÁRTISA

Cuenta que en la laguna de Chilkay, perteneciente al pueblo de Huántar, existe una culebra gigante de dos cabezas. Una de las cabezas fue atravesada en el puquial denominado Ruku Kita, en Chucos, y la otra en el puquial *kiswar*.

Cuenta la gente que existen culebras gigantes en algunos pantanos y lagunas de la zona. Es más, el lugar denominado Sukcha se encuentra en permanente deslizamiento por el movimiento de las cabezas de este *amaru* gigante. Cuentan además, con cierto temor, que en cualquier momento pueden salir y las aguas de la laguna arrasarán a muchos pueblos cercanos.

Asimismo, en las lagunas de Ártisa y Potrero existen toros en cada luna llena, salen a pelear. De cuando en cuando, los dos toros pelean con fuerzas sobrenaturales y sus dueños, que son también hombres que viven dentro de la laguna, salen a separarlos, porque saben que la lucha provocaría un desastre para los humanos. Después de apaciguar a los toros, estos hombres (que también son *warakuy*) retornan a sus respectivas lagunas.

A veces estos toros engendran sus crías en las hembras comunes, es por ello que en las punas de esta zona existen hasta ahora los *piña toros* o toros valientes.

## VIRTUD, VIRTUD, *CHALLWACHALLAY*

En una gran comarca vivía un tonto, quien se sustentaba recogiendo leña, que traía del monte y la repartía a una y otra persona. El tonto vivía así, cargando y repartiendo leña.

Un día, cuando fue recoger leña, por la orilla del río, vio en un pocito de agua un pequeño *challwa*<sup>37</sup>, un pececito moribundo, que se movía. El *challwachallay* le dijo:

—Tírame al río; si lo haces, te daré mi virtud.

—Tú, *challwachallay*, ¿qué virtud puedes tener? —dijo el tonto.

Medio sin querer, tiró al lindo pececito a un pozo con más agua. El *challwachallay* recobró su brío; se puso muy contento y dijo al tonto:

—Ahora sí, cuando quieras algo, pronuncia: "Virtud, virtud *challwachallay*", y se hará realidad lo que tú quieras.

Pero el tonto dijo:

—Yo no quiero nada, solo quiero mi leña.

Así que el tonto dijo de mala gana:

—Virtud, virtud, *challwachallay*, que aparezca mi leña.

Cuando lo dijo, esta apareció amarrada en una soga. Viendo eso, el tonto se alegró muchísimo; cogió al lindo pececito, y lo echó al río. Luego se regresó contento, cargando su leña como siempre.

Así la traía mañana tras mañana. Las personas que lo veían pasar dijeron sorprendidas: "¿por qué el tonto va y regresa rápido del monte?". Toda la gente estaba curiosa. Uno de ellos preguntó al tonto:

—¿Tu leña te espera ya amontonada? Vas por leña y vuelves rápido

Él respondió:

—Esteee... mmm... No sé, vengo pues, demorando traigo.

La gente entonces no habló más del asunto.

Otro día, haciendo gran esfuerzo, había salido del monte, y dijo:

—Yo tengo la virtud que me dio el *challwachallay*, con eso, la leña se reúne rápido. Si tengo este poder, ¿por qué cargo la leña? ¿Por qué la leña no me carga a mí?

<sup>37</sup> *Challwa*. Es un pececito pequeño del mundo andino. Vive en agua dulce, principalmente en los ríos pequeños, manantiales y pozos.

Así que el tonto montó en su leña y dijo:

—Virtud, virtud, *challwachallay*. ¡Que esta leña me lleve, *qushshshtatarra* (levantando polvo), produciendo sonido me lleve y me haga llegar rápido al pueblo.

Cuando dijo eso, la leña lo llevó haciendo ruido.

En esa comarca, vivía una princesa encerrada con doce candados, en una gran casa. Ella no hablaba con ninguna persona. Desde su balcón veía al tonto pasar cargando su leña, y ahora montado sobre ella. Ella le echó el orín.

El tonto dijo:

—Virtud, virtud, *challwachay*, que la princesa conciba un hijo mío.

Poco después, el tonto se olvidó de lo sucedido.

Un día, la princesa se dio cuenta de que estaba embarazada. Casi se vuelve loca con tanta preocupación, porque no entendía cómo pudo ocurrirle este embarazo si ni sabía quién era el hombre. Cuando el padre de la princesa, el rey, se enteró del problema se molestó mucho. Así, nació el niño sin que se supiera quién era el padre; y así creció y llegó a los cuatro años.

En aquellos tiempos, un niño de cuatro años ya podía reconocer a su padre. Entonces, el rey hizo llamar a todos los varones a la iglesia, y luego llamó a la princesa y al niño y los hizo sentar a la puerta. En seguida, ordenó que todos los varones entraran, para que el niño reconociera al padre.

Obedeciendo órdenes del rey, fueron entrando despacio todos los varones; pero el niño no dijo “papá” a ninguno. Solo faltaba un grupo de tontos, que se habían atrasado.

—Ya vámonos, no hay nadie —dijo el rey, al ver a los tontos.

Cuando ya estaban levantándose, el niño vio al tonto que avanzaba torpemente por la puerta de la iglesia. Entonces gritó:

—¡Papáaaaaaa!

—Y corriendo abrazó al tonto fuertemente.

Al ver eso, el rey se molestó muchísimo. Ordenó a uno de sus empleados:

—Busca un caballo, llévalos a la puna y déjalos a los tres.

Así, los dejaron en una pampa inmensa, que era más que un páramo.

Era noche de luna cuando se despertó el tonto. En ese instante, este se levantó y anduvo en la inmensa pampa. De pronto dijo:

—¡Virtud, virtud, *challwachallay!* ¡Que toda esta inmensa pampa se convierta en palacio, con empleados, con muchos servicios!

Rogando al Challwachallay, se volvió a dormir.

Cuando despertaron, se encontraban verdaderamente en un inmenso palacio, con todo lo que había pedido. Los tres se alegraron. Y el tonto dijo a la princesa:

—Aquí pasaremos nuestra vida.

Este ya no era tonto, sino que se había convertido en un hermoso príncipe. También su hijo se había convertido en un hermoso príncipe. Los tres estuvieron felices.

El padre de la princesa sintió mucha pena por haberlos dejado abandonados en una pampa, por lo que dijo a uno de sus empleados:

—Anda y Lleva algo de comer y ve si han amanecido vivos.

Entonces el empleado, llevando comida en una alforja, emprendió el viaje. Al dar la vuelta al monte, en lugar de la pampa vio un palacio muy grande. Asustado dijo:

—¿Cómo? Ayer no vi ese palacio. ¡Oh! es que veo visiones —y diciendo esto se acercó. Cuando comprobó que era real, se regresó asustado, y contó a su amo lo ocurrido. El Rey le dijo:

—¡Por ahí no hay ningún palacio, ni siquiera hay una casa!

—¡Pero ahora sí hay!

Entonces el patrón, muy molesto, dijo:

—Si no me lo demuestras ahí mismo, te mataré.

Fueron a ver; y justo cuando rodeaban el monte pudieron ver que verdaderamente había un gran palacio. Atónitos se acercaron a tocar la puerta. Salió un empleado y dijo:

—¿A quién buscan?

—A mi hija —contestó, el rey, sorprendido y confundido.

Vino otro empleado y les dijo:

—Pasemos.

Luego, los invitó a sentarse. Después de largo rato, recién apareció la princesa, a quien el rey pidió perdón. En seguida, salió el príncipe que antes era tonto. Luego, el niño salió muy contento. Finalmente, todos se perdonaron. La familia vivió muy contenta y feliz.

## 5.12 Relatos sobre animales que avisan o se burlan de los hombres

### LA DANZA DE LOS ACHAKAUKAS

En la época de la abundancia de productos agrícolas —es decir en los meses en los que el choclo, la papa, la caña, la oca, las frutas están en plena maduración—, tanto los hombres como los animales se sienten felices, porque no faltará comida ni bebida. Hay abundancia, y el campo se encuentra adornado de miles de plantas y mucha comida.

Shumperio, un hombre trabajador, amante de la *Mamapacha*, también se sentía contento e iba visitando cada uno de sus productos, ya que estaban en plena maduración. El perfume invadía a la tierra y las avejillas con sus gorjeos celebraban a la Madre Tierra. Mientras tanto, los otros animales, en su afán por recolectar y guardar pan para mañana, cosechaban los frutos necesarios y en sus guaridas iban depositando con mucho cuidado, para las épocas difíciles de lluvias torrenciales.

Los *achakaukas* eran los diestros fabricantes de cántaros y porongos o *purus* que se utilizaban para preparar la rica chicha; eran elaborados con las hojas gruesas de *achupallas* y *weqllas*. Ellos recogían también el choclo, la caña, la oca y las frutas, para masticarlas y depositar el jugo en estos hermosos cántaros que luego serían colgados en lugares inaccesibles y altos de los cerros para esperar la fermentación. Ahí los dejaban madurar por un tiempo, y luego, cuando ya estaba lista la chicha, se reunían todos ellos. Y bebiendo las chichas de diferentes sabores que tenían en cada porongo se embriagaban todos ellos, y principalmente los machos. Luego se rascaban la barriga con sus garras largas y negras; Danzaban muy emotivos, con la cola cargada. Muchos campesinos conocedores de las ricas bebidas que fabricaban estos animalillos, las robaban y se las tomaban.

Un día, mientras don Shumperio visitaba su maizal y las papas en floración, pudo escuchar a lo lejos un festín muy extraño, pero agradable. Se escuchaban risas, guajiros y música que invitaba a bailar. Trató de acercarse al lugar de los hechos; sin embargo, no pudo llegar al festín. Entonces, tanto fue su antojo por beber la chicha, que tomando ánimo decidió ir al lugar. Cuando ya estuvo por entrar a una cueva que se encontraba en un cerro cercano, se dio cuenta de que no eran los hombres quienes celebraban. Eran los *achakaukas*, que muy contentos, bebían la chicha y bailaban. Era una fiesta tan extraña que parecía como de hombres; todos estos animalitos bailaban borrachos y con una sonrisa de oreja a oreja.

Don Shumperio decidió entrar al gran festín, pues era grande el antojo por beber las chichas de incomparables sabores. Los animales se la ofrecieron y pronto se integró al grupo. También se puso a bailar y danzaba con mucha euforia al centro de los *achakaukas*, que riendo y al son de la música, todos ellos en dos patas lo acompañaban cantando y gritando de la siguiente manera:

ACHAKAU, KAU, KAU, KAU.

KAAAU, KAAAU, KAAAU

KAU, KAU, KAU.

RAAS, RAAS, RAAS

RAS, RAS, RAS,

KAAAU, KAAAU, KAAAU,

KAU, KAU, KAU.

Casi al amanecer, todos ellos se quedaron dormidos y borrachos de tanto bailar y beber chicha.

Cuando don Shumperio se despertó, todos los animalitos aún seguían durmiendo cruzados uno tras otro. Entonces balbuceó: "Duerman, amigos, duerman", y diciendo esto, se dirigió tambaleando a su hogar.

La esposa se molestó por el estado en que se encontraba el marido, y él le decía que había tomado y bailado con sus amigos.

—Fue una fiesta increíble, qué amigos, tan buenos y alegres, esa sí que fue una buena fiesta, una fiesta de verdad —balbuceaba el hombre.

Ella se sorprendió mucho, ya que no había habido ninguna fiesta en el pueblo.

## EL ZORZAL CHISMOSO

El zorzal es un ave que vive cerca de los hombres y conoce muy bien el comportamiento humano y todo lo que hacen en la vida diaria. Se podría decir que es el loro andino, ya que algunas palabras las repite casi a la perfección.

Una vez, el zorzal cantaba desde la rama más alta de un aliso, llamando a la lluvia:

LLUVIK, LLUVIK

SHIRIK, SHIRIK

WARMII, TSURII

CHICHU, CHICHU.

Así llamaba a la lluvia, porque es un animal que está feliz mientras hay abundante lluvia, pues la lluvia lo favorece al proveerle abundantes gusanos,

semillas y frutos silvestres. Además, dicen que tiene sarna en el trasero y por tal motivo llama a la lluvia para estar fresco.

Cuando el zorzal canta, ya se sabe que la lluvia caerá pronto.

LLUVIK, LLUVIK  
SHIRIK, SHIRIK  
WARMII, TSURII  
CHICHU, CHICHU.

Así, pregonando, avisaba a las personas que pasaban que su mujer e hija estaban embarazadas.

Un hombre amargado y renegón que a diario lo escuchaba, le contestó —*Qanra yukis*, a mí qué me importa que tu mujer o tu hija estén embarazadas. Cállate, que todos los días me fastidias con eso. Entonces el *yukis* se fue volando y nuevamente regresó diciendo:

LLUVIK, LLUVIK  
SHIRIK, SHIRIK  
WARMII, TSURII  
CHICHU, CHICHU.  
FLAVIA CHICHU,  
FLAVIA CHICHU  
JUANA WACHASH  
JUANA WACHASH.

Es decir:

Que su mujer e hija estaban embarazadas.

Además, Flavia está embarazada, Juana ya dio a luz.

Nuevamente el hombre escuchó, pero esta vez el nombre de su hija, a lo que preguntó:—Aw, *qerisiki yukis* (“Oye, zorzal sarnoso”), dime, ¿es cierto que Flavia está embarazada? El zorzal seguía repitiendo la misma cosa.

Dicen que el zorzal ve todo lo que les ocurre a los hombres e inmediatamente, cual un loro parlanchín, repite haciendo que las personas se enteren. Para ello se posa en el techo de las casas o en los árboles cercanos. Le gusta averiguar de todo lo que ocurre, porque es un chismoso.

Entonces el hombre inmediatamente buscó a la hija y le preguntó. Después de tantos interrogatorios, la joven aceptó su culpa. Además, se enteró de que una muchacha, hija de uno de sus conocidos, había alumbrado un hijo. Ella era Juana.

Nuevamente el zorzal empezó a cantar, y esta vez el hombre lo molestó diciéndole:

—*Achalla shimi, qanra yukus* (“Cállate, zorzal cochino”), no seas chismoso.

Y diciendo esto, le tiró con piedras para que las demás personas no lleguen a enterarse de la hija embarazada.

### **CHICCHIS PEDRU FEO**

Dicen que en Huacachi vivía un hombre de aspecto físico horrible porque tenía el rostro desfigurado, porque tenía muchos granos y cicatrices en el rostro; sin embargo, era de corazón muy noble.

Todos lo despreciaban: ancianos, adultos, mujeres, niños, y hasta los pájaros habían aprendido a repetir y a burlarse de él diciéndole:

—¡*Chicchis* Pedru feo!

—¡*Chicchis* Pedru feo!

—¡*Chicchis* Pedru feo!

El hombre al principio no tomaba interés ni mostraba su preocupación; al contrario, muy indiferente seguía con sus labores agrícolas. Sin embargo, luego de un tiempo Pedro, ya cansado de tantos insultos de hombres y animales, se molestaba y gritaba a los pájaros diciendo:

—¡Qué te importa pajarraco mi fealdad!

—¡Deja de gritarme feo, feo, todos los días!

Decía a los pájaros que tanto le molestaban:

—¿A ti quién te dice que eres mugriento, piojoso, sarnoso yapestoso?

—¿*Qamta pita nishunki, tullu chaki, tullu shimi, qanra, qeri siki, uwa siki?* —y diciendo esto, les lanzaba piedras o tierra a los pájaros que se posaban en el trigo o en el maizal.

Actualmente se sigue oyendo este grito de los pájaros:

—¡*Chicchis* Pedru feo! ¡*Chicchis* Peedru feo!

El hombre se casó con la hija de un hombre rico, quien despreciaba a Pedro por ser feo y lo consideraba ocioso.

Un día, fue al monte en busca de leña, y en esas andanzas, vio que un *warakuy* dormía plácidamente sobre un mortero gigante. Al descubrir a este

fenómeno, Pedro regresó muy cuidadoso de no hacer ruido y trajo en seguida el machete con el cual cortó la cola del *warakuy*. Luego, arrastrándola, bajó a toda velocidad y la sangre que brotaba de la cola cada vez se convertía en oro y plata.

*El warakuy también bajó a toda velocidad, y tras él, un huayco arrasó la tierra.*

Ante tanta riqueza, Chicchis Pedro retornó a la casa del suegro solicitando que le facilitara los caballos para cargar el oro y plata, mas el suegro no le creyó.

Por tal motivo, Pedro tuvo que mostrarle lo poco que había llevado entre sus bolsillos. Entonces el suegro le facilitó los caballos necesarios, y con lo que cargó se volvió rico y muy famoso.

Desde aquel día, Chicchis Pedro por cada lugar por donde pasaba, hallaba entierros de oro y plata. El *warakuy* le dio suerte.

## 5.13 Relatos fantásticos

### 5.13.1 Relatos relacionados con los astros

El sol, siempre ha constituido la representación del principio y fin de las cosas, dando paso a la creación de una religión sana y en toda la grandiosidad de los monumentos de Tiawanaku y el Inkario emerge de la influencia de este astro. El antiguo hombre del Ande se dejó llevar por la admiración absoluta de todos los fenómenos solares. El sol, como fuente de vida, era motivo de reverencia.

Como prueba de estos ejemplos, a continuación tenemos algunos relatos con temática referida al sol.<sup>38</sup>

#### LA AGONÍA DEL TAITA INTI

En tiempos remotos, sucedió un acontecimiento atroz que ningún hombre de la tierra olvidó: la agonía del sol.

Una vez, a plena luz del medio día, el sol se puso rojo; toda la tierra estuvo al inicio roja también. El *taita Inti* lentamente agonizaba por una enfermedad terrible. Así que el cielo, la tierra, los cerros y todo lo demás se pusieron rojos. El sol estuvo envuelto de un círculo rojizo, y cada vez avanzaba la envoltura, hasta que no se vio por completo y la Tierra oscureció por completo.

Los animales de toda la tierra, empezaron a gritar, chillar, aullar, ladrar, bramar, croar. Las aves se quedaron inmóviles en sus lugares sin poder volar. Mientras tanto, los animales nocturnos salieron invadiendo el espacio. Los aullidos de los zorros y perros eran insoportables y muy tristes a los oídos de los hombres. Croaban los sapos de diferentes tamaños y variedades a la orilla de los ríos, puquiales y lagunas que se habían llenado. Los burros, las ovejas, las vacas y hasta los cerdos se habían dado cuenta de este terrible acontecimiento.

Los hombres, asustados, se reunieron con sus familias enteras en una sola casa para poder resistir el miedo terrible que sentían. Los más pequeños lloraban desesperados. Además, empezaron a sentir un frío que congelaba hasta los huesos.

De todos los cementerios, empezaron a levantarse y salir los difuntos de todas las épocas. Muchos de ellos estaban harapientos, con la piel que se les desgarraba y se les caía; otros, esqueléticos y los más recientes, hinchados.

<sup>38</sup> Frontaura Argandeña, María. Mitología Aymara-Khechua. Biblioteca digital andina. Obra suministrada editada por la Universidad Mayor de San Andrés de Bolivia. Pág. 4

Empezaron a invadir las calles de los pueblos con un olor insoportable a muerte y putrefacción. Sus huesos y dientes chocaban cuando caminaban, y peor aún, al toparse con las piedras de las calles. Era una situación inmensamente desesperante para los seres vivos. Los hombres, no veían absolutamente nada; sin embargo, sentían y olían. Encendieron las velas, las ceras, las fogatas, y otros fueron a esconderse dentro de sus casas y chozas, tapando todos los agujeros para evitar el ingreso de los muertos que habían revivido.

En vano los gallos, tratando de ahuyentar a la noche, cantaban con todas sus fuerzas, mas el sol no daba indicios de regresar. Es decir, todo se convirtió como en el inicio: oscuro, vacío y sin fin, sin esperanza. No se podía dar pasos a ningún lado, ya que todo se transformó en un pozo oscuro y sin salida.

El frío era terrible; carcomía los huesos de los seres vivos. Era una verdadera helada a muerte. Solo el viento soplaba por los cuatro puntos cardinales.

Los ancianos y las hechiceras, en una asamblea solemne, decidieron recoger todos los remedios que conocían y practicaron desde sus antepasados, ya que se trataba de la salud del *taita Inti*, y si este se moría, toda la humanidad iba desaparecer. Así sacaron los remedios que habían tenido desde sus abuelos; *puqush ishpay* (orín fermentado desde sus abuelos), *chapli de cebada* (cebada cruda y molida combinado con agua de los puquiales), las hojas de una planta silvestre conocida como olluco silvestre o *llututu* que fueron molidas y combinadas con agua, ya que esta planta es gelatinosa. Con estos productos, iban rociándole al espacio para curar al sol. Mientras tanto, otros colocaban en bateas aguas cristalinas de los manantiales dirigiéndose exactamente hacia el Sol, para poder refrescar la enfermedad del astro rey.

Gracias a las plegarias y diferentes ritos, el *taita Inti* poco a poco empezó nuevamente aparecer muy rojizo. A los niños se les prohibió mirar al sol para que no les contagiara la enfermedad. Por fin, después de tres horas o más, el sol regresó a su normalidad y todos gritaron de alegría. Hasta las plantas se pusieron muy felices y brillantes de tanta emoción.

Mientras tanto, los cadáveres desesperados retornaron a sus lugares y todo quedó como antes, así que los animales, plantas y hombres se sintieron muy felices.

Después de aquel fatal día, los hombres decidieron hacer un ayuno; es decir, comieron solo vegetales sin sal, ají, ni grasa. Ellos sabían que otra fatalidad les esperaba, ya que la agonía del sol traía un augurio mortal.

Así fue: cuando pasaron los días, empezaron a morir los varones de los distintos pueblos ya fueran niños, adultos o ancianos. Es que la agonía del *taita Inti* fue un anuncio, de que iban morir muchos varones. Sin embargo, los ancianos y las hechiceras hicieron todo lo que pudieron para que el desastre no continuase. Imploraron a todos los dioses de la tierra para calmar aquella desgracia.

## **SALIDA DE TRES SOLES KIMSA RUPAY**

En tiempos muy antiguos, más o menos en épocas de los antiguos peruanos, la tierra sufrió consecuencias fatales y mortales a causa de los fenómenos telúricos.

Cierto día, en los pueblos del antiguo Perú empezaron a caer granizadas del tamaño del huevo de la gallina que destruyeron a las plantas y animales. Después de esto, cayó esta vez granizada de candela, con lo que pueblos enteros sufrieron un gran pesar, ya que todas las plantas y animales se quemaron. Las casas quedaron agujereadas por aquella granizada. Los ríos se calentaron y las lagunas hirvieron así como los puquiales y manantiales.

Cuando pasó este fenómeno, salieron tres *intis* que remataron a la humanidad y a todos los seres vivos. Hacía un calor infernal, insoportable, y no había agua ni plantas para consumir.

Los antiguos gentiles, exasperados, huyeron a las cuevas de los cerros ubicados en los más altos y oscuros lugares. Eran profundas las cuevas. Allí se introdujeron para soportar el calor matador; sin embargo, todo fue en vano.

Todos murieron amontonados, comiéndose y arañándose unos a otros por la desesperación, el hambre, la sed y el calor.

Hasta ahora se pueden encontrar todavía los restos humanos en las inmensas cavernas de la zona. Todos ellos demuestran un estado de tremenda lucha contra la situación. Con los rostros asustados y como rogando a algún dios, se han quedado atónitos en sus lugares, secos y momificados.

Es que el *taita Inti* se había molestado por el desorden que habían causado principalmente los hombres de aquella época.

Desde allí, existen muchos ríos secos, lagunas muertas y otros convertidos en volcanes y desiertos inmensos que ya no vieron nunca más el verdor de las plantas.

Hasta la fecha recuerdan con mucha tristeza aquel pasaje y comentan que si alguna vez saliesen nuevamente dos o tres *intis*, la humanidad desaparecería. Por tal motivo, siempre los más ancianos aconsejan a los jóvenes que mantengan el equilibrio.

### 5.13.2 *Relatos relacionados con seres misteriosos*

#### TULLPAPA RINRIN PAKRAW

En una época muy lejana, cuando abundaban árboles y arbustos y los ríos eran caudalosos y torrentosos por las frecuentes lluvias, apareció en los pueblos de Rapayán, Paucas, Uco, Huacachi y otros pueblitos de la zona un personaje invisible que, por cierto, iba exterminando a los niños, ya que cada noche los desaparecía a pesar de que los adultos velaban toda la noche.

El personaje, conocido como *tullpapa rinrin pakraw*, era un ser de la oscuridad, muy malo, a quien le gustaba alimentarse de los niños, así que todas las noches desaparecía por lo menos un niño. Este espíritu que no se podía ver se presentaba por las noches, principalmente en la oscuridad, aprovechando del sueño profundo de las personas.

Sus víctimas, los niños, eran sacados de la cama mientras dormían los padres, así estuvieran en medio de ellos. Cuando los padres se despertaban, uno de los hijos faltaba.

Era una situación desesperante para los padres; por esta razón, los adultos hacían la guardia para poder descansar y así permanecer despiertos toda la noche, hasta la llegada del nuevo día. Esto sucedía a partir de media noche hasta aproximadamente las tres de la madrugada. Bastaba una pestañada, y algún niño desaparecía.

Los habitantes sentían un terror mortal al desconocido. No se sabía cómo era, cuál era su tamaño y forma, si era animal o espíritu... Era tan indescriptible que jamás se dejó ver por los humanos. Solo se sabe que era un ser nocturno. Este personaje era indescriptible. La gente tan solo escuchaba que a lo lejos lloraba como un gato gigante:

—Tullpapa rinrin pakraw, pakraw, pakraw.

Todas las noches se alistaban con fajas, machetes, bastones, de piedras, y hasta de cenizas y otros productos para tirar con el brazo izquierdo. Chacchaban hasta el amanecer para no perder al hijo que dormía en medio de ellos.

De vez en cuando, a lo lejos, se escuchaba los rugidos de este ser:

Tullpapa rinrin pakraw,  
pakraw, pakraw  
a los niños comeré  
a los viejos dejaré.

Cuentan que este raro ser pertenece de hecho al mundo andino. Decían que le gustaba estar en las *tullpas*; es decir, en las fogatas que dejaban después de haber preparado sus alimentos.

## RUQU RINRI

Cuando los más ancianos de la familia, en épocas de reunión nocturna, contaban relatos con la presencia de los seres raros, eran momentos de escalofrío y terror, especialmente de los niños quienes escuchaban con mucha atención pero, al mismo tiempo, abrazados de la cintura de los adultos.

Escuchemos a continuación el relato:

El *ruqu rinri* es un personaje fantasmal de tiempos muy remotos tradicionales del mundo andino. Este ser temible se presentaba por las noches; se decía que vivía en lugares oscuros. Su principal paraje era un lugar llamado río Chinchí, una quebradita cerrada, oscura, lleno de arbustos y piedras. Allí vivía.

Se presentaba provocando estupor a sus víctimas. Parecía un hombre, pero sin sus orejas. En cambio, tenía las orejas como las de las gallinas: dos huecos con vellos largos en los costados de la cabeza. Era, además, grande y corpulento. Tenía los pies anchos y grandes, con las uñas largas. Solía usar ropa oscura y rotosa, o a veces estaba desnudo. Andaba solo, por las noches o en los atardeceres, en busca de sus víctimas.

El *ruqu rinri* atrapaba a cualquiera que se le presentara: fuese anciano, joven o niño, todos desaparecían; por lo que los hombres, muy preocupados y con cierto terror, pasaban de prisa por el lugar y nunca se atrevían caminar solos. Cuando atrapaba a sus víctimas, el *ruqu rinri* llevaba a los cautivos sobre sus espaldas; el destino podía ser un lugar llamado *tinku*, lugar de encuentro entre dos ríos, a lugares muy alejados, oscuros y pantanosos, o al bosque. Luego les devoraba la lengua, el corazón, los ojos y demás órganos de la víctima. El cuerpo era abandonado. Finalmente, los familiares angustiados que estaban buscando a su pariente encontraban el cuerpo incompleto.

Muchas veces, haciéndose pasar por hombre bueno, entraba a los pueblos y robaba a sus víctimas, principalmente a los niños y mujeres. En muchos

pueblos de la zona de Rapayán, Paucas, Uco, Viscas, Huacachi, Pontó, entre otros, hablan aún de aquel personaje antiguo.

## QIQI

Dice la gente mayor que no se debe dormir sin tomar agua, si la persona tiene sed. No es recomendable, porque de noche la cabeza y otras partes del cuerpo salen en busca de agua y pueden tener encuentros con los malos espíritus.

El *qiqi* sale de la cabeza y las demás partes del cuerpo de los hombres y se transforma en un ser misterioso que vuelve en busca de agua mientras se duerme. La cabeza, los brazos, el tronco, las piernas, los intestinos y otras partes del cuerpo se desintegran, separándose por completo del cuerpo, y se trasladan por las noches en busca del agua produciendo unos sonidos onomatopéyicos:

QIQ, QIQ, QIQ cuando suena la cabeza

LOQ, LOQ, LOQ cuando se trata de los intestinos

WIF, WIF, WIF cuando son los brazos o piernas

SHAKLLAK, SHAKLLAK cuando suenan las costillas

Dicen que estas partes del cuerpo humano se trasladan volando y muchas veces se enredan en las espinas, árboles o peñas, y corren el peligro de quedarse atrapadas sin poder retornar al cuerpo para su recomposición. Cuando una de las partes no logra retornar al cuerpo, entonces la persona muere. Es por ello que la gente, que sabe de estos relatos, se cuida de no dormir mientras no beba agua o tenga hambre.

Dicen también que es peligroso que las personas tengan encuentros con las partes descritas mientras vuelan transformados en *qiqi*. Es aconsejable retirarse o esconderse para no ser sorprendidos, atrapados y asesinados a mordiscones, arañazos, o enredados por los intestinos.

Una vez, un hombre que madrugaba logró escuchar a un *qiqi*. Era la cabeza de una mujer que volaba. El hombre, asustado por aquel incidente, se escondió y la cabeza (*qiqi*) cayó sobre una espina. En su intento por desenredarse, no lo pudo lograr. Ya era de madrugada, así que la cabeza empezó a llorar, y sintiendo la presencia del hombre, le rogó, pidiéndole que la liberase de las espinas, ya que era hora de juntarse con el resto de su cuerpo, en caso contrario moriría.

El hombre, con cierto temor, pero comprendiendo que ya era de día, la desató y entonces comprobó que era una de sus vecinas; tenía la cara arañada y

desfigurada por las espinas. Cuando fue liberada, inmediatamente voló para juntarse con su cuerpo.

Desde entonces, el hombre recomendaba a los demás y trataba de tomar agua, para no convertirse en *qiqi*.

## ANCA TANAN

A dos kilómetros de la población de Huántar hay un morrito que lleva el nombre de Anca Tana. Significa: "lugar donde se posa el gavián" que como todos saben es un ave muy voraz.

En tiempos muy remotos, abundaba por los campos de Huántar el gavián, hasta el extremo de casi extinguir a las aves de corral y las avecillas del campo. Para saciar su hambre, el ave rapaz a veces atacaba hasta a los niños tiernos. Aterrados, los pocos habitantes que entonces vivían en la linda planicie de Huántar rogaron al poderoso rey de los Andes, el cóndor, que exterminara el terrible flagelo. El cóndor no aceptó las súplicas de los *auquis*, los viejos, de Huántar, alegando ser también de la misma familia y de los mismos gustos que el gavián.

Felizmente, intervino como consejera la Tsakwa, perdiz, víctima también de la nunca saciada voracidad del *anca*. Aconsejó comprometer al wamán, halcón, la Killiksha, cernícalo y al Winchush, picaflor, aves en verdad pequeñas, pero más veloces que el gavián, para que intervinieran en la contienda.

Hecho el convenio, comenzó la guerra de los pequeños, numerosos y veloces, contra el gigante cruel pero lento.

El Wamán y la Killiksha volaban más alto que el *anca* y le daban picotazos en la cabeza, turbándolo, y el Winchus se metía entre las axilas y le obligaba a plegar las alas y a batir el vuelo.

Así, por fin consiguieron los felices huantarinos desterrar al terrible carnicero.

Pero el nombre de ankataanan ha quedado como recuerdo de aquellos tiempos de lucha del hombre contra los animales silvestres<sup>39</sup>.

---

39 Márquez Zorrilla, Santiago. Huari y Conchucos. Tercera edición, Municipalidad Provincial de Huari, 1998. Huari – Ancash Pág. 124. (Leyenda de Huántar, Datos proporcionados por el maestro jubilado don Benigno Marte en *Huari y Conchucos*)

## Comentario

- Los personajes de esta fábula son: el gavilán, el cernícalo y el halcón, animales depredadores de la zona.
- Se unen para derrotar o sacar del lugar al más carnicero y poderoso, que es el gavilán.
- La perdiz es como una consejera que da ideas para que haya unión entre las aves y vencer al más fuerte; sin embargo, esta puede ser devorada en cualquier momento por una de las aves depredadoras.
- En esta fábula encontramos la adecuación de los animales a su hábitat.
- El picaflor, por ser el más pequeño y veloz, siempre se burlará de los gigantes. Por la agilidad y pequeñez no correrá mucho peligro.
- El cóndor en la fábula es la deidad que actúa en forma parcial o neutral, ya que esa es la función de los dioses: aplicar la neutralidad.
- El fuerte siempre va a ser rechazado por los más pequeños y débiles; esa es la característica fundamental de la fábula.
- Se dice que ANKATAANAN (guardia de los gavilanes) es una fábula porque todos los personajes del relato son animales.
- Cuando se hace una comparación con la realidad objetiva, vemos que los animales presentes en el relato actúan de la misma manera, pero cada uno de ellos en defensa de sus crías. El gavilán es picoteado por el cernícalo y al mismo tiempo por el halcón. Mientras tanto el picaflor, el más pequeño de los personajes, en la realidad objetiva es un animalito que se burla de todos los indicados arriba por su gran velocidad y habilidad, al igual que los demás actúa en defensa de sus crías y su territorio ante la presencia de los gigantes.
- El picaflor representa la belleza natural en el reino animal y en el mundo andino, aunque los demás tengan otros atributos.

## 5.14 Relatos sobre asesinatos

### SILVA PICANTE

*Recopilado de Pompilio Verde Huerta – 2000*

Silva era el apellido de un hombre que vivía en el pueblo de Waqachi. Este era de porte decente, ya que usa camisa blanca, corbata, y era adinerado porque siempre ocupaba algún cargo en el pueblo.

Las mujeres, fuesen casadas, viudas o solteras, añoraban ser sus amantes, por lo que unas y otras se reñían como las gatas en celo, aludiendo que Silva les correspondía.

Este tenía una amante, una mujer que era casada, quien competía con las otras solteras, aprovechando que el esposo continuamente viajaba. La bandida también tenía otro amante más joven; mejor dicho, tenía dos amantes al mismo tiempo.

Silva, todo un galán, admirado y respetado por los jóvenes y los adultos, sin ningún temor, como dueño y señor, ingresaba a la alcoba de la mujer a pasar sus noches de amorío.

El amante joven, que sentía celos y al mismo tiempo impotencia ante el poderoso rival, a veces ingresaba y encontraba a los amantes. Avergonzado y humillado retrocedía, porque Silva lo insultaba e humillaba cual un león entre las hembras.

De tanta humillación y desprecios recibidos, un día decidió ingresar y matar a Silva en complicidad con otros jóvenes y así lo hizo. Mientras tanto la mujer que era el centro de la disputa se puso a gritar; luego se calmó, y se pusieron de acuerdo con el autor del crimen y su pandilla para desaparecer los restos de Silva.

Así, descuartizaron el cuerpo de Silva y cada parte fue colocada en un lugar diferente de la zona. Mientras tanto, con el corazón, los pulmones y los demás órganos internos la mujer preparó un picante y todos ellos comieron antes de realizar el trabajo malévolo. El cuerpo descuartizado fue colocado en diferentes puntos estratégicos: la cabeza en Uqupampa, los brazos en Chinche, las piernas en Ankataanan, los intestinos en Tinku, y así sucesivamente, para hacer creer a la gente que Silva había sido devorado por el diablo.

Una de las amantes de Silva, mientras cogía pasto, encontró las manos de Silva y los restos de la camisa blanca. Desesperada y asustada, la mujer, al reconocer que eran de Silva, corrió al pueblo para avisar a las autoridades.

Investigaron después de recolectar las partes de Silva. Un cura que era familiar del asesinado hizo enterrar y recoger algunas pertenencias de este hombre, ya que muchos objetos de valor fueron robados y repartidos entre los cómplices del asesinato.

Otro grupo de jóvenes que se había enterrado del asesinato, por las noches, con sombreros que les tapaban la cara y abrigados de ponchos y bufandas, daban serenata a la bandida mujer causante de la muerte y cómplice al mismo tiempo. Estos jóvenes decían en el cántico:

AÑAÑAU, ACHALLAU  
MISHKILLAYKITA  
YAWATSIMAN  
SILVA PICANTITA  
YAWATSIMAY

¡Qué rico!  
Qué sabroso!  
Invítame lo que tienes.  
Dame tu dulce,  
Dame lo que tienes;  
luego el picante de Silva.

## ESTE ES TU YERNO

En un pueblo de la zona de los Konchukos, cierto día un hombre pobre viajó en busca de trabajo a tierras lejanas para así poder sostener su hogar.

La esposa, que siempre simulaba ser buena y fiel, cada vez que salía el marido sollozaba. Una vez que se hallaba sin el marido se transformaba, ya que esta tenía un amante que acostumbraba pedir hospedaje haciéndose el forastero. La mujer le daba simulando compadecerse del supuesto forastero.

Los vecinos y familiares del esposo engañado se dieron cuenta de la infidelidad de la mujer, por lo que decidieron alertarlo. Muchas veces el amante había llegado fingiendo ser forastero ante los ojos de los vecinos.

Al oír estas advertencias, el esposo, simulando viajar lejos, salió de la casa y desde un escondite observó, hasta que por fin vio que aquel forastero ingresó. Ya por la noche, mientras los desvergonzados amantes se encontraban en sus amoríos, el esposo traicionado, lleno de ira, entró al lecho matrimonial y

mató al intruso, después de cortarle los genitales. Mientras tanto, la esposa infiel pidió perdón de rodillas, y luego ayudó a enterrar debajo de la cama al fallecido amante.

Los esposos continuaron simulando ser felices; sin embargo, la traición no fue olvidada, por lo que aprovechando los festejos del natalicio de la mujer, el hombre propuso que invitaran a todos los parientes de la mujer. Así lo hicieron, con mucha pompa, bebidas y todo tipo de comida. La mujer estaba contenta, pensando que el marido había olvidado aquel incidente.

Cuando la comida estuvo servida, mientras todos muy apetitosos saboreaban los diferentes potajes, el yerno sacó de un recipiente el pene y los testículos del amante asesinado y los colocó en el plato del suegro diciéndole que ese era su verdadero yerno y no él.

El padre de la muchacha se quedó muy avergonzado, atónito y preocupado de este acontecimiento, y todos los parientes muy sorprendidos se preguntaban en un cuchicheo de parejas.

En seguida, el esposo herido se marchó abandonando a toda la familia reunida.

Así, la traidora recibió el castigo y la vergüenza bien merecida frente a toda su familia.

## 5.15 Relatos de invasión

### EL CONGRESO DE LOS ANIMALES PARA VENCER A LAS RATAS

La rata es un animal sucio, de cola larga y ojos redonditos y negros que se caracteriza por vivir en grupo. Además, este roedor ha invadido casi toda la zona andina.

Un día una pareja de ratas decidió emprender una aventura en busca de nuevos horizontes y un futuro mejor. Es decir, de cosmopolitas estas ratas se convirtieron en animales del campo, porque decidieron aventurarse en un camión que trasladaba tubos y mercaderías desde la ciudad capital. Los inmundos roedores emprendieron el viaje decididos a conocer nuevos ambientes y nueva vida. Así llegaron a Cátac, soportando el inmenso frío. Ya en el túnel de *kawish*, se desmayaron por falta de oxígeno y un fuerte soroche casi las mata.

Arrepentidas, tuvieron que avanzar y avanzar, hasta que llegaron a Chavín y por un tiempo se quedaron en ese lugar. Allí nacieron sus hijos y ahí los dejaron para que siguieran con sus vidas. Luego avanzaron hasta llegar a San Marcos, donde también dejaron a sus descendientes.

La pareja descendió a la ciudad de Huari. Mientras descargaban, los tubos, aprovecharon y salieron, y al ser detectados por los hombres, casi fueron aplastadas. Lograron escapar y se metieron en el buzón de desagüe, a saborear nueva comida, nuevo ambiente y mucha abundancia. Esto les agradó.

Tuvieron muchas crías, y dejando como de costumbre a sus descendientes, llegaron a Masin, Rahuapampa, Yunguilla, y así sucesivamente.

Los otros hijos que dejaron iban también viajando sin perder tiempo, y se multiplicaron inmensamente.

Estos intrusos hasta han aprendido la comunicación de los hombres; es por ello que se quedan bien quietecitos mientras los hombres hablan. De paso, han exterminado a los pobres pericotes, sapos y otros animales pequeños. Hay pocos sapos, casi ya no se les escucha croar. Hasta el cuy tiene miedo de tener crías, porque las ratas devoran los sesos a los cuyes recién nacidos.

Al principio, las ratas eran de un solo color; eran grises. Ahora existen ratas negras, grises, blancas, marrones y chispeaditas.

Todo Konchukos ha sido invadido por estos inmundos y hambrientos animales, destructores de todo cuanto encuentran. Así, vienen afectando los sembríos de maíz, trigo, cebada, etc. En cambio, ellos están muy felices por la abundancia y riqueza de la zona.

Los hombres, sin ninguna compasión, cuando las capturan, las torturan echándoles gotas de cera caliente en el cuerpo, agua hervida o las ahogan en el agua. Y cuanto más se les tortura, más se multiplican, como una maldición terrible.

Las ratas se enfrentan y pelean de igual a igual con los mininos; así, en una pelea, casi fue vencido el Meshicho cazador. Felizmente, por su habilidad y experiencia en materia de caza, tomó una rata del cuello y le dio el mordiscón mortal. Luego de jugar un buen rato, la dejó en el techo. El gato desprecia y se asquea de la carne de rata.

Felizmente, el *Waywash*, el *Tuku*, el *Anka* y el *Tsiqtsi* se pusieron de acuerdo para expulsar o asesinar a las ratas. Además, las ratas no sabían que estos animales de la zona son nocturnos, es por ello, estaban muy confiadas. Así, en un descuido el *waywash*, la comadreja, captura a la rata; luego, tomándola del cuello, la lleva al agujero y chupa su sangre.

El *tuko*, búho, una noche, mientras la rata roía tranquilamente el maíz, la tomó del lomo y la llevó a su guarida para devorársela y alimentar a sus crías.

El *Tsiqtsi*, murciélago, en un descuido le chupó la sangre y la dejó semimuerta.

Asimismo, el *Anka*, gavián, animal que desde el cielo o de algún lugar alto observa tranquilamente, con sus garras afiladas la atrapó y saboreó sacándole los ojos.

Ahora las ratas están muy asustadas; por eso, ingresan poco a las viviendas, porque los gatos también disfrutan jugando y matando a los intrusos. Mientras tanto, los hombres han comprendido que esta alianza es buena y cada noche hacen que caigan en la trampa y también saben que en cada casa no debe faltar algún gato.

Las ratas se han escondido en los agujeros y debajo de las piedras, en épocas de lluvia son arrasadas sin compasión y van cayendo a los ríos más caudalosos. Su peor enemigo es el *waywash*, ese animalito de cuerpo alargado y de cabeza que se mueve rápido para cazar. Sin compasión, se chupa el seso de las ratas, mientras va gritando. El *waywash* es un animal que tiene una velocidad increíble y en el campo mataba succionando la sangre de las gallinas, conejos y cuyes. Ahora los ha reemplazado por las ratas.

## 5.16 Relatos picarescos

### LOS LADRONES DE CUYES

En cada época hay jóvenes pícaros y bandidos, que sorprenden con sus travesuras a sus padres, familiares y a la comunidad en su conjunto.

En una oportunidad, en la tranquilidad de la noche y aprovechando la luz de la luna, jugaban los adolescentes y los niños. Practicaban aquellos juegos de antaño que a los padres que observaban les hacían recordar sus anhelados tiempos. Los muchachos, después de charlar, jugar con los zancos o haber contado historias y cuentos antiguos, esperaron que todos durmieran para salir como los zorros, o los animales nocturnos. Ellos iban a realizar "otro tipo de juegos", que más eran travesuras y aventuras.

Una noche un grupo de jóvenes planificó robar los cuyes de una anciana que vivía sola. El plan consistía en darle serenata y luego entrar a saludar e invitarla a bailar; mientras tanto, los otros harían que los cuyes ingresen a un

costal que contenía alfalfa. Así, llegó la noche; y cada uno de los muchachos que engañarían a la anciana llegó con su respectivo instrumento. Para no ser reconocidos, se pusieron las bufandas, ponchos y unos sombreros que les tapaban la cara; mientras los otros se encargaban del costal y alfalfa. La pobre anciana bailaba con mucha emoción y muy agradecida, ya que hacía mucho tiempo no bailaba ni había recibido saludo alguno por su cumpleaños. Mientras tanto, los pícaros se comunicaban todo lo que hacían a través de una canción que decía lo siguiente:

naqanaku, naqaaanaku  
naqanaku, naqanaku  
*tsayran, tsayran, tsayran*  
*tsayran, tsayran, tsayran*  
*willakamuy, willaakamuy*  
*willakamuy, willaakamuy*  
*aywakunapa, aywakunapa*  
*aywakunapa, aywakunapa*

“¿Ya está listo, ya está listo?  
Todavía, todavía,  
Todavía, todavía.  
Avísenos, avísenos.  
Para irnos, para irnos.

## EL PIOJO Y DEDETÉ

Hubo una época en que aparecieron muchos piojos en la zona. Estos eran piojos del cuerpo, blancuzcos, casi de color de la piel de las personas, con rayas diminutas que suelen pasearse por todo el cuerpo de las personas como dueños y señores de su territorio. Disfrutaban de la sangre humana. En cada familia, había hombres, mujeres, niños y ancianos rascándose con desesperación por todo el cuerpo; hasta se hicieron heridas en las que estos inmundos parásitos se metían y depositaban sus gérmenes.

No se sabe si la presencia de estos despreciables animalillos fue por la suciedad o por el uso de pellejos de ovejas, o tal vez era una de esas plagas que había mandado algún ser divino para que los hombres sufrieran picazones insoportables por las noches, ya que era época de muchas plagas.

Entonces, se empezó a hablar en el pueblo de un polvito mágico, un producto químico denominado *dedeté*, que tenía el poder de combatirlos. Por eso, los

hombres se fueron a comprarlo a las ciudades. Todos obtuvieron el producto con la esperanza de poder eliminar a los despreciables parásitos. La aparición del dedeté alivió a todos; hasta el más humilde pudo comprar el producto o cambiarlo por gallinas, cuyes, conejos o huevos.

Shipiku Bravo de Quinway se había hospedado en casa de Paqshi Maashi. Allí le subió un piojo que batallaba con la muerte. El piojo entonces le dijo:

—¡Por favor llévame a tu pueblo, que me asfixio en este pueblo!

El hombre, que no era tonto, le dijo que de ningún modo llevaría a su pueblo, ya que su tierra estaba libre y limpia de cualquier parásito. Solo le dio la esperanza de acompañarlo, pero de ningún modo aceptaría que su pueblo fuese víctima de sus aventuras.

Así, conversando llegaron el piojo y don Shipiku Bravo al lugar conocido como Qarin, a casa de don Ramón Tadeo. Allí, le contaron que en el pueblo había aparecido una sustancia llamada dedeté y que en cada casa no faltaba. Mientras así conversaban, apareció otro piojo que venía de Ocococha, La Merced y había pasado por Quinway para dirigirse a un pueblo más grande. Advirtieron al nuevo compañero que no siguiese con el viaje, por la presencia de un polvo mortífero llamado dedeté.

Mientras permanecieron en el lugar, los dos piojos se contaron muchas de sus aventuras. Habían sido testigos de los acontecimientos más extravagantes que hacían los humanos; es decir, aventuras sexuales con sus amantes. Hablaban de los infieles, de los casados, de los vecinos, de los compadres, de las viudas, de las señoritas, de los religiosos, de todos. En un mundo de pampas, quebradas, montes, pantanos, para los piojos todo había sido aventura. Hablaban sin reparo; es así como don Shipiku Bravo se enteró cosas de todos los hombres del pueblo, hasta de las autoridades más respetables de la ciudad. Los piojos designaban a todos por sus nombres y apellidos; los aprendieron mientras estuvieron hospedados en sus cuerpos. Sus aventuras eran increíbles.

Los dos piojos y don Shipiku Bravo nuevamente, retornaron a Quinway. Allí, el hombre les advirtió que no se quedaran en el pueblo, que siguiesen por otros lares para poder escaparse del dedeté. En Quinway colocaría dedeté para salvar a su pueblo y comunicaría a sus paisanos para prevenirse con el mágico polvito y así eliminar a los piojos.

Entonces, los dos piojos se dirigieron a otros lares, pasando por Anra, Uco, Paucas, y se perdieron en otros lugares, salvando su asquerosa especie.

## AÑAS

Una mujer estaba trillando trigo; después de haberlo hecho, se quedó cuidándolo, en un chocita de paja, que había hecho provisionalmente en medio de la pampa. A medianoche, sintió un olor insoportable y unos ruidos que interrumpían sus sueños; se levantó para poder averiguar de qué se trataba y quiénes hacían tanto ruido. Para sorpresa de ella, alrededor de la era de trigo, se había juntado un conjunto de zorrillos que haciendo círculo gritaban alzando las colas sobre las dos patas. Bailaban en un círculo los diminutos, animalillos cual expertos danzantes; cada vez que lo hacían salpicaban orín sobre el manojito de trigo de la era.

Era una noche de luna clara, cuando las estrellas pestañeaban en el infinito. Mientras tanto la mujer, muy asustada y sorprendida ante tantos animales apestosos, se quedó paralizada, sin decir ni una palabra. Tenía mucho miedo; un mal presentimiento la invadió por la presencia de los animales porque son señal de mal agüero. Luego, tomando valor, sacó el palo que tenía cerca y trató de golpearlos y ahuyentarlos, mas los animales querían atacar y sacando las garras y alzando las colas esparcieron más orín. Entonces, la mujer se escapó, ya que solo una gotita de orín le afectaría la vista.

La pobre mujer, sola, no podía hacer nada. Se asfixiaba con la pestilencia de estos animales negros de pecho blanco que parecían borrachos enfurecidos. Entonces, se puso a rezar y sacando, una faja y el bastón empezó a tirarles con la mano izquierda para poder dominarlos. Sin dudas, su aparición era una señal fatal: algo malo pasaría en su hogar. De eso era consciente la mujer; por ello, trató de vencerlos como pudo. A medida que iba dándoles garrote, los animales se retiraron, mostrándoles los dientes como queriéndola morder. La mujer, muy triste y preocupada, sacó su *wallqi*, bolsita que contenía la coca, y empezó a chacchar pidiendo a los cerros que la protegieran de todo peligro.

Al amanecer, retornó al hogar y contó lo acontecido a su familia. Ellos, muy asustados, sentenciaron que algún miembro de la familia moriría. Pronto, el esposo de la mujer, que retornaba de un viaje largo, se enfermó y murió. Es que el anuncio de los zorrillos fue inevitable, ya que estos animales están confabulados con la muerte.

Cuentan que los zorrillos, la *paka-paka*, el búho, el gato y otros más son los animales enviados por la muerte; por eso, saben y anuncian cuándo habrá algún acontecimiento fatal para los hombres.

## WANUQTUKUQ ASHNU

*Recopilado en el pueblo de Huacachi de la señora Epifanía Aguayo Espinoza*

Érase una vez un burro que estaba ya muy viejo y casi ya no tenía fuerzas para trasladar la carga. Siempre que el dueño lo amarraba, terminaba rompiendo la soga de tanto que la retorció.

Entonces el amo decidió botarlo para que se muriera en algún lugar. El burro, muy triste, se marchó a otro lugar, y al llegar a una inmensa pampa, se echó haciéndose el muerto.

Un zorro que por ahí pasaba, viendo al supuesto muerto, subiendo a una loma llamó con todas sus fuerzas a los demás compañeros:

—¡Vengan pronto, que hay un burro muerto! ¡Vengan pronto y traigan sogas para poderlo arrastrar! ¡Vengan pronto y traigan cajas y pinkullos para celebrar!

Entonces llegaron al lugar todos los zorros; estaban muy contentos y alegres, llevando sogas y reatas. Luego empezaron a amarrarla de las patas, del cuello, de las orejas, de la cola, y empezaron a jalarla cuesta arriba.

Uno de ellos vio que el ano del burro se movía y advirtió a sus compañeros que tuvieran cuidado, diciéndoles que el burro no estaba muerto. Sin embargo, no le hicieron caso y siguieron jalando y jalando. Estando en esos afanes, de repente, el burro se levantó y *hachun, hachu, hachu*, rebuznando corrió, jalando y matando a todos los zorros.

Uno de los zorros que había estado bien sentadito observando todo lo que hacían sus compañeros, se levantó inmediatamente, y alzando la caja y el pinkullo empezó a tocar y a cantar estos versos:

*Wiiillallarqacha tilluuullu*

*Tiu, tiu, tiu.*

*Wiiillallarqacha tilluuullu*

*Tiu, tiu, tiu.*

Les avisé que no vayan.

*TIN, TIN TIN,*

*WIU, WIU, WIU,*

Que el burro

No está muerto

*TIN, TIN TIN,*

*WIU, WIU, WIU.*



Que el astuto  
se hace el muerto.  
*TIN, TIN TIN,*  
*WIU, WIU, WIU.*

## 5.17 Relatos con personajes sobrenaturales

### RELATO DE LA MUJER DIABLA

Cuentan de un hombre que viajó a uno de los pueblitos de Huacachi con sus burros. A su retorno, traía maíz con las acémilas, y en el lugar llamado Ashikay Raqra se encontró con una mujer que tenía la figura de su amante: era la diabla. El hombre se puso muy contento y aceptó sentarse a descansar. Ella le ofreció habas verdes y empezaron a comer. Después, la diabla lo invitó a caminar. El hombre la seguía, y, a medida que avanzaba, veía que el camino era como una carretera e iba hacia la parte baja, es decir, hacia el río que queda en la profundidad del lugar. El hombre reaccionó y se dio cuenta de que no era el camino; entonces le dijo:

—¿Por qué me conduces por el camino que no va hacia mi casa?

En esa conversación vio que la supuesta amante tenía patas de gallina. Tuvo miedo e intentó escaparse. La diabla quería cargarlo a la fuerza e intentó comérselo. El pobre hombre desesperado repitió:

—¡Jesús!, ¡Dios mío! ¡Sálvame!

Gritó con todas sus fuerzas y, para suerte de él, empezaron a lo lejos a ladrar unos perros que muy pronto llegaron al lugar.

Mientras tanto, sus burros habían llegado solos. La esposa e hijas del hombre se preocuparon pensando que en algún lugar se habría quedado bebiendo. Ya habían pasado horas y el hombre no llegaba. Cuando la noche se apoderaba del poblado, el hombre subió tambaleando como un borracho, y llegó a su casa hablaba incoherencias, repitiendo el nombre de su amante y pidiéndole que no se lo lleve. El hombre perdió la razón por varios meses; felizmente se curó con muchas yerbas y oraciones de ciertas curanderas que conocían de asuntos diabólicos.

## LA LEYENDA DEL SANTO COMPADRE

Cuenta que una vez el Santo Compadre, en su recorrido, se encontró con un hombre muy pobre que tenía muchos hijos; que por necesidad decidió viajar en busca de trabajo. Entonces el pobre hombre se encontró con la muerte. Al identificar y ver esta presencia tan horrible se asustó mucho y luego le suplicó diciéndole:

—¡Por favor! No me mates, tengo muchos hijos, soy pobre, por eso estoy viajando en busca de trabajo.

Entonces el Santo Compadre se compadeció y le contestó:

—¡Hijo, me agradas!, *shunqupaami kanki, hijo*. No sufras, pero no me digas muerte sino Santo Compadre, ya que contigo seremos compadres, porque así lo deseo, y de hoy en adelante donde estés, donde te encuentres, siempre acuérdate de mí.

Así, el Santo Compadre le dio el poder. Desde aquel día al hombre pobre le bastaba recordar y pronunciar: “Ayúdame, Santo Compadre” para conseguir algo; así aparecía lo que deseaba. Con el tiempo, el pobre se convirtió en hombre rico.

Cuentan también que la figura del Santo Compadre en tiempos remotos se exhibía en la iglesia de Huacachi, pero como este mataba demasiado a los hombres, el cura Basaure ordenó que lo enterrasen en la sacristía de la iglesia. Afirman los que sabían que este Santo era muy poderoso iban a colocarle velas. Hasta las brujas entraban a pedir la muerte de sus enemigos o algún castigo.

En la actualidad, la iglesia antigua ha sido derrumbada para la construcción de una nueva. Este lugar se conserva intacto aún porque todavía se mantiene la creencia de que el Santo Compadre es muy poderoso y castiga, por lo tanto pueden ocurrir desgracias en el pueblo si logran sacarlo o destruirlo.

## LA BRUJA DE PONTÓ

Comenta la gente en el distrito de Pontó que una bruja había hecho un pacto con el diablo, y que astutamente le había dicho al diablo que ella se iba a entregar en cuerpo y alma a él, cuando uno de los cerros conocido como el Qallán se acabara. Un hombre, para comprobar esta versión, lo dinamitó y, en efecto, pudo constatar que la bruja murió. Además, cuando la enterraron, mandaron cuidar la tumba por siete noches; sin embargo, el cuerpo desapareció y la tumba quedó vacía.

## LA BRUJA DE LLAMELLÍN

Afirman los que la conocieron, que conversaba con un ser desconocido al que llamaba *espíritu celestial*. Esta bruja dice que se comunicaba de la siguiente manera:

WIYUWIIIIIIYUUUUUUU  
NAQANAAAAAAKUUUUUUU  
NECESITAYAAAAMIIII  
KAICHU SHUYARAYASHUNNNKIIIII.

¡Oh espíritu celestial,  
te buscan estas personas  
para que te consulten  
de las pérdidas sufridas  
aquí te dan tu ofrenda,  
aquí está tu derecho,  
ven pronto aquí,  
Para que hables con ellos!

La bruja tenía en la mesa un crucifijo, siete velas encendidas, que a media noche apagaba para llamar al supuesto espíritu celestial. También afirman haber escuchado ruidos tan horribles, con los que sudaban de temor en la oscuridad del cuarto, ante la llegada del espíritu celestial.

Una vez presente en el cuarto oscuro, el espíritu celestial ordena a sus secuaces atrapar el espíritu del ladrón o de la persona por quien están averiguando. Más tarde, llegaban con la víctima, a la que le hacían hablar para saber de quién se trataba. Si el alma se resistía ante el castigo, entonces acudían a otro ser infernal diciendo:

Este no declara,  
Tenemos que apelar  
Ante el espíritu infernal.

Delante del espíritu Infernal no hay perdón, porque el castigo era la muerte del implicado.

## UN CERRO PARA LAS BRUJAS

Puwaq, es un cerro que está en Huacachi, tiene ocho hermanos ubicados en diferentes lugares del departamento de Ancash. Estos cerros tienen mucha riqueza mineral. Un lugar donde las brujas hacen sus hechicerías es Warmi Qaqa, un cerro que tiene la forma de una mujer, con hermosas gradas hechas de piedras labradas, construidas seguramente por nuestros antepasados, tal vez para realizar algunos rituales, porque existen diferentes objetos enterrados que todavía se pueden encontrar, como botones, pedazos de tela, monedas, velas, cigarrillos, coca, entre otros. Dicen también que Warmi Qaqa de vez en cuando obsequia cucharitas de oro y plata a las personas de buen corazón.

## LA BRUJA DE HUACHIS

En el distrito de Huachis, y específicamente en el lugar denominado Yanapoto, vivía una bruja de mucha fama. Esta, según refieren los lugareños, realizaba trabajos de hechicería. La gente acudía a diario buscando una respuesta a sus dudas, una cura para sus males o un hechizo malévolo contra sus enemigos. Hombres, mujeres y ancianos de diferentes pueblos formaban cola. La bruja sacaba bultos enterrados en algún lugar de la casa o en la chacra de las víctimas, y cuando los desataba, se veían en él, la ropa y otros objetos ya podridos. De esa manera curaba, si aún tenía solución. Además, aquella bruja hablaba con los cerros conocidos de la zona. Recientemente falleció y se escuchó por ahí que le faltaban algunos órganos del cuerpo, porque el diablo se los comió. Últimamente dijeron que no era mujer, sino hombre disfrazado de mujer.

## AGUAYO EL VALIENTE

Según comentan, las personas mueren en accidentes o volcaduras porque la gente egoísta manda hacer la maldad con los brujos, para que muera la víctima. Muchos afirman haber escuchado a las ánimas capturadas que gritan como el conejo *CHEEEEEQ*. Sin embargo, hay personas muy valientes que las rescatan de las garras del diablo.

Así, don Francisco Aguayo, al escuchar el grito del ánima, salió llamando en voz alta a sus cinco perros bravos y a pastores cuando los diablos se llevaban un alma rumbo a un lugar llamado Qarín. A los diablos les brillaba la cabeza como si fueran linternas o luciérnagas. Entonces, tomó su faja, *wachuku* o *wachku*, y empezó a moverla con la mano izquierda a la vez que seguía a los raptos



junto con sus perros. Los diablos soltaron a su pobre víctima y luego bajaron rumbo a Qarín. Mientras tanto, el ánima, estirándose muy lentamente, como una sombra, se dirigió hacia el pueblo de Tarapacá, Huacachi, como pidiendo auxilio. Ya de madrugada, don Francisco se dirigió a ese pueblo y encontró a un hombre que se hallaba muy enfermo, pero que fue salvado de la muerte gracias a su valentía y la de sus perros.

## LOS CERROS QUE COMEN A LOS HOMBRES

Una vez se escuchó que los cerros los de la zona de Konchukos conversaban con otros cerros desde lejos: el Taita Puwaq, el Taita Tankuy, los Tres Alcantarillados, el Pauqar y el San Cristóbal.

—Qamqa imantata yachanki (“¿A ti qué parte te gusta?”)

—Nuqaqa yachaa pururukunkantami (“A mí me gusta su garganta”.) —responde Puwaq de Huacachi.

—Nuqaqa shunquntami —interviene Shunqu Punku (“A mí me gusta el corazón”.)

—Nuqaqa kumpañuntami —se deja oír Tankuy, que se encuentra en la selva y es hembra.

Pero algunos de los viajeros que conocían los poderes de los cerros estaban preparados: llevaron ajo y *tamush*, wakatay molido con sal y ajo; entonces, los cerros tuvieron cierto temor:

MANAMI IMANTAPIS MUNATSU  
KAY RUNAPATAQA  
CHINCHUN CALDUTAMI UPUSHQA  
MANAMI MUNATSU  
AJOS CALDUTAMI UPUSHQA  
ALLAAPAMI ASIAKUN.

“Yo no quiero comer nada de este hombre, porque ha tomado caldo de wakatay, ha bebido caldo de ajos y apesta demasiado”.

Por su parte, Taita Pauqar o Ruku Pauqar conversa con el cerro San Cristóbal de Lima y le dice que ya irá allí a coronarse y a conversar con el presidente del Perú. Ya en Lima, se presenta en el palacio y se corona de blanco. Es que la cumbre de este cerro se llena de nevada, como si estuviera coronado. Ruku Pauqar es muy poderoso y domina al San Cristóbal de Lima, donde se

reúnen las brujas. Sin embargo, este cerro dice en su defensa que tiene un ejército bien armado; en realidad, si uno observa, existen unas figuras muy parecidas a las de los soldados, como si estuviesen desfilando. Una parte de Ruku Pauqar pertenece al distrito de Singa (Huánuco) y la otra parte al distrito de Huacachi (Ancash). Este cerro, que tiene la forma de un viejo con poncho y sombrero de paja y una *waraka* en el cuello, es muy rico y tiene muchas ovejas que son conocidas como *marqu usha*. Como es poderoso, los viajeros o pobladores de la zona tienen miedo de hablar mucho de él, porque inmediatamente manda una lluvia torrencial o una granizada con truenos y relámpagos.

Dicen también que Pauqar y Shonqu Punku son hermanos, pero que el segundo es más rebelde y poderoso y por su fuerte carácter se encuentra encarcelado, y si lo liberan, haría muchas travesuras y venganzas contra los demás cerros. Además, Shonqu Punku, al igual que su hermano Pauqar, está parado con poncho, sombrero grande y un bastón. Este posee también animales, como venados y patos, y en la pequeña laguna que tiene en la quebrada, de vez en cuando encanta a los hombres. Y Padre Qaqa es dueño de mucha riqueza en plata, collares, cucharitas de oro, anillos, etc., que se aparecen a las personas que tienen suerte, si son nobles de corazón. En este lugar, también practicaban antiguamente las famosas brujas sus actos rituales.

El cerro Tsunta Qaqa tiene grandes poderes y su rival es el Pachas Kuta Qaqa, estos dos cerros se ubican frente a frente y se pelean con balas que son los relámpagos y los truenos que retumban atemorizando a los hombres. Algunos brujos de la zona también tienen pacto con estos cerros.

## LLAMADO A LAS ÁNIMAS JAY QAYAY

Existen hechiceros que se dedican a llamar a las ánimas que se salen del cuerpo de las personas que se asustan por algún motivo. La persona asustada se adelgaza más de lo necesario. Por ello, acuden a uno de estos brujos que tienen que obsequiar a los cerros (*shuqar* a las *hirkas*) para que les sea concedido este poder de invocación. Hacen los rituales con coca, azúcar blanca, rosas blancas y claveles blancos, ubicándose en los lugares silenciosos. Además, a las personas asustadas les dicen en quechua *hullis*. Después de los rituales, empiezan a llamar al ánima:



WIIIIIIIIYUUUU  
WIIIIIIIIYUUUU  
SHAKALLAAAAMUY  
KAYCHUMI CUERPUYKI  
KAYYYYKAN  
KUTIKALLAAAMUYYYY  
KAYCHUMI CUERPUYKI  
SHUYARAYKASHUNNNNKIIII.

Ven pronto  
aquí te espera  
tu cuerpo.  
Regresa pronto  
a tu cuerpo  
que te espera.

Con una prenda del enfermo llaman al ánima; si es que esta obedece, dicen que aparece algún animalito, como mariposa, pajarito, etc., porque según la creencia, cada persona tiene como ánima algún animalito.

Y si el ánima está muy chúcaro y no obedece, entonces se presentan otros animales malignos, como el zorrillo, la culebra, el zorro, etc., que son animales considerados de mal agüero; en este caso, el enfermo muere en poco tiempo.

Dicen también que si el espíritu se queda en lugares muy peligrosos, como las lagunas, cataratas, puquiales, cerros, etc., y no acude ante uno de estos brujos llamadores de ánimas, la víctima muere adelgazando, pierde el apetito y siente mucho frío.

## CONCLUSIONES

- Las narraciones orales recopiladas son instrumentos y material de gran utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje tanto en educación primaria, secundaria y superior.
- Existen en abundancia cuentos, mitos y leyendas por recopilar en cada uno de los distritos y pueblos de la provincia de Huari así como en la zona de los Konchukos; muchos de ellos están en proceso de extinción, por lo que es necesario tomar esta tarea y difundirla.
- A través de las narraciones orales se revaloriza la cultura ancestral y actual, resaltando los valores que contribuyen en el robustecimiento de la identidad local, regional y nacional.
- En las narraciones orales existentes en nuestra región, la zona de los Konchukos, y primordialmente en la provincia de Huari, se ha podido comprobar la existencia de resistencia y sincretismo cultural.
- La vigencia de las funciones de las narraciones orales de la provincia de Huari nos da una apertura temporal en el marco de la cultura regional y nacional. Además, a pesar de ser escuchada en reuniones familiares, no tienen como único fin la diversión, sino el fortalecimiento de las tradiciones, creencias, datos históricos y geográficos, cosmovisiones, etc.
- Las narraciones cumplen funciones formativas e informativas, ya que a través de las generaciones se han conservado datos relacionados con el origen de los pueblos, de los ríos, montañas, historia de los pueblos, temas de carácter ecológico, etc.
- Tanto el narrador oral como los oyentes se convierten muchas veces en protagonistas y tienen vínculo con los acontecimientos narrados.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANCASH: *Historia y Cultura*. Lima: CONSEJO NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA. Editorial Científica S.R.L., 1989.
- ARGUEDAS, José María. *Formación de una cultura nacional indoamericana*. México, Siglo XXI, 1975.
- ARGUEDAS, José María. *Indios, mestizos y señores*. Lima: Editorial Horizonte, 3ra edición, 1989.
- ARNOLD, Denise Y. y otros. *El rincón de las cabezas: Luchas textuales, educación y tierras en los Andes*. La Paz: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Mayor de San Andrés e ILCA, Instituto de Lengua y Cultura Aymara, Serie: Colección Académica número nueve, 2000.
- ANSIÓN, Juan (editor). *Pistachos de verdugos a sacaojos*. Lima: Tarea, Asociación de Publicaciones Educativas, 1989.
- BALLÓN AGUIRRE, Enrique. *Tradición oral peruana. Literaturas ancestrales y populares, 2 vol.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006.
- BURNS GLYNN, William. *Decodificaciones de Quipus*. Banco Central del Perú. Lima: Universidad Alas Peruanas, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Centro de Investigación. Fondo Editorial Alas Peruanas. Primera Edición.
- COLCHADO LUCIO, Óscar. *Cholito en los Andes mágicos*. Lima: Lanzón editor, décima edición, 2003.
- Frontaura ARGANDEÑA, María. *Mitología aymara-khechua*. Obra suministrada por la Universidad Mayor de San Andrés de Bolivia.
- FLORES GALINDO Alberto. "Señales de hombres, siervos de Dios". *30 Días* N° 4, Lima, 1984.
- FLORES HEREDIA, Gladys. *Desde la Chullpa de las brujas. Relatos peruanos que causarán susto*. Lima: Editorial San Marcos E.I.R.L., primera edición, 2006.
- FRASNELLI TARTER, Dante y otros. *El melancólico rostro Poma Ilocat*. Prelatura de Huari. Alaims-Perú, 1996.

- GARCÍA MIRANDA, Juan José. *Racionalidad de la cosmovisión andina*. Lima: CONCYTEC, 1996.
- HUAMÁN CABRERA, Félix. *Literatura peruana*. Tomos V y VI. Lima: Editorial San Marcos, 1997.
- HUAMÁN CABRERA, Félix. *Pautas metodológicas para la enseñanza o aprendizaje de la literatura peruana*. Lima: Editorial San Marcos, 1996.
- HUAMÁN CABRERA, Félix. *Metodología de la comunicación literaria*. Lima: Editorial San Marcos. Primera edición, 2004.
- HUAMÁN, Miguel Ángel. *Poesía y utopía andina*. Lima: DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 1988.
- Instituto de Lingüística Aplicada (CILA). *Lengua y Sociedad* N° 5. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas, 2003.
- LORA CAMONES, Manuel. *Mis producciones literarias. Semblanzas del pasado*. Lima: Editorial Asencios, 1979
- MAGUIÑA CUECA, Teófilo. *Chavín, la epopeya jamás contada*. Lima: Editorial Impulso, 1980.
- MÁRQUEZ ZORRILLA, Santiago. *Huari y Conchucos*. Lima: Editorial Cóndor, 2da edición, 1965.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Quincuagésima sexta edición (vigésima novena popular) Lima: Editorial Amauta, 1991.
- Mitología. Microsoft® Student 2008 [DVD]. Microsoft Corporation, 2007.
- MELGAR BAO, Ricardo. Citado EN: GARCÍA MIRANDA, Juan José. *Racionalidad de la cosmovisión andina*. Lima: CONCYTEC, 1996.
- PÉREZ ARANIBAR, Lizardo. *INKAKUNAQ MITÀNPI QELQAY. La graficación en la época de los gobernantes. INKA SAYWA Hito Gobernante*. Cusco: 1990
- SÁNCHEZ LIHÓN, Danilo. Instituto del Libro y la Lectura del Perú. Danilo/sanchezlihon.www//monografias.com/trabajos35/consumo-inversión.
- TORO MONTALVO, César. *Mitos y leyendas del Perú*, tomo I, Costa. Lima: A.F.A. Editores S.A., 1990.
- VERDE ESPINOZA, Flormila Beatriz. "La presencia de la serpiente en los relatos orales de la provincia de Huari". En: *ARS VERBA*, Revista Literaria. Creación crítica - ensayo. Año I, Huaraz: junio 2003. N° 1.



